El hogar



CUATRO PESOS
EN TODA LA REPUBLICA
31 DE MAYO DE 1957
AÑO LIV • Nº 2478

Lo más moderno está en

Práctica wisquera en cuero vaca. Frasco en material irrompible importado. Varios colores. Industria Argentina. Precio oferta.
Tapa-vaso metal dorado
$ 54.90
Tapa-vaso metal plateado
$ 49.90



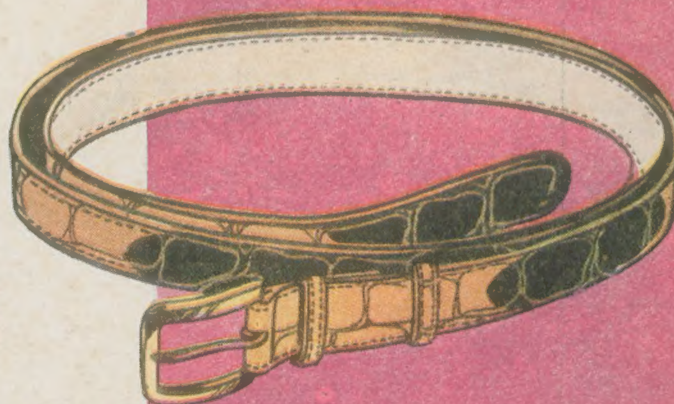
Moderna cartera en cuero vaca lisa (tipo suela), variedad de colores. Impecable terminación. Ind. Argentina. Precio Oferta **$ 199.90**





Pedidos por correo, enviamos c/cheque o giro a nombre de CASA HENRI S. R. L. agregando $ 4.50 para gastos de franqueo.

FLORIDA 445
C. PELLEGRINI 713
FLORIDA 735
Av. SANTA FE 1429
AL LADO DEL TEATRO VERSAILLES
EN MAR DEL PLATA:
SAN MARTIN 2189



Finísimo cinturón en cuero caimán bombé, para caballero. Todos los talles. Colores marrón y habano. Industria Argentina. Precio oferta .... **$ 84.90**



Valija suple-avión cuero vaca lisa y labrada en todos los colores, cierre automático y cerradura con llave. Forro rayón. Industria Argentina. Precio oferta.

70 cm...........	$ 399.90
65 cm...........	$ 379.90
60 cm...........	$ 359.90
55 cm...........	$ 339.90
50 cm...........	$ 319.90
45 cm.......	**$ 299.90**

OTORGAMOS
CREDITOS

OFERTAS VALIDAS POR EL MES DE JUNIO SOLAMENTE

El hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

Lucha ejemplar

HACE más de un año el país vivió horas de inquietante ansiedad ante el inesperado y agudo brote de poliomielitis que, iniciado en forma aislada y reducida, se propagó con rapidez a las más diversas zonas del territorio, causando la consiguiente alarma por el elevado número de casos producidos y la carencia de los más elementales medios para combatirlo.

Fué un momento gravísimo, doblemente doloroso porque la fatalidad cayó sobre el país cuando aún el pueblo celebraba jubiloso la recuperación de su libertad, largo tiempo perdida. Y la sombra del flagelo acentuó sus trágicos contornos, porque encontraba a la Nación casi indefensa, ya que nada se había realizado hasta entonces en forma racional con el fin de tenerla preparada para tan grave emergencia.

Sin embargo, bastó un tiempo relativamente breve para que todos y cada uno de los argentinos supieran sobreponerse a la prueba y salir triunfantes de ella. Porque entonces quedó demostrado cómo, en instantes de peligro, las lógicas y circunstanciales discrepancias entre hermanos desaparecen rápidamente para dar paso a la unión sincera y constructora. Y fué esta unión, este sentido cabal de la responsabilidad conjunta, lo que en verdad logró abatir el flagelo hasta llevarlo a sus lógicos límites. No bastaba en esos momentos el poder de la ciencia en el casi milagroso hallazgo de la vacuna Salk, de la que el país carecía en absoluto y que recibió en pocas horas. Era preciso algo más. Eran menester la acción conjunta de autoridades y pueblo, las urgentes medidas profilácticas y terapéuticas, la amplia y acelerada propaganda instructiva entre los habitantes de toda la República y la sin medida y sacrificada faena de autoridades sanitarias, médicos, enfermeras, todos mancomunados con diversas instituciones puestas al servicio de la lucha contra la terrible epidemia que amenazaba seriamente a los sectores más débiles de nuestra población. A esta acción solidaria de todos los argentinos —pueblo, ciencia y autoridades— se sumó el generoso aporte de los países hermanos que se hicieron presentes desde el primer día para ayudarnos a sobrellevar la tremenda crisis.

Todo, felizmente, pudo ser superado. Hoy la Nación cuenta con medios eficientes y modernos para combatir con éxito la cruel enfermedad e impedir que se repita tan desdichado episodio. Y si de aquellos inquietantes días queda el recuerdo doloroso de las vidas cobradas por el terrible flagelo, se alza, en cambio, como recuerdo reconfortante y ejemplar, la acción decidida de nuestro pueblo, que, como en otros momentos de su historia, supo, con la reserva de sus fuerzas morales jamás desmentidas, sobreponerse y salir vencedor del trance angustioso.



31 DE MAYO DE 1957
AÑO LIV — Nº 2478

¿QUE VOTARA USTED?

ENCUESTA A CARGO DE
HUGO EZEQUIEL LEZAMA
Y HECTOR GROSSI

"QUIERA EL PUEBLO VOTAR", DIJO UN GRAN PRESIDENTE DE LOS ARGENTINOS. "SEPA EL PUEBLO VOTAR" ES HOY LA ESPERANZA DE LOS QUE AMAN LA REPUBLICA DEMOCRATICA

CONTESTAN HOY:



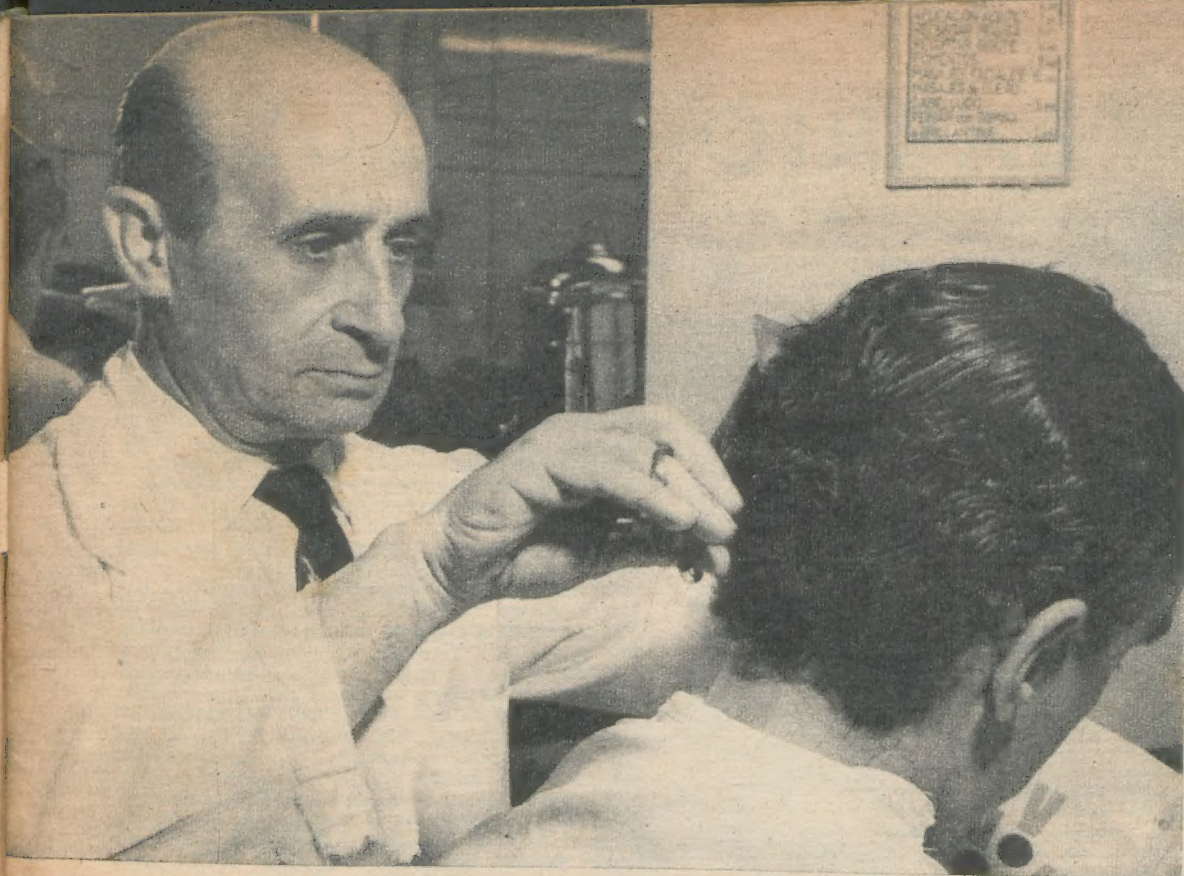
Magdalena Harriague nació en la ciudad de Buenos Aires en el seno de una familia de profundo arraigo en nuestro país. Sintió, no hace muchos años, la urgencia ineludible de la creación poética y debutó con un libro titulado "Poemas de evasión". Poco después colaboraba ya en importantes publicaciones argentinas y del Uruguay, país en donde es conocida y valorada. Su segundo libro de poemas —"Oír la tierra"— recibió el premio de la Faja de Honor que la Sociedad Argentina de Escritores otorga anualmente.

Una poetisa:

MAGDALENA HARRIAGUE

DESGRACIADAMENTE, el panorama actual imposibilita una decisión concreta. Quienes representamos el electorado decisivo, porque somos los ciudadanos de buena voluntad, sin partidos que encierren íntegramente nuestros deseos, exentos de complejos para ver lo malo de los gobiernos buenos y viceversa, decimos con tristeza que a pocos meses de estar convocados para emitir el voto nos vemos envueltos en miles de palabras contradichas por sus propios exponentes y perdidos en una marea de términos inútiles. Sólo sabemos que las soluciones fundamentales se están postergando peligrosamente y no figuran en ninguna plataforma concreta; que un gobierno de orden y de derecho actúa bien sin necesidad de una constitución perfecta, y por lo tanto es urgente llegar a lo primero dejando las reformas indispensables para hacerlo con seriedad y tiempo. Que después de una dictadura mediocre y lamentable están incapacitados para salvarnos de sus funestas consecuencias tanto aquellos que la ejecutaron como los que no supieron evitarla por incomprensión de la realidad del país y del mundo. Todos ellos son responsables de la conmoción social, del derrumbe económico y la agonía del verdadero patriotismo. De su espontáneo retiro del panorama político depende la pacificación, la auténtica democracia, que es siempre amor a la legalidad al amparo de la justicia, al trabajo libre y maduramente custodiado por sus representantes, al respeto por todas las ideas, aboliendo los rótulos lapidarios, la arbitrariedad y recursos de facto que destruyen el concepto de seguridad del país en el exterior, afectando la base de su economía.

Votar a hombres que comiencen de ahora en adelante, libres de rencillas pendientes desde ínfimos hechos anteriores; que interpreten nuestra tradición religiosa y cultural; hombres simplemente razonables y pacíficos, decididos a afrontar sin rodeos los problemas vitales, entre ellos, el de las fuerzas armadas, influyendo perpetuamente en el destino del país y en el presupuesto nacional. Iniciar el control del Estado por el pueblo, impidiendo así los peculados, la burocracia innecesaria y las maniobras secretas, quedando todo expuesto a la mirada de los ciudadanos. Ante tan corto plazo sólo queda esperar el milagro de una fórmula que encierre estos y tantos otros anhelos dispersos en distintas plataformas.



Humberto Senatore nació en 1907. Ejerce como peluquero en Santa Fe 796, donde se encuentra instalado.

Foto Rivas Mansilla.

Un peluquero:
HUMBERTO SENATORE

MI profesión es realmente interesante desde el punto de vista estadístico... Mi labor, como es proverbial a través del tiempo, me permite alternar con muchas personas y captar, en la rutinaria charla, los pensamientos y opiniones de ellas... Muchas opiniones son tan dispares que realmente llegan a crear confusión en mis más íntimas convicciones.

No obstante, mi punto de vista es definido: votaría por los hombres que en todo momento hubieren luchado, utilizando como única arma la Verdad y la Justicia. Votaría por aquellos hombres que en todo momento mantuvieron sus ideales, sin dejarse influir por inmediatas posibilidades materiales, mediante manifestaciones que resultarían favorables para cualquier sector del electorado.

Votaré por la prosecución de un estado gubernamental de acuerdo en todo con las doctrinas de la Iglesia, si bien tratando de fomentar las distintas religiones y credos, pues ello evitaría comentarios capciosos y, con el transcurso del tiempo, pondría en evidencia cuál es realmente la verdadera religión que El nos legó, cuál es la Religión Católica.

Votaré por la enseñanza laica en todas las escuelas y contará con mi apoyo el partido político que en su plataforma electoral asegure mayor libertad y facilidad para los estudios superiores, pues ello será la base fundamental de nuestra capacitación para mantener la autonomía y progreso de toda la Nación.

Nacido en Italia, aunque naturalizado y con muchos años de residencia honrosa en este país tan caro a mis sentimientos, votaré por los hombres de acción y de trabajo, no por aquellos que en base a discursos y a proyectos sólo logren mantener al país en constante incertidumbre y estancamiento. En fin, aclaro: tengo la convicción de que muchos como yo apoyarán en sus funciones a los hombres que se guíen solamente por el bien de la Nación, pues bien comprendo que tan difícil labor no podrá ser obra de los proclamados, sino fruto de una estrecha colaboración y comprensión entre pueblo y gobierno.

Un atleta:
WALTER LEMOS



Walter Lemos, uno de los más grandes fondistas argentinos de todos los tiempos, posee los récords sudamericanos de 3, 10 y 25 kilómetros. Una de sus últimas actuaciones se desarrolló en Santiago de Chile, donde obtuvo el triunfo en la carrera de 10.000 metros llanos y en la maratón. Pertenece al club Boca Juniors y trabaja en la carpintería del Palacio de Justicia de Buenos Aires.

Foto Pampín.

HE renunciado a todo otro camino por seguir el del atletismo, que está hecho de renunciamientos y severa disciplina. Lo aclaro antes de responder a esta encuesta, para que se sepa que hago atletismo por vocación, sabiendo a qué atenerme. También deseo destacar que, tradicionalmente, el atletismo está considerado como una desinteresada actividad del hombre, de alto valor físico y moral para la sociedad.

Votaré por un gobierno que reconozca la importancia social e individual del atletismo, concediéndole el auspicio oficial que merece. En nuestro país debe considerarse de manera orgánica la situación de los atletas. Debemos observar el ejemplo de países democráticos que marchan a la cabeza de la civilización, como, por ejemplo, Estados Unidos de Norteamérica, Inglaterra, Australia, Finlandia, etcétera. Allí los atletas gozan de becas universitarias y de cargos y grados en las fuerzas armadas, lo cual les permite consagrarse a su especialidad sin angustias económicas. Además, deben contemplarse las facilidades para el adiestramiento, que —como es sabido— toma cuatro horas diarias de duro trabajo, dividido en dos períodos de dos horas cada uno. Debería acondicionarse el horario que rige el trabajo de que vive el atleta —sin privilegios injustos—, con el fin de que no se resienta su preparación. El deportista compensará ampliamente esas ventajas, ofreciendo un espectáculo sano, un ejemplo para la juventud y, en los torneos internacionales, satisfacciones para el país.

Finalmente, creo que las autoridades deberían auspiciar certámenes internacionales, invitando a los mejores atletas del mundo, y facilitar la participación en torneos realizados en el extranjero, enviando a nuestros elementos que en justicia lo merezcan, para su perfeccionamiento y superación. Para el mismo fin debe considerarse un régimen excepcional de licencias, en los trabajos de que vivan los atletas, con el fin de no entorpecer su participación en las grandes competencias; licencias que no deben mendigarse ni ser otorgadas como un favor especial, sino que deberían ser un derecho del atleta.

En fin, votaré por quienes encaren definitivamente el estatuto orgánico de los atletas e impulsen al deporte por el deporte mismo, sin mezclarlo con política, propaganda ni ningún otro interés.

"BARRIO-PARQUE"



DICE la historia, o la leyenda —para el caso es lo mismo—, de Sarah Bernhardt que cuando la "divina", como la llamaban nuestros abuelos, llegó a Río de Janeiro por primera vez, tomó un coche en el puerto y le gritó al cochero:

—¡En seguida! ¡Lléveme a la selva virgen!

No pondría la mano sobre el fuego, ni aun teniendo al lado un buen frasco con linimento óleocalcáreo, para asegurar la veracidad del hecho, pero a fin de cuentas el valor de una anécdota no depende de que sea cierta, sino de que sea significativa, aceptado lo cual se da piedra libre para el macaneo ilustrativo. O séase, que si Sarah no dijo esa frase debió haberla dicho para facilitarme el comienzo de este comentario, aunque bien mirado, el planteo de la duda significa unos cuantos renglones medianamente amenos.

Y debió haberla dicho por venir de París de Francia, o sea la ciudad por antonomasia, cuyos habitantes sueñan con la selva por necesidades de equilibrio mental.

¿Qué fué la teoría de Juan Jacobo Rousseau sobre "el buen salvaje" sino una consecuencia de ese impulso que lleva al ciudadano a la añoranza de la jungla? Un atávico origen arborícola parece seguir ejerciendo presión sobre nuestros impulsos, y los rematadores, que tienen muy en cuenta la importancia que en el monto de la cómoda cuota mensual tiene la debida interpretación de nuestros deseos inconscientes, han inventado o del "barrio-parque".

La simple mención de ambas palabras así acopladas sugiere en nosotros una satisfactoria armonía, pues lo de "barrio" nos tranquiliza como seres urbanizados y lo de "parque" nos abre una frondosa perspectiva que pasando por las estrofas de Rubén Darío llega hasta las puertas del mismísimo paraíso terrenal antes de que, por las razones que todos sabemos, fuera loteado en amplias fracciones de 8,66 metros de frente.

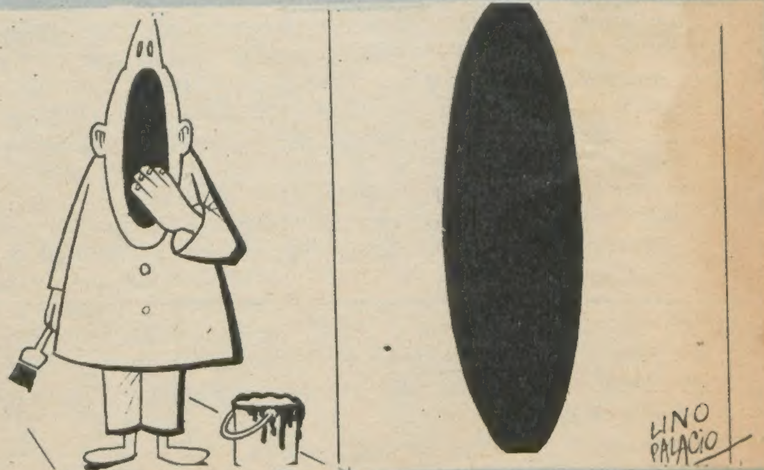
Ser vecino de un "barrio-parque" es algo así como veranear en la casa donde se vive todo el año, ser huésped de sí mismo en un ininterrumpido fin de semana que incluya hasta los miércoles. Es la égloga a cuadra y media del colectivo, la pampa con afirmado pago, o si se tiene imaginación más refinada y un si es no es foránea, es pasar a vivir en Versailles sin necesidad de pedir permiso para faltar de la oficina.

El "barrio-parque" es, en definitiva, la realización del viejo sueño de aquel urbanista agreste que aconsejaba para lo sucesivo hacer las ciudades en pleno campo. Nótese que ni por equivocación nadie invierte los términos y dice: "parque-barrio". Eso sería acentuar demasiado los árboles y posponer las casas y alarmaría al buen burgués que quiere ante todo su "burgo" o por lo menos su "faubourg", es decir, su barrio. Lo de parque no debe faltar, desde luego, por el buen aire y la distinción, pero debe venir en segundo término. En verdad, las cosas suelen suceder cronológicamente a la inversa.

En el principio era el parque. Que entonces no se llamaba tan presuntuosamente: parque, sino que tenía el nombre mucho más romántico y modesto al mismo tiempo de quinta. Quedaba por Tigre, por Adrogué o Ramos Mejía, y su principal función era servir de anticipado fondo para una novela de Mujica Láinez. Hasta que un día el progreso en complicidad con los líos sucesorios, sin el menor respeto por la literatura, levantaba sobre sus puertas señoriales el infamante cartel de remate, y por primera vez se hablaba de "barrio-parque". Pero la verdad es que de barrio en esos momentos había poco y nada, fuera de las futuristas afirmaciones de los planos, que señalaban el lugar de la capilla, el mercado, la comisaría, la municipalidad, y hasta el cuartel de bomberos. Predominaban los árboles maravillosos, algunos con su siglo de desarrollo, que cubriendo desconsideradamente la extensión de cuatro o cinco lotes señalaban la inminencia de su fin próximo. Ciertas palmeras erguían su penacho a casi quince metros de altura y ya resultaba evidente la desproporción con las dos piezas, cocina y cuarto de baño de no más de tres metros de alto que se achaparrarían bajo ellas. Por aquí y allí, hermosos macizos de bambúes o matorrales de arbustos se obstinaban en perdurar donde el porvenir en forma de plano sostenía que pasaría el futuro "boulevard". Un parque. En evidente decadencia, pero parque al fin. El día del remate cada comprador tuvo la sensación de comprar el parque entero, incluso con el árbol más valioso, o sea el genealógico de sus anteriores dueños, y gozar de la frescura de su fronda para el resto de sus días. A los pocos meses las cosas varían: el barrio aún no es barrio, pero en compensación el parque ya tampoco es parque. Los apresurados propietarios tronchan las ramas que invaden su reciente jurisdicción, y hay lamentables gomeros mochos, cedros mancos, cojitrancos ombúes a quienes una bien entendida piedad botánica impone despenar. Los más ansiosos por gozar del "barrio-parque" son los que con mayor brío arremeten contra los árboles que se lo impiden, e incluso miran con rencorosas miradas al eucalipto del vecino cuyas raíces pueden hacer peligrar a plazo fijo los cimientos de su aún nonato galponcito.

Las ramas del abatido roble sirven simbólicamente para ornamentar la cima del recién colocado techo, y para que el símbolo sea perfecto, las astillas de su tronco pueden servir para el inevitable asado conmemorativo. Durante algunos meses, o un par de años, todo es trajín constructivo desde el punto de vista del Banco Hipotecario, y destructivo desde el de la Comisión Nacional —si es que la hay— de Reforestación. El hormigón del pavimento invade lo que fueron tímidos senderos o verdes extensiones. Un buen día se edifica ya el último lote. Todos los felices compradores de terrenos en el "barrio-parque" ven realizado su sueño. Pero, ¡ay!, de las antiguas arboledas sólo queda el recuerdo apenas suscitado por los endebles arbolillos de las veredas que han logrado milagrosamente subsistir al cariñoso trato de la juventud futbolística, que a cada gol del adversario los doblan como Heracles a su arco. Ya el "barrio parque" es un barrio completo, con sus pizzerías y sus altoparlantes correspondientes. Pero hace rato que lo de "parque" ha pasado a ser lo que los filólogos llaman un arcaísmo.

PIO ALONSO



Estas manos necesitan Angel Skin

Cuide sus manos... El uso de detergentes, polvos jabonosos y otros potentes productos limpiadores, tiene un efecto resecante sobre la piel de sus manos. Contrarréstelo con *Angel Skin:* única emulsión de uso cosmético que, por su grado de "acidez" similar al de la piel, puede neutralizar esa acción resecante, combatir *realmente* la irritación y el paspado, restaurar las defensas cutáneas y devolver a sus manos, su blancura y suavidad naturales.



Cuide <u>toda</u> su piel... con



Angel Skin

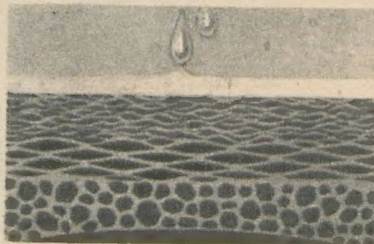
DE POND'S

Mucho más que una simple loción de belleza

La acción de *Angel Skin* es sorprendente e inmediata. Esta nueva revelación científica calma y suaviza al instante la piel irritada; elimina grietas y callosidades; aclara y afina la rugosidad de codos y talones. Use *Angel Skin* para sus hombros, brazos, piernas... ¡para toda su piel! en pequeñas aplicaciones repetidas. *Angel Skin* no deja residuo pegajoso: *Penetra a fondo, actúa inmediatamente!*

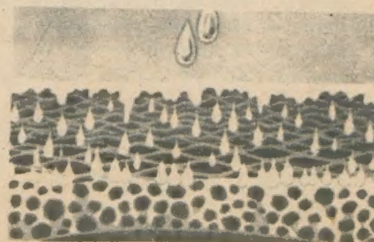
En frascos de 60 c.c. $ 8.50 y de 150 c.c. $ 15.-





Las lociones comunes detienen su acción suavizante en la superficie de la piel.

Angel Skin —por su gran poder de penetración— llega hasta el tejido cutáneo vivo, donde realmente se origina el proceso de irritación.



Un dúo desde Venecia: GORINI - LORENZI

por RUBI M. RUBENS

Fotos RIVAS MANSILLA

CUATRO manos, dos pianos, una sola pasión: la música. Así alcanza su realización artística el dúo Gorini-Lorenzi. Frente al piano se funde la interpretación musical de ambos; alejados del absorbente instrumento, son dos hombres de personalidad divergente.

El uno y el otro son italianos, pero Gino Gorini lo demuestra con su sola presencia; Sergio Lorenzi es de apariencia reposada, conversación irónica y displicentemente amable. Gorini es de estatura más baja, más robusto, pero sobre su compañero tiene la ventaja de una renegrida y profusa cabellera *(él perdió la suya en los sesenta días de edad que me lleva*, nos explica con respecto a la amplitud de la frente de Lorenzi); habla con calor y se deja llevar por el entusiasmo de su voz, que envuelve en un girar de ademanes.

Ambos empezaron a estudiar piano a los seis años de edad.

—Cuando yo era chiquito así — explica Gorini y señala una diminuta estatura.

—Esa es la edad en la que siempre se empieza a hacer alguna cosa —Lorenzi ofrece como razón para sí. Y aclara: *—Al darse cuenta la familia que el niño tiene inclinaciones musicales, es natural que lo hagan estudiar. En fin..., eso era antes.*

—¿Cuáles son las ventajas o desventajas del trabajo en conjunto? —preguntamos a la espera de una doble explicación.

—¡No hay! —afirma Gorini—. *Aunque..., sí, claro, está la diferencia de poder contar con un repertorio diferente. Yo también soy solista; en la presente gira ofreceré un recital en el teatro Colón. Claro que así, solo, uno está en cierta forma más libre..., pero para nosotros dos ya no hay problema: hemos superado la etapa de las dificultades. Es casi como tocar solo...; nos intuimos... ¡Después de trabajar juntos catorce años!*

—¡Hacer música de cámara! Pues, sencillamente uno nace para eso —dice Lorenzi—. *Yo que tan sólo me dedico a ella, lo siento así; en ningún caso significa el sacrificio de la personalidad.*

Lorenzi estudió en Roma, Siena y París; en esta última, con Cortot.

—Fui a la Academia de Siena como pianista de la Escuela de Canto. Así empecé como acompañante —relata Lorenzi.

Veinticinco años tenía cuando Guido Chigi Sarachini, presidente de la Academia Chigiana, le pidió que formara un quinteto con elementos de la Academia.

—Así se hizo... —agrega Lorenzi—, *y precisamente en el Brasil tengo que encontrarme con mis compañeros. Me reuniré con ellos para cumplir con una gira que abarca también Buenos Aires. Así que parto como integrante del dúo..., pero al poco tiempo estaré de regreso con el Quinteto Chigiano.*

Desde 1942, durante las temporadas de verano, los cinco cumplen funciones didácticas en el Conservatorio; ésa es la época en la que tienen la oportunidad de prepararse para los futuros conciertos. Desde noviembre a mayo —invierno europeo—, Lorenzi es profesor del Conservatorio Marcello de Venecia. Allí tiene como colega a Gorini. Precisamente es en Venecia donde nació Gino Gorini. A los 17 años terminó sus estudios de piano, a los 19 los de composición. Entre sus profesores tuvo a Horowitz y a Malipietro.

—Malipietro fué una gran ayuda para mí. ¡Maravilloso! No sólo aprendí de él en el campo artístico, sino que también le debo mi formación ética y espiritual —confiesa Gorini.

Viajó, dió conciertos, se presentó en los Festivales de Música Contemporánea en Baden-Baden, Florencia, Venecia... En 1938 Malipietro le ofreció el cargo de profesor del Conservatorio. Allí fué donde se conocieron Gorini y Lorenzi. Aún no formaban el dúo; pero cierto día hallaron en la Biblioteca del Conservatorio un concierto de Mozart para dos pianos y orquesta. Esa fué la primera obra que realizaron juntos; desde ese instante el dúo quedó constituído.

El afán de ambos es el de presentar aquellas cosas que el público tuvo menos oportunidades de escuchar. A los compositores modernos los hacen conocer... *y de los músicos clásicos, como Schumann y Brahms, brindamos obras olvidadas bajo el polvo y el tiempo.*

—Cuando preparo mis propios programas —afirma Gorini—, *aquellos que llevan una línea tradicional, trato de poner las obras menos difundidas de los compositores más modernos. No me agrada dar el público aquello que ya conoce de memoria. Claro que eso presenta sus dificultades; pero no me interesa el éxito fácil. Lo resabido permite al auditorio acomodarse con tranquilidad en su butaca y silbar "in mente" las partes que identifica. Lo desconocido exige cierto esfuerzo de su parte, pero valen la pena... el trabajo de ellos y el mío. Mi principio es que el intérprete debe estar al servicio de la música, y no la música al servicio del intérprete.*

En cuanto al público porteño, tanto Gorini como Lorenzi hablan admirativamente de él.

—Es de gran receptividad y profunda intuición —retoma la palabra Lorenzi—. *En nuestro contacto directo con el público porteño, a través de nuestros conciertos en el Colón y para la Wagneriana, apreciamos la existencia de un sincero amor por la música. Y una preparación también moderna...*

—¿Y el "snobismo"? —le preguntamos.

—"Snobs" hay en todas partes. Y nunca dejarán de existir señoras que van a los conciertos con el solo fin de lucir sus sombreros. En realidad —agrega con una sonrisa—, *yo no tengo nada en contra de los sombreros lindos. Mayormente no me molestan. Y si en una u otra forma éstos se ponen al servicio de la música, ¡bienvenidos sean!*



Desde Venecia a Buenos Aires, el dúo Gorini-Lorenzi: cuatro manos para la música.



Detrás del escenario del teatro Colón, después del concierto: la señorita María Iriberri, el director delegado del teatro Colón, Jorge D'Urbano, Gino Gorini, Bernardo Iriberri y Sergio Lorenzi.

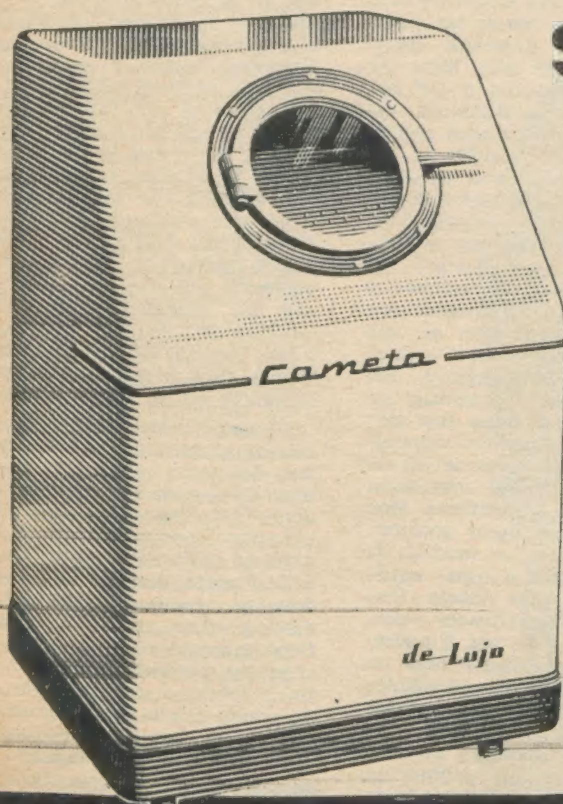
CASTIGNANI Y BURD

YO SOY DOÑA  **DALE QUE DALE**

todo
el día
en la
PILETA...



YO SOY DOÑA
SALE
QUE
SALE



por mí, lava
COMETA
EL BROCHE DE ORO
en lavarropas

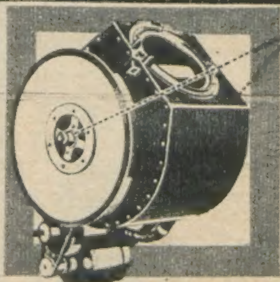
Lava a rotación de tambor,
por fricción de
ROPA CON ROPA,
evitando todo contacto con
elementos desgastadores.

COMETA

COMETA **tiene DOBLE VIDA,**
porque tiene DOBLE EJE!

sus poderosos ejes vitales de 25 mm. soportan ampliamente la fuerza desarrollada durante la CENTRIFUGACIÓN.

• Tiene la potencia de los lavarropas industriales y lava AÑOS y AÑOS, sin la mínima pausa en su rendimiento sensacional.



BORIS GARFUNKEL E HIJOS S. A.

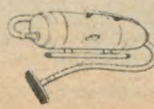
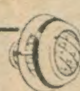
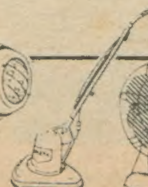
Bmé Mitre 1824 48 - 8061 al 68





Visite un concesionario ***COMETA***

conquistará su casa con su **línea completa!**





Una de las litografías de W. Melgarejo Muñoz que ilustran "Campaña en el Ejército Grande", en la edición de lujo hecha por Amigos del Libro.



Urquiza después de la victoria. Para ilustrar el libro se llamó a concurso y se expusieron los trabajos en pleno imperio de la dictadura.

Un puente entre DOS DIAS

EN el otoño de 1947 abría sus puertas la Asociación Amigos del Libro. Un grupo de mujeres y de hombres, congregado en torno de Enrique Larreta, se había propuesto dar a la ciudad un centro de arte, de cultura, que reuniese el culto por diversas manifestaciones del espíritu. Tratábase, en primer término, de propender a la afirmación de los valores del volumen impreso. Hacía poco tiempo el país había asistido a la negación del libro, proclamada como una consigna política. Era necesario unir nuevos esfuerzos a los de las instituciones que por entonces continuaban dignamente una línea de elevación que respondía a las mejores esencias y modalidades del país. Muchos se preguntaron entonces: "¿No es nadar contra la corriente iniciar ahora una empresa de esta índole?" Las instituciones que, separadamente, realizaban algunas de las funciones que se proponía llevar a efecto Amigos del Libro ya conocían restricciones y amenazas. Uno de los escollos era la tentativa de seducción de que se las hacía objeto. Vivíase entonces la etapa del llamamiento, del halago. Ya estaban presentes no pocas entidades formadas con premura para reemplazarlas, dispuestas a servir los intereses de un régimen que ensayaba su totalitarismo, pero aún no constituían sino ensayos de sus propios gestores. Quienes gobernaban no perdían la esperanza de captar o copar aquélla, para usarla a su antojo. Uno de los elementos más eficaces —pensaban los gestores de esa transformación— sería el dinero. Mas en este caso todo el poder económico del Estado, añadido a las asechanzas del poder, de nada sirvió. En la historia de la dignidad argentina, las sociedades que prefirieron su modestia, su honradez y su independencia habrán de tener, sin duda, un capítulo aparte. Hermana de ellas nació la Asociación Amigos del Libro.

A TRAVES DE LA NOCHE

Amigos del Libro constituyó su primer consejo directivo. Los socios de la institución eligieron para la presidencia a un hombre que no sólo podía representarlos, sino también representar al país: Enrique Larreta. Arturo Capdevila, Roberto Levillier y Alfredo González Garaño fueron sus primeros vicepresidentes. Su primer tesorero, Atilio Dell'Oro Maini, actual vicepresidente, junto con Capdevila y Guillermo Kraft, quien, como presidente de la casa que lleva su nombre —del establecimiento fundado por su abuelo paterno—, hizo posible que Amigos del Libro dispusiera de un salón en la calle Florida. Las actividades de la entidad iniciáronse con una exposición de incunables, manuscritos, mapas y grabados antiguos: la primera organizada en la Argentina. A ello siguió una serie de actos que muy luego dieron la medida de lo que la institución aspiraba a realizar. Mientras su ámbito vibraba con los sones de instrumentos antiguos, en el Festival Monteverdi, dirigido por el maestro Adolfo Morpurgo, las paredes eran cubiertas con fotografías y grabados que representan la biografía objetiva de Leopoldo Lugones. Más tarde, Ricardo Güiraldes, a los veinticinco años de su muerte, sería una presencia en el mismo recinto.

Ya había caído la noche sobre mucho de lo que amamos los argentinos. Mediante la censura previa se acallaban voces ilustres o entidades. Jorge Luis Borges —pongamos por ejemplo— podía hablar en Lanús, pero no en la calle Santa Fe. En la calle Florida, Amigos del Libro brindaba su tribuna a gentes "marcadas". A veces, cuando se acudía al Departamento de Policía para solicitar los permisos, recibíase la noticia: "Fulano no corre". Y el que no corría estaba, empero, en la primera fila la tarde en que otra persona —a la que a menudo se la dejaba "correr" inexplicablemente— daba su conferencia sobre algún tema *tabú*: "Echeverría y la libertad", "Sarmiento y la educación", "Mitre y las instituciones", "Sáenz Peña y el sufragio libre". Día tras día, mientras las calles se llenaban de peligros, mujeres y hombres acudían a lo que iba siendo más y más un "refugio expuesto". Agentes uni-



LARRETA, PRESIDENTE.



CAPDEVILA, VICE.



DELL'ORO MAINI, VICE.



GUILLERMO KRAFT, VICE.

SOCIEDADES REPRESENTATIVAS DE LA CULTURA ARGENTINA MANTUVIERON ENCENDIDA LA FE EN EL ESPIRITU



Cada uno de los capitulos de la obra de Sarmiento se abre con una viñeta en litografía.

formados oficiaban de cariátides a los lados de la entrada al salón. Agentes de investigaciones interrogaban a oradores, a personas de teatro, a concertistas, a pintores. Y así, mientras una jornada señalábase por la gracia de Maurice Chevalier, que en Amigos del Libro "debutó" como conferenciante —tal como lo recordó en la Université de Les Annales, de París, al hacer su segunda presentación en tal carácter—, otra jornada quedaba marcada por el cordón policial que impedía el discurso de un sacerdote católico acerca de la democracia. Pero nadie desertaba. Y entretanto las primeras inteligencias de la República brindaban su aporte, mientras los mejores artistas plásticos enviaban sus obras, mientras figuras de la escena y la música se arriesgaban a un posterior veto, los jóvenes decían sus poemas.

No tardó el prestigio de Amigos del Libro en trascender las fronteras del país. En sus tardes, las personalidades más descollantes que visitaban Buenos Aires fueron actores o espectadores. Intérpretes como Barrault, como los del Piccolo Teatro di Milano, revelaron aspectos íntimos de su arte. Brindaron sus secretos lo mismo que el maestro Wilhelm Furtwängler, magnífico musicólogo y director de orquesta.

No cabe en las dimensiones de una nota la descripción minuciosa de una obra tan vasta como la realizada por Amigos del Libro, la entidad que para contribuir con una joya a la bibliografía argentina eligió "Campaña en el Ejército Grande" de Sarmiento, cuando la cruzada libertadora y Caseros eran palabras que los gobernantes no querían escuchar ni en sueños.

Una tarde poblada de amenazas —la calle Florida agitada de gritos, de disturbios—, le oímos decir a una señora que, como muchas otras, no faltaba nunca: "Vengo a todos los actos porque ahora que la noche ha caído sobre mi patria, siento que Amigos del Libro es algo así como un puente tendido entre dos días."

ALBERTO SALAZAR



Mitre y Sarmiento se encuentran después de la batalla de Caseros y se dan un abrazo.



GONZALEZ GARAÑO, EX VICE.



LEVILLIER, VICE.



BUSTILLO, TESORERO.



VEDIA, SECRETARIO.

SAN ISIDRO, EL MILAGROSO LABRADOR

"HERMANOS: tened paciencia hasta la venida del Señor. Mirad cómo el labrador, con la esperanza de recoger el precioso fruto de la tierra, aguarda con paciencia que Dios envíe la lluvia temprana y tardía". (De la Epístola de la Misa).

En San Isidro Labrador, festejado el 15 de mayo, pondera la Iglesia la conformidad y humildad del trabajador que acepta resignado su suerte, sin ambicionar otra prosperidad que no sea la paz de su alma.

Fué más rico San Isidro en su pobreza henchida de cristiana caridad, que el rico que lo empleaba, celoso del tiempo de su siervo y de sus prodigiosas limosnas.

El milagro acompañó a las obras de San Isidro Labrador de un modo tan natural que al penetrar en el conocimiento de su vida lo prodigioso surge de modo espontáneo como lógico desprendimiento de su sencilla vida.

Nació Isidro en Madrid —que a la sazón era sólo una villa— presumiblemente por el año 1080. Debió ser bautizado en la iglesia de San Andrés, pues aunque no hay datos precisos sobre ello, ésta fué una de las iglesias conservadas bajo la dominación agarena y por la cual el santo sentía particular devoción.

Aprendió Isidro a labrar el campo al lado de su padre, que también cuidaba de tierras, ayudándole en cuanto tuvo fuerzas, ya en segar, ya en cavar, en arar o en cualquier otro penoso ejercicio de labrador.

En uno de estos trabajos comenzó a manifestarse ostensiblemente la complacencia divina con su humilde siervo. Vivía en las afueras de Madrid una pudiente señora de nombre Nufla, quien, conocedora de la habilidad de Isidro, lo llamó y le encomendó la tarea de abrir un pozo en su casa. Contento por el trabajo, el santo comenzó con entusiasmo, pero a mitad de él, o sea a cierta profundidad, dió con una enorme piedra que obstaculizaba su trabajo. Lejos de desalentarse, su inagotable paciencia se puso en evidencia, pues olvidó su cansancio, redoblando sus afanes.

El milagro se hizo patente cuando la dura piedra se transformó de pronto en blanda arcilla, hasta el punto de imprimir en ella los pies desnudos del santo. Luego se abrió en cristalinos raudales con tanta abundancia de agua que tuvo fama de no secarse nunca.

En un lugar de lo que hoy se llama calle de Toledo, también en Madrid, se verificó la existencia de otro pozo, inagotable, hecho por el santo para la casa de las hermanas Isabel y María Falconi.

También un caballero, de apellido Vera, le había encargado abrir un pozo. Al observar este señor la dedicación al trabajo de Isidro le propuso quedarse en su casa para cultivar y vigilar sus heredades. Aceptó éste, y tranquilo vivía el santo y maravillado el amo que le empleó, en tanto no entraron los almorávides, destruyendo la paz de los cristianos. Entonces partió Isidro para Torrelaguna y allí quedó como criado de un hacendado con muy distintas prendas morales que las del señor Vera.

A este hacendado le caía muy mal que hiciera Isidro tanta oración y que continuara su inalterable costumbre de visitar todas las iglesias que podía. Dió oídos a quienes murmuraban que bajo la capa de piedad, Isidro era sólo un holgazán. Un día determinó probarlo. Le mandó que hiciera en un solo día lo que en rigor hubiera necesitado tres. Isidro no despegó los labios. Cuando, por la tarde, volvió el amo, vió la labor inexplicablemente concluída. Aún así no se convenció.

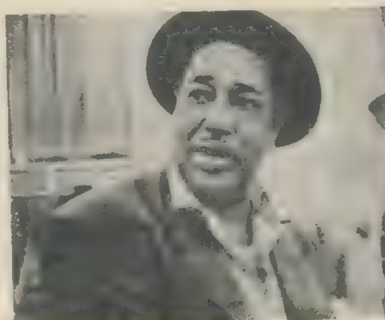
Por entonces había la costumbre de ceder al criado a cuenta del salario una porción de tierra que el mismo asalariado trabajaba. Milagrosamente, el pegujal de Isidro daba más trigo que todas las tierras del amo. Este pensó que el criado le robaba. Isidro, leyendo en su interior, le rogó que se quedara con todo su trigo, que a él le bastaba con la paja del suyo, la que volvería a trillar. Aceptó el amo muy complacido con el negocio, mas al trillar su paja Isidro dió ésta más grano que todo lo dado anteriormente. Quedó convencido el amo de los prodigios de su criado y muy contentos los pobres que la caridad del santo socorría, ya que todo el trigo les fué repartido.

Imposible es de reducir su inagotable historia de milagros. Se casó con quien había de llamarse en el Santoral como Santa María de la Cabeza, y tuvo la satisfacción de que Dios le enviara un hijo. Patrono de Madrid, se le invoca en todo el mundo cuando hay sequía.

ROSARIO VIVES

JAZZ por G. O. B.

DUKE ELLINGTON



DUKE ELLINGTON

EN este tiempo está de más una biografía de esta figura ilustre del jazz. Sólo diremos que nació el 29 de abril de 1899, en Wáshington, y que ya en 1923 su orquesta gozaba del mismo predicamento que en 1957. Compositor, arreglador, pianista, es considerado unánimemente la máxima figura del jazz de todos los tiempos.

DUKE ELLINGTON y su orquesta "Ellington 55" Longplay Capitol

Aunque aparecidas hace un tiempo, vamos a dedicar nuestro comentario semanal a tres reposiciones Capitol, de importancia excepcional. Ellington' 55 es el homenaje de la orquesta al cumplir Duke los 55 años.

Comprende temas populares, que hicieron la fama de otras agrupaciones, y clásicos ellingtonianos, como *Fantasía en negro y canela*, *Voy feliz y contento*, *Balanceándose en ritmo*. Son extraordinarios la sonoridad, el swing, la calidad de estas grabaciones. Ellington ha sabido encontrar los sustitutos ideales para las grandes figuras desaparecidas: Ray Nance en la trompeta y Quentin Jackson en trombón pueden escucharse por Cootie Williams y "Tricky" Sam Nanton. Menos satisfactorio es Hamilton, y su sonido y técnica son de profesor de conservatorio.

DUKE INTERPRETA A ELLINGTON Longplay Capitol

Este es otro disco de excepción. Ellington al piano está extraordinario. Es un disco que no debe estar ausente de ninguna discoteca. No sólo de los amantes del jazz, sino de los amantes de la música en general. Ha sido discutido como pianista, pero nosotros lo consideramos un gran pianista, ya que no es posible confundir con "pobreza de medios expresivos" la sobriedad insuperable de Ellington interpretando temas de... Ellington. Lo mejor de esta selección —que Capitol desgraciadamente entrega retaceada— está en *Reflexiones en Re* y en *Flor de Pasión*, tema de Stayhorn que el sobre da como del Duke.

DUKE ELLINGTON Y SU ORQUESTA "Baile con Duke" Longplay Capitol

Este es un muestrario de la última orquesta de Ellington, de la misma orquesta que fué la sensación el pasado año en el Festival de Newport. Grabado en alta fidelidad, es un gran disco. Los mejores temas los encontramos en el impresionante *Las cosas no son como eran*, de Mercer Ellington, y en *Jam blues en do*.

NOTICIAS

- Continúa sus actividades el Hot Club Buenos Aires. Este año con una extraordinaria concurrencia de público, jamás observada en los últimos tiempos.
- El Bop Club Argentino, por su parte, no inicia todavía sus actividades, con el sentimiento unánime de muchos aficionados. Habrá que pedirle a Marzoratti que active un poco la labor de la Comisión Directiva.
- Acaba de aparecer un nuevo numero de la revista "Jazzmanía", con abundante material dedicado a los aficionados de nuestro país, ávidos de mayores noticias y mayor actividad musical.
- "Jazz Magazine", por su parte, solicita cartas y votos para la encuesta que está realizando sobre los músicos nacionales.
- La escala musical publica un nutrido boletín extra, con noticias generales y numerosos artículos dedicados al jazz. Un boletín muy bien redactado, que tendrá amplia difusión.
- Una de las noticias más importantes de este mes es la reaparición de Carlos Constantini y su trompeta. Después de más de un año de inactividad forzosa, se puede escucharlo otra vez desde la última reunión del Hot Club Buenos Aires.
- Los Hot Jammers se encuentran en activa reorganización, especialmente en su sección rítmica. Al parecer, Parera vuelve a la guitarra.
- El que se encuentra lleno de satisfacción es Gómez, que ha suscitado los mayores comentarios elogiosos de Claude Luter y sus músicos.
- En la última reunión del Hot Club el éxito mayor lo obtuvo Beto Wasington por sus solos de clarinete.
- Ferramosca está realizando rápidos progresos en el saxo tenor.

NUEVO CLUB DE JAZZ

Ha sido fundado el Jazz Club Argentino. Auspiciosa realización, dada la gran cantidad de aficionados a nuestra música, que aumentan día a día. Deseamos a la nueva entidad todo el éxito que merece.

CON POCO AUMENTO

Anunciador de números vivos

NO existe médico más reprimido que un enfermero, ni más encarnizado aspirante a actor que aquel que ronda los escenarios en funciones auxiliares.

Cuando se descubrió que el antiguo *varieté*, que encantó a nuestra infancia —con las tonadilleras, que eran todas iguales aunque se llamaran Pastora Imperio o Raquel Meller—, podía acoplarse al espectáculo cinematográfico poniéndole de nombre *número vivo*, surgió, además del agente que cobra su porcentaje, otro intermediario: el anunciador.

El intento ya había tenido su borrador en los glosadores radiales. Que son unos caballeros que no creen que un poema o una canción se expliquen suficientemente por sí mismos. Y lo explican con gran cantidad de palabras previas, que no siempre son exactas ni precisas ni poéticas. Cumpliendo con la farmacéutica función de pinchar la burbuja de jabón y reducirla a sus elementos de análisis: un charquito de agua jabonosa donde termina por suicidarse de aburrimiento el arco iris.

El anunciador es como un chico que le arranca el juguete al hermano: quiere disponer del micrófono el mayor tiempo posible antes que vuelva a su titular por derecho indiscutible.

Cuando el anunciador es una mujer, resulta inevitablemente una muchacha bonita, en traje de fiesta, que los espectadores saludan en forma muy original, a cada una de sus seis entradas, con un prolongado silbido. Que ni siquiera tiene raigambre nativa, como que lo aprendimos a través de cincuenta años de cine americano.

Si el anunciador es hombre, saldrá de smoking y con una cabellera y unos bigotes que constituyen el sueño de un peluquero creador.

En cualquiera de ambos sexos la preocupación primordial consistirá en saludarnos:.

—Tengan ustedes muy buenas noches...

Con lo que sólo consiguen sugerirnos que a nuestra edad seguimos despilfarrando el tiempo y bien podríamos estar en pijama y no enfrentar algunas cosas en nombre del cinemascope y el neorrealismo.

En todos los casos la primera víctima será el micrófono, un aparato extensible con tornillo de mariposa que sirve casi exclusivamente para ocupar las manos de los que actúan sin experiencia escénica. (Como se sabe, las manos se hacen tremendamente molestas para los malos actores, para los que se ha inventado también el cigarrillo.) Los anunciadores no pueden fumar en escena porque no conocen al antecedente de Oscar Wilde, pero han descubierto que el micrófono puede modificar interminablemente su altura, como si fuera muy importante que no se perdiera el menor matiz de unas palabras que estamos dispuestos a dejar de oír con todo entusiasmo.

Veinte siglos de creciente sobriedad literaria no han dado ningún resultado. Todo el tropicalismo metafórico acumulado en largos años de suspirar por un bocadillo se concretarán en una creación como ésta:

—Proveniente de las floridas tierras donde se ha hecho carne el bolero y el cha-cha-cha, desgranará para nosotros un personal racimo de notas recién arrancadas al pentagrama LA VOZ MELODICA DEL CARIBE NOROESTE. En el encordado de las guitarras: Míguez, Frattantoni y Calderaro... Para todos ellos pido a ustedes un caluroso aplauso...

Sin duda es respetable el que trata de ganarse la vida en cualquier forma, sin recordar que existe un Instituto de Orientación Profesional. ¿Pero no habría manera de que los anunciadores se atuvieran a un modesto libreto y no confiaran tanto en la literatura "a soggetto"?

MARCELO MENASCHE



de todo lo nuevo... en
CLASE
lo más moderno!
CLASE
Galas femeninas de CLASE
IDEALES PARA ESTA TEMPORADA
...embellecerán aún más su belleza
Brillante conjunción de calidad y jerarquía en las maravillosas colecciones de delicadas prendas femeninas, que "CLASE" presenta esta temporada como preciado galardon de inconfundible buen gusto y elegancia, interpretando siempre la línea más moderna en su modelo más reciente.
MEDIAS · GUANTES · PAÑUELOS · CHALES · LENCERIA
SACONES · SWEATERS BLUSAS · CARDIGANS
REMERAS · PANTALONES · POLLERAS
1402 Avda. SANTA FE 1408
La gran vía del norte
SUIPACHA 256 CABILDO 1965
Hermosos modelos internacionales nos han visitado recientemente quedando maravilladas por la belleza de nuestras creaciones.

LA MUJER Y LA CONSTITUCION

Opina VICTORIA OCAMPO



VICTORIA OCAMPO

DESDE luego, creo necesaria una reforma de la Constitución Argentina —empieza diciéndonos Victoria Ocampo, con quien conversamos en su despacho de la revista "Sur"—. *Pero opino* —agrega— *que los cambios de sistemas políticos o de religiones no son un sánalotodo. Lo que hay que reformar no son tanto los sistemas como los hombres. La reforma que yo propongo es la del hombre.*

—¿Y con respecto a la situación de la mujer?...

—Pasando concretamente a la mujer, esa mitad del hombre —como el hombre, y eso es lo que se olvida, no es sino otra mitad—, yo no creo que en nuestro país haya alcanzado, ni mucho menos, la igualdad política, civil y social en la práctica. Se ha adelantado mucho en lo que va de este siglo. Pero mucho es todavía poco, porque todos los países del mundo, unos más, otros menos, han vivido, durante la pasada centuria bajo un régimen victoriano. Esa época fué una de las más estrechas e injustas para la mujer, pese a que llevó, en Inglaterra, un nombre de mujer, como la otra gran época inglesa, la elizabethana. Y ya que estamos hablando de reinas, le diré que de estar capacitada para el puesto, no veo por qué una mujer no ha de ser incluso presidenta *de una república.*

—Hasta ahora sólo ha llegado a ministra.

—No tienen por qué detenerse ahí. Nunca ha chocado que hubiera reinas, sobre todo en los países en que no existía la ley sálica. Además, se les permitía ocupar el trono sin que una capacidad especial lo justificara. Si tenían capacidad, era obra de la casualidad, pues el nacimiento bastaba.

—El poder real se ejerce por la gracia de Dios.

—Exacto. Pero a nadie le ha extrañado que esas mujeres tuvieran plenos poderes sobre un pueblo. Sólo una vez, en la cárcel, le oí decir a una monja que era una vergüenza que la actual reina de Inglaterra no abdicara, pues era intolerable que una mujer fuese más importante que su marido. Yo creo que si la mayoría de los hombres, que no se han detenido a reflexionar que una reina es una simple mujer, y la de Inglaterra una simple muchacha en el momento de su coronación, recapacitaran, *pensarían lo mismo que la madre G. ¿No?*

—En materia de reinas también caben distintas opiniones.

—Exacto. Pero el hecho es, y así se lo dije a la madre G., que casi todas las reinas conocidas han sido grandes: Isabel la Católica, Catalina de Rusia, Cristina de Suecia, etcétera. Y en cuanto a Inglaterra en los dos momentos culminantes de su historia el trono estaba ocupado por una mujer: Elizabeth, Victoria. Durante el reinado de Elizabeth se derrotó a la Armada Invencible, y Shakespeare escribió "Hamlet", entre otras cosas; en cuanto a Victoria, por una de esas curiosas contradicciones, frecuentes en los seres humanos, era antifeminista. Nunca hubo, sin embargo, soberana que guardara más tiempo el poder en sus manos, ni mujer más autoritaria con los suyos. Dicen que su primogénito Eduardo *tembló siempre como un niño ante su madre.*

—Todo hombre, aunque sea príncipe, tiene siempre algo de niño frente a su madre.

—Así debe ser. Niño. Para mí, ésa es la palabra llave en este asunto. Se ha hablado mucho entre los psicólogos y psicoanalistas de la importancia que tienen para el hombre sus primeras impresiones. Se ha hablado de cómo los primeros años marcan para siempre un ser. Quiere decir que la persona que esté cerca del niño tendrá la máxima influencia y la máxima responsabilidad en la formación del hombre futuro. Indefectiblemente, esa persona es una mujer. ¿Resulta, acaso, sensato, lógico, que esta persona no reciba la educación más esmerada? ¿Tanto o más que el hombre, ya que lleva el máximo de responsabilidad: la de moldear a la humanidad de mañana?

—Evidentemente.

—La mujer tiene, pues, entre sus manos al niño en los años más importantes de la vida, los años que decidirán su destino. Por consiguiente, la mujer necesita una educación tan amplia y cuidada, tan diversa como la del hombre. Si la mujer desempeña en el mundo, y voluntariamente no hablo de otros papeles que le incumben, una tarea de tal trascendencia, de tal responsabilidad, ¿quién podrá negarle *igualdad de derechos? Ya sabemos que esa igualdad ha sido proclamada en todos los países civilizados, y hasta en los que lo son menos (al que le caiga el sayo que se lo ponga). Está en la carta de las Naciones Unidas. ¿Pero se pone en práctica en todas partes? Cuando hablé en Wáshington con Indira, la hija de Nehru, le dije que su tía, la señora Pandit, actualmente embajadora de la India en Londres, me había dicho que en su país la mujer no había tenido siquiera que luchar por la igualdad de derechos políticos y civiles. Indira se sonrió, y dijo: "Sí. La igualdad existe, en el papel." Desde luego, en la India, las mujeres tienen la enorme ventaja de contar con un aliado a su causa: el gran Jawaharlal Nehru. Que Dios se lo conserve.*

—Volvamos al principio, o sea a la reforma de nuestra Constitución:

—De eso venimos hablando, aunque dándole algunas vueltas al asunto. Yo he pasado mi vida diciendo que no admito la desigualdad entre el hombre y la mujer y que creer *en la desigualdad es de trogloditas. Respecto de la reforma misma, en general, le repito que no son los sistemas de gobierno (aunque los hay mejores unos que otros, y los hay odiosos) lo que más urge reformar, sino al hombre mismo. Y para esa reforma a quien se necesita es a la mujer. Mientras los hombres no se reformen las reformas de las constituciones serán puro palabrerío o papelerío. Al hombre-niño lo reforma la mujer. Tal es, pues, la importancia de esta mitad de la humanidad. Y tal es mi punto de vista.*

¿QUE imagen o cuáles páginas poblarán los recuerdos al evocar a Alfredo de Musset en el centenario de la muerte, acaecida en su ciudad natal en mayo de 1857? ¿Acudirá el pajecillo desenvuelto y rubio que sonríe desde el dibujo de Debería, o el elegíaco de la alta frente ensombrecida? Quienes amen los salones mundanos, las coquetas jovencitas ingenuas, la broma zumbadora o el aguijón profundo del París de la centuria anterior, se regocijarán con *Comedias y proverbios*, su teatro, que incluye *Los caprichos de Mariana* y *No se juega con el amor*, dos expresiones perdurables en el repertorio francés de todos los tiempos. Los gustadores de los juegos irisados en el verso de Giraudoux, del musical susurro de Verlaine, de la individualidad exaltada y el exotismo en los temas románticos, de la pureza de una estrofa clásica, escogerán unas u otras composiciones de las *Primeras poesías*, entre ellas *Cuentos de Italia y España*, *La copa y los labios*, *En qué sueñan las jóvenes* y *Namouna*. Un hálito turbulento, a menudo audaz, agita esas páginas que provocaron al principio el aplauso y luego el desdén del Cenáculo —grupo romántico de Hugo— al ser traviesamente atacados por un muchacho genial de 18 años. Pero, si más allá de estos poemas, volviendo de la irrealidad del ensueño adonde nos transporta su espíritu brillante, su fantasía gozosa o su sátira ligera, buscamos al hombre que sufrió porque amó, serán nuestra guía algunos pasajes de las *Confesiones de un hijo del siglo*, la más autobiográfica de sus novelas; y varias de las *Nuevas poesías*, escritas entre 1840 y 1849. Desde su nacimiento, el 11 de diciembre de 1810, conoció el halago del París culto y rico que frecuentaba su casa y las de muchos amigos del padre, escritor y hombre de sociedad. Al margen de estudios en el Liceo Enrique IV, leyó con desordenada avidez clásicos y románticos, Byron, Shakespeare y Leopardi, cuya sombría tristeza y dulce melancolía le encantaban. Antes que el episodio de Venecia le revelase su "yo", fué en la vida, uno tras otro, el personaje de sus obras. Primero Mardochio, caballero joven, cenobita y mundano, escéptico y creyente, con un corazón rumoreante de tempestades. En seguida Fortunio, que ante el querer frustrado sonríe y recomienza: "Cuando te amé, hubiera dado por ti la vida; mas ya no moriré del engaño de un día". Luego, como el Don Juan de su *Namouna*, el "cándido seductor" que busca en la tibieza de muchas bocas la de la "única, la desconocida, la que sin haber llegado no consigue olvidar". Un poco su Celio, feliz en la pureza del ensueño; un poco Octavio, feliz con el placer y la frivolidad. Ya entonces una inquietud imprecisa, que confiesa a su hermano Paul, va derramándose en sus días: "siento que me falta no sé qué; un gran amor, una gran desdicha...; ambos quizá". La vida iba a ofrecérselos al conocer, el 20 de junio de 1833, a George Sand. Entró en ese torbellino apasionado casi un niño; salió moldeado en hombre, cuyo talento unido al infortunio hizo que diera a la lengua francesa, en poemas incomparables, todo el registro de gozo, celos, llanto, rencores, espera-

CIEN AÑOS SIN MUSSET Y CON MUSSET

y olvidos de un corazón enamorado. ¿Qué le consolará, luego del viaje a Venecia y después de la ruptura definitiva con la singularísima mujer? Los meses de Italia no sirvieron más que para el tormento mutuo; luego de una grave crisis física, Musset se aleja de allí y retorna a Francia. Cuando, transcurrido cierto tiempo, se reencuentran, en nada se reconocen. Las almas viajan hacia distintos rumbos; George Sand se lleva la alegría juvenil del amado, dejándole —material inapreciable para el canto— su carga de sufrimiento. Imposibilitado al principio para escribir, el trabajo, al ayudarle a olvidar, le proporciona luego la primera de sus *Noches*, la de mayo, de incomparable belleza (1835). Después llegarán las otras que con *Recuerdo* y *Tristeza* completarán el panorama de esta angustia tan imperativamente humana que la sienten propia cuantos sufren de amor. En la *Noche de mayo* la Musa que dialoga con el poeta lo insta en vano a exaltar la vida, la juventud, el combate, la aventura. Desgraciadamente no puede complacerla. Se han derrumbado todas las columnas del alma y sólo queda en pie un recuerdo maldito y adorado. Sin embargo logra que su Musa le replique:

Nada nos engrandece como un gran sufrimiento; /y hoy que sabes de lágrimas, no has de dar al olvido /la lira de otros tiempos; siempre han sido, poeta, /los más desesperados los cantos más hermosos...

Ese mismo año, a pocas semanas del estallido revolucionario de 1835, compone la *Noche de diciembre*, de encantadora sutileza. En apariencia la provoca Ninón, una nueva heroína, y el diálogo no es allí con la Musa, sino con la Soledad. Pero otra sombra recorre el animado sollozo de esta elegía, y son de George Sand los cabellos, las cartas, los despojos de días risueños. Tal vez piensa en el reciente amorío un instante nada más al escribir:

Parte, parte, y que tu corazón de hielo aprisione el orgullo satisfecho; yo siento el mío todavía vivo; quien te perdió, aún no lo ha perdido todo.

La fuerza de vivir, la juventud, las jubilosas fiestas de amigos como Alfredo Tattet y el príncipe de Belgiorno, le disputan su presa a la melancolía. Musset escribe, pero en prosa. Por fin, una noche de agosto de 1836, al cabo de meses, la Musa acude a la cita como una joven desposada. El ruiseñor perdido en la tormenta no aletea ya desesperado; el veneno turbador y sutil del verso lo salva. Ansía volver a vivir:

Amo y quiero cantar el gozo y la pereza; /mi alocada experiencia y mi inquietud de un día. /Es preciso amar y amar sin pausa, después de haber amado.

Treguas más o menos duraderas le daba su desasosegada pasión. Así, casi a dos años, la *Noche de octubre* (continuación de la de mayo), lo muestra luchando con su destino. Las estrofas iniciales son serenas: el mal pasó. Mas la cólera se incuba poco a poco y estalla viril, enérgica. De ahí que si en el umbral del poema dice:

¡Ah!, compadezco aquella que en un triste pasado, /infiel causó mis lágrimas; fué el sino de los dos...

en seguida impreca:

¡Oh, vete; vete, sombra falaz de mi adorada! /Déjame ya que olvide mi juventud pasada, /y cuanto te recuerde, me finja que soñé.

Como la herida sangra aún, es su voluntad, no su corazón, quien le dicta las palabras postreras:

Te arranco ya de mi memoria, sueño insensato que adoré, /misteriosa y sombría historia, que dormirás con lo que fué.

La vida hiere indiferente. De súbito una impresión —en este caso un viaje al bosque de Fontainebleau, testigo antaño de su dicha— aclara la luna del empañado espejo y escapan llamas bajo la ceniza. Nace así *Recuerdo*, "encantador y todavía apasionado", donde evoca "las sendas amorosas que hollábamos unidos al declinar el sol".

Mas no maldice, como Dante, la dicha perdida; le basta haberla poseído y evocar:

Me dijo solamente: viví mi primavera, /hallé un día una hermosa, /nos amamos, los dos; /y guarda ese tesoro mi alma imperecedera /para ofrecerlo a Dios.

Enfermo ya, se cruzó en el bulevar de los Italianos con George Sand. De ese encuentro fugaz nació *Tristeza*, confesión de una vida vencida sin remisión. Ya no es un grito de rebeldía, sino de mansedumbre, el que escapa de su alma: el único bien que le resta en el mundo es haber llorado alguna vez. Poemas posteriores traslucen el sollozo viril que sofoca apenas; el alcohol ahuyenta momentáneamente los recuerdos. El 2 de mayo de 1857 se apaga con esa existencia el alma de antiguo dolorida. Como él lo deseó, la sombra melancólica de un sauce (plantado por el poeta argentino Hilario Ascusubi) protege su sueño en el cementerio de Père Lachaize:

Caros amigos, cuando muera, / plantad un sauce ante mi fosa. /Amo su fronda dolorosa, /su palidez dulce y austera, /y a un corazón que nada espera /su sombra azul será piadosa.

NOEMI VERGARA DE BIETTI



EL ANGEL Y EL CARACOL DEL FARO

por Gabriel Miró

(Losada, Buenos Aires, 1956)



Gabriel Miró

CUANDO Gabriel Miró publicó sus primeros trabajos, ya la famosa generación del 98 ocupaba todo el plano literario español. Resplandecía esa constelación creadora, y suele ocurrir que tras los grandes advenimientos colectivos, los valores insulares que surgen poco después quedan fuera del área luminosa y visible. No otro fué el destino de Miró, estilista sutil cuya obra vino a reflejar no ya el sentir de una época, sino una singular y desasida personalidad. Barroco, marginal y silencioso, sus obras narrativas, antes que definirlo en función de un ambiente, lo muestran en noble y larga pugna con su propio espíritu. Las páginas que nos legó traslucen sus modificaciones internas y sus desvelos íntimos, a los que dió realidad artística con monacal paciencia y con escrúpulos de diamantista. Su prosa, a un tiempo trabajada y límpida, es claro testimonio de sus anhelos profundos, siempre proyectados hacia los valores formales de la creación. En ningún caso más apropiado que en el suyo el símil convencional de la "joya" para definir la naturaleza de sus magníficos logros. Ninguna negligencia, ningún desmedro expresivo en estos relatos de tono parejo y de eficacia sin altibajos.

"El ángel y el caracol del faro" carece de sustancia argumental y no pretende ser un estudio de caracteres. Los hechos, sin dejar de ser sugestivos, se ubican en un plano secundario. Lo esencial en Miró no es la observación psicológica, sino cierto poderío mágico y alucinante que se identifica con su delicado estilo, con su esplendor formal, con su gracia comunicativa. De ahí que cualquier asunto le permita movilizar sus dones expresivos. A ligeras evocaciones y leves estampas aplica su destreza idiomática, siempre plástica y flexible. En cierto modo, la maestría de Miró nos hurta y posterga el mundo.

Distribuídos con mesura, algunos giros y vocablos arcaicos acrecen el encanto que irradia este libro, cuya frase breve y enjuta acuña rigurosas excelencias. Sus densas "estampas" tienden a la poesía; las singulariza una ternura que se detiene en pájaros, niños y huertos soleados. También el mar latino trae a estas páginas su rumor homogéneo. Ningún artificio en ellas, como no sea su voluntario aire de cuadro, de cartón coloreado, de pulido objeto estético. Sustancial y vívido es su idioma: "Donde no se ve el mar, se le adivina en la victoria de luz y en el aire que cruje como un paño precioso."

Cabría definir este libro como un venturoso conjunto de poemas en prosa. Aunque a veces deja traslucir el esfuerzo constructivo, trae deleite al lector, y, roca firme opuesta al desaliño de los más, configura un logro estilístico ejemplar.

C. ARROYO MINGUERIT

FLORILEGIOS DE LA AMISTAD

LAS antologías poéticas, siempre útiles si se pone en ellas, además del debido conocimiento, un sano criterio selectivo que no excluya la objetividad, resultan, a la inversa, inconvenientes cuando una estricta norma estética no rige los agrupamientos de nombres. Esta observación nos inspira la premiosa "Antología de la Poesía Moderna Hispanoamericana" *(Cuadernos Herrera y Reissig, Montevideo, 1957)*, travesura reducida por el poeta peruano Xavier Abril a 59 páginas y circunscripta a seis países de nuestro continente. Sólo Perú, Chile, Uruguay, Argentina, México y Cuba integran esa asamblea lírica congregada bajo los rigores de Abril. Aun admitiendo que la mudez espiritual afecte a vastas zonas de nuestra América, resultaría tarea excesiva mencionar, con relación a los países que el antologista tomó en cuenta, lo mucho que fué excluído de los territorios donde considera posible la poesía. Inoportuno sería rectificar con nombres y argumentos el criterio selectivo que dió origen a este ameno cuadernillo. Sin embargo, el abarcante título del trabajo no se compadece con la eliminación de vastas patrias de la poesía, ni con la aplicación de la ley marcial a los hechos estéticos. Es evidente que en todos los países sudamericanos alienta poesía digna de un florilegio, sin excluir al Perú, del que sólo se tomaron dos nombres que las minorías de 1957 celebran. Se trata, claro está, de un arreglo provisional sujeto a las contingencias que trae el tiempo, como ocurre con todos los trabajos donde priva lo mudadizo y subjetivo.

Al sector uruguayo no comparecen ni Ipuche ni Silva Valdés; en el argentino quedan fuera de foco Pedroni, Borges, Luis Franco, Martínez Estrada, Marechal y otros que, si bien discutibles, dicen de la lírica nacional. Lo mismo cabe expresar de S. Ocampo y Córdova Iturburu, que en verdad hubieran elevado el nivel de este ocasional florilegio, digno de atención.

HORACIO ESTEBAN RATTI

Negación de algunos deportes

LA práctica de los deportes beneficia nuestra salud y, en consecuencia, nuestra belleza; permite corregir defectos en la figura, adelgazar cuando ello es necesario, desarrollar, en otros casos, determinado grupo muscular y, en general, ayuda a mantenerse ágil, anulando la pesadez y lentitud de movimientos, que envejecen más que alguna arruga en la cara.

Pero, al mismo tiempo, los deportes pueden acarrear molestias, actuar a veces negativamente, influir contra la belleza. Todo eso es perfectamente fácil de modificar, haciendo que sólo quede un saldo positivo, tomando las debidas precauciones.

TENIS. — Se le achaca al tenis el desarrollar exageradamente las pantorrillas, pero eso mismo se transforma en ventaja tratándose de piernas delgadas. El tenis, más que un deporte para hacer adelgazar —nombramos esta condición ya que es la que casi siempre se reclama a los diversos y aun muy distintos deportes—, tiene acción favorable en la formación de la silueta. De allí que resulte un deporte para gente joven, en primer término, y que si se busca adelgazar, convenga elegir otros deportes indicados para ello.

NATACION. — El agua de mar es mala para el cabello y de allí la necesidad de usar una buena gorra de goma, de ajuste perfecto. Si a pesar de todo se moja el cabello, debido a una ola muy fuerte, quítese el agua salada de la cabeza lo más rápido posible. En las piscinas, los elementos que se incorporan al agua tienen el mismo poder negativo, de allí que deban observarse los mismos cuidados. Como el lavado frecuente quita toda grasitud natural del cabello, use un champú cremoso.

Cuando deba decidirse por un deporte tenga presente, respecto de la natación, que favorece el desarrollo del busto, otorga mayor amplitud a la caja torácica y mantiene la posición de los hombros en línea perfectamente normal, todo eso con la gran ventaja de no actuar esa acción en desmedro de otros miembros o grupos musculares, sino que el efecto es siempre armonioso. Si la natación se hace en ríos o piscinas, el choque con el medio en que se efectúa resulta menos violento, pero siempre la opinión médica debe establecer las necesarias condiciones si no se tiene un organismo muy resistente.

CICLISMO. — Si recién nos iniciamos en ese deporte, conviene hacer unos ejercicios preparatorios. Se realizará el movimiento clásico de la bicicleta, pero se lo ejecutará sentándose sobre un taburete o una silla, sin apoyar la espalda. Tener la espalda y hombros bien rectos, lo que fortificará los músculos e impedirá que nos mantengamos agobiadas mientras hacemos nuestros primeros ensayos de bicicleta, cosa que constituye una postura no conveniente en el ciclista (bien diferente, en cambio, es extenderse hacia adelante en línea aplastada sobre la máquina, cosa que no resulta negativa). La posición, cuando es inclinada hacia adelante, en un modo suave y sin llegar a arquear la espalda, tiende a alargar la columna vertebral.

En una próxima crónica hemos de volver sobre condiciones a las que es preciso ajustar la práctica del ciclismo y también de otros deportes.

DORIANNE

PRECANDIDATOS A LA CONSTITUYENTE

LA creación o reforma de una constitución es siempre un hito en la vida de los pueblos.

Dejar asentado por escrito, reconocer la existencia y relación de todos sus sectores —factores de poder, en este caso— sociales, culturales, económicos, políticos, para aceptar las normas que de ello deriven como ley reguladora de leyes, es la más valiosa oportunidad, si se actúa con verdad y visión de futuro, de apuntalar la paz social e impulsar el progreso.

Como lo es de perturbaciones y atraso si se procede de mala fe, legislando para un sector en vez de hacerlo para el todo armónico que debe constituir una Nación.

Un *todo armónico*... ¿Lo son siempre? Evidentemente no, para mal de sus pueblos. He aquí, pues, otro problema grave que sólo una constitución sabia puede contribuir a reencauzar y equilibrar.

Nosotros estamos hoy preparándonos para ese acto trascendente del cual dependerá en gran medida nuestro futuro individual e institucional.

¿Hemos comprendido todos cuánto es lo que la patria confía y espera de quienes han de decidir, reformando la Constitución, no sólo su propio futuro, sino también el de sus hijos, el de hombres y mujeres que todavía no han nacido?

¿Hemos meditado tanto y tan profundamente como lo exige tamaña responsabilidad?

¿Han meditado bastante cada hombre y cada mujer en que, sólo por tener más de dieciocho años de edad, de su decisión al depositar su voto depende que sean unos principios u otros los que tengan mayor o menor posibilidad de regir la vida argentina?

Como nunca en este caso es preciso desprenderse de personalismos —a favor o en contra—; como nunca es necesario estudiar muy bien los principios, por sobre todo, y decidirse por los más justos.

En cuanto a los dirigentes políticos, ¿han meditado ellos en que, si a todos nos toca responsabilidad, la de ellos es la más directa y amplia? En primer lugar, por las ideas que llevarán al magno debate; en algunos casos, ellas ya están elaboradas y especificadas en programas, plataformas electorales y declaraciones de principios que abarcan la totalidad o casi totalidad de las cuestiones a debatir. En otros, esos documentos que son la columna vertebral de toda agrupación política contemplan, sin embargo, preferentemente algunos aspectos de la vida nacional (los que constituyen el principal motivo de acción de ese partido), en tanto otros están tratados superficialmente o no figuran. Y aun tenemos el caso de partidos más o menos recientes, cuyos integrantes discuten todavía, uno a uno, los puntos de vista que han de adoptar como definitivos con respecto a cada problema fundamental.

Todas esas ideas, que constituyen el acervo de cada partido político, deben ser ampliamente expuestas ahora para su máximo conocimiento por la ciudadanía. Pero no termina ahí la responsabilidad de los dirigentes políticos: quizá la más grave sea la de elegir quiénes son las personas encargadas de debatirlas en la Convención Constituyente. Los afiliados de cada agrupación, en las elecciones internas previas, son los que han de designar esas personas. ¿Podrán hacerlo con entera libertad? ¿No se les ensalzarán o disminuirán los méritos de unos u otros posibles candidatos, por razones ajenas a sus reales valores? ¿No se formarán trenzas, camarillas, que despejen el camino a quien no lo merece y desplacen a quien sería más útil al país?

Doloroso resulta abrigar dudas al respecto. Pero, lamentablemente, son muchos los antecedentes que nos obligan a tener en cuenta tal posibilidad. Es mucho lo que tuvo nuestra política de politiquería para que, con un optimismo fuera de realidad, supongamos que su influencia ha terminado definitivamente. La politiquería se practica todavía, en todas las esferas partidarias, aunque sea tan reciamente combatida, y muy en especial, por las fuerzas nuevas: juventud y mujeres. Pero la politiquería no ha sido vencida aún por quienes aspiramos a desterrarla de la vida política argentina.

Mediten, señores dirigentes. Medite usted, señor presidente del máximo organismo nacional. Medite usted, señor presidente del mínimo organismo de barrio o de pueblo. De su recto comportamiento en esta ocasión —mucho más importante que una elección de autoridades por seis años— depende todo su futuro y el de sus compatriotas.

¿Pueden ellos confiar en que usted recordará su deber de no propiciar la candidatura de su amigo o amiga, sino la del más capaz?

¿Pueden ellos confiar en que usted respetará sus derechos?

¿Pueden ellos confiar en que usted cumplirá el sagrado deber de no defraudarlos?

LIDA SAENZ

9

ENRIQUE GONZALEZ TUÑON

NAPOLEON

Un día, adolescente, Enrique González Tuñón dejó el hogar de sus padres, en el barrio porteño de Almagro, para ir detrás de sueños de belleza y justicia. Conoció de cerca el dolor de los vencidos, de los fracasados, de los extraños, a los que tendió su mano y su palabra. Escribió con las lágrimas de los sensibles y la risa del humorista. Fué un individualista que no rehusó el diálogo con los hombres. Enrolado inicialmente en Boedo —calle simbólica del arte realista y social—, halló luego su cauce en Florida. Se incorporó al movimiento de "Martín Fierro", y años después compuso la "Apología del hombre santo", dedicada a la memoria de Ricardo Güiraldes. Este cuentista inolvidable fué, asimismo, un periodista excepcional.





ILUSTRACION DE BRUVERIS

Si yo le digo a usted que la vida es un juego complicado, le diré una vulgaridad de filósofo de café excéntrico. Sin embargo, este pensamiento entraña una verdad más profunda de lo que usted supone. La vida, amigo mío, es más que un juego complicado: un juego con trampa. Hay tahures con suerte y hay infelices que ingenuamente se dejan escamotear la felicidad. Le aseguro a usted que pertenezco a esta última clase social, con la diferencia de que sé a ciencia cierta que llevo las de perder, pues busco la pérdida porque mi desgracia es mi propia felicidad. Al cabo de mi charla comprenderá usted esta paradoja y se explicará claramente mi vida.

Las líneas de mis manos me aseguran una existencia prolongada y tranquila. Acusan sensibilidad y una marcada inquietud espiritual. La línea del cerebro, según la quirosofía, está estrechamente ligada a la del corazón. Prevalece esta última sobre la primera, lo cual quiere decir que soy un hombre extremadamente bondadoso y que supedito mis ideas a mis sentimientos. Para que el examen no dejara lugar a dudas, debería consultar al astrólogo; mas el astrólogo me exige que le averigüe el día y la hora exactos de mi advenimiento al mundo. Muchas veces le prometí preguntarle a mi padre; pero padezco una terrible amnesia, y sin querer me olvido. Imagínese si seré frágil de memoria que una madrugada salí a la calle sin medias y otra vez fuí la hilaridad de la gente luciendo en pleno sol mi gorro de dormir.

Estas incidencias carecen de importancia y no me molestan en lo más mínimo. Por otra parte, soy un ser acostumbrado a la risa idiota de todo el mundo.

Figúrese que siento un placer infinito en conversar a solas conmigo en alta voz en el camino de mi casa y muchas noches se encienden carcajadas a mi paso. Yo sé que la gente cree que un hombre que monologa en alta voz es un hombre loco.

Bueno; volvamos al juego complicado, a la ruleta con trampa que es la vida. Fatalmente gana siempre el tahur. Si usted juega a colorado, se dará negro, y viceversa. El tahur es un hombre sin emociones, y cuando hablo del tahur me refiero exclusivamente al dueño del garito, al hombre que posee el secreto de la martingala.

El tahur es un hombre sin emociones porque sabe que va ganando, y a esa experiencia meditada el mundo la llama suerte. El que va a jugar, por el contrario, no hace más que cumplir con una necesidad biológica. El sentimiento, en él, es exaltación. Yo he ido al garito casi con regularidad, cumpliendo una función imprescindible en mi existencia, que tiene la misma importancia de la alimentación o de la higiene. Y he perdido resignadamente, felizmente debería afirmar, porque cada pérdida iba descifrando mi signo. Ahora, ya hace mucho tiempo que no voy a una casa de juego. No tengo dinero y sobre el tapete verde sólo se puede jugar dinero, aun cuando ese dinero sea una permuta de honor o de lo que usted quiera.

Me preguntará usted: ¿Cómo puede vivir sin la emoción de la pérdida? Buscando otras emociones. Procurándome sensaciones que puedan darme una solución definitiva e inapelable. Soy un convencido de que en lo imprevisto hallaré esta solución. ¿Y sabe usted dónde voy a buscar lo imprevisto? En el peligro, en las aglomeraciones. En cualquier parte donde haya un conato de peligro. Ahí está la explicación de mis ideas disolventes.

Soy un subversivo. La gente, la policía, el gobierno, creen que vivo descontento de la sociedad, y ése es un juicio pueril que se han formado acerca de mí. No estoy disconforme con la sociedad, sino conmigo mismo. Prueba de ello es que yo y usted siempre marchamos de acuerdo, cosa que no he conseguido realizar conmigo mismo.

Cuando el hombre aclare su espíritu, es decir, cuando el hombre se desembarace del lastre de sus complicaciones interiores, será llegada la hora de la utopía.

Oyéndome hablar así, cualquiera creería que una tortura terrible malbarata mis sueños. Una tortura de problemas de honda filosofía. Y estará equivocado, porque le confieso que todas mis pesadillas se reducen a verdaderas simplezas.

No sé si le dije que hace más de un mes que no puedo pegar los ojos. Cuando me acuesto cantan los pájaros en los árboles y bandadas de criaturas juegan en los caminos de la plaza. Pero no puedo dormir. Siento que voy hundiendo mi cuerpo en una ciénaga e inmediatamente me veo atado a las pequeñas cosas que eslabonan las horas. A las cosas minúsculas, como lo es el nudo de la corbata.

¿Quiere creer que durante veinte días me atormentó la pesadilla del nudo de la corbata? Me ahogaba. Quería ajustarlo al cuello y se deshacía. Cuando después de muchos esfuerzos conseguía darle forma y llevarlo hacia arriba, la corbata convertíase en un cordón de seda que me apretaba cada vez más, hasta que se congestionaba mi rostro y el espanto agrandaba desesperadamente mis ojos. Ya ve usted cómo una prenda insignificante puede provocar inconcebible dolor.

Por momentos me agobia una triste depresión orgánica. Me siento enfermo, gastado, próximo a morir. La muerte se me presenta



con amable perfil. La muerte consuela a mi pobre alma. Entonces pienso en todas las personas queridas que se han ido y a las cuales sólo me será dado ver en el mundo desconocido. Y me digo:

—Si ellas eran tan buenas, tan santas y tan puras, como mi madre, y se murieron, ¿cómo puedo temerle a la muerte yo, que he pecado tanto?

Cuando era niño concurría a una escuela mixta. Eramos cinco varones y veinticinco muchachas. Pues bien; de los cinco varones, sólo quedo yo. Los otros cuatro se fueron uno detrás de otro, sin haber tenido tiempo para hacer daño a nadie.

¡Con qué resignación entraría en el mundo en sombras cada vez que viene a mi memoria el recuerdo lejano de los cuatro condiscípulos arrancados de la infancia por la mano cobarde del destino!

Usted dudará de mi sinceridad preguntándome por qué no abato mi cansancio en un gesto de decisivo desprendimiento. Yo le responderé que la idea del suicidio socavó en determinadas situaciones mi cerebro. No sabría explicarle la causa del retardo de esta solución extrema ni podría asegurarle tampoco que he dejado de meditar en ella. Sólo quiero manifestarle que vivo en inminencia de viaje, ¿comprende? Soy un suicida en potencia.

El aburrimiento de mi charla es mi propio aburrimiento. Sopórteme unos minutos y revelará la tragedia de mi existencia.

Desde ayer me atormenta la idea de la locura. Nunca sufrí la más leve sospecha de que pudiera volverme loco repentinamente, y he aquí que alguien me dijo con acento convincente:

—¡Usted se volverá loco a plazo fijo!

Un estremecimiento conmovió mi organismo y mi alma. ¡Volverse loco a plazo fijo! Cuando yo era periodista visité el manicomio y charlé amigablemente con algunos locos. Tipos inofensivos que me decían sonriendo las mayores barbaridades.

Recuerdo que en otro pabellón a un loco furioso le aplicaron una feroz paliza. Había olvidado este espectáculo cuando alguien me dijo:

—¡Usted se volverá loco a plazo fijo!

Fué tan espantosa la impresión que me produjo esta predicción, que casi inmediatamente volví a escuchar los gritos agudos del loco furioso sobre cuya espalda descargaba el guardián una lluvia de golpes.

Desde ayer a hoy estoy más tranquilo. Experimento un sosiego reconfortante, una extraordinaria serenidad. Soy dueño de mi voluntad y mi cerebro funciona normalmente.

Cuando salí de casa esta mañana, por una de esas cosas de hombre atolondrado me coloqué el sombrero de través. Alguien me miró sonriendo y exclamó con voz fuerte y burlona para que lo oyera:

—El loco cree que es Napoleón.

No sabe la lástima que me dió. Le hice la caridad de una mirada compasiva y seguí mi camino, sin preocuparme de él.

El pobre ignoraba mi verdadera personalidad. Se rió de mí sin saber que, en efecto, se reía de Napoleón Bonaparte.

EN EL MUNDO DE LAS FORMAS Y LOS COLORES

CORDOVA ITURBURU

PAYASOS DE LARRAÑAGA

EN acto de homenaje a la memoria de Enrique de Larrañaga —artista desaparecido el año pasado—, la galería Witcomb ha reunido en sus salas un conjunto de pinturas suyas, pertenecientes a varios coleccionistas. El tema dominante en la serie es el payaso. Larrañaga experimentaba por este tema, como es sabido, una atracción que compartía las predilecciones de su espíritu con otros motivos circenses y carnavalescos, con comparsas y mascaradas, así como en las etapas juveniles de su carrera en España se había inclinado primeramente al paisaje urbano y pueblerino y luego a los asuntos vinculados con esa brillante y dramática emoción colectiva que es el mundo de lentejuelas y colores de los toreros.

La verdad es que Larrañaga fué lo que debe llamarse un pintor de asunto, es decir, un artista para quien el asunto, el tema, es el vehículo tal vez capital de ese conjunto de elementos en que consiste el vocabulario de un artista. Más de una vez, al hablar de su obra, se ha utilizado la palabra expresionismo. Es probable que no sea del todo inadecuada esa palabra para situar su obra. La preocupación del tema, el tema como elemento, si no substancial por lo menos decisivo en la definición de la labor, es una característica advertible —obsérvese— en todos los grandes expresionistas, desde Jerónimo Bosch y Brueghel hasta don Francisco de Goya y Honoré Daumier, y, ya en nuestro tiempo, en ese admirable artista que fué Gutiérrez Solana. En todos ellos, a través del tema —primordialmente—, se revela siempre algún perfil no cotidiano, diremos, no gris y corriente, de lo humano; en todos ellos se manifiestan, mediante las proyecciones del asunto, ciertas resonancias humanas más o menos entrañables, pero marcadas siempre por ese sello dignificador de las cosas del mundo que es la intensidad. Los recursos del arte —los vastos y complejos recursos del dibujo y del color— se hallan en esos artistas al servicio de la doble expresión de lo humano y de lo plástico a través de la acentuación expresiva de los caracteres esenciales, profundos y verdaderos, hondamente intrínsecos, de las formas visibles. ¿Fué éste el objetivo ulterior perseguido por Larrañaga con sus pinturas de toreros y de mascaradas, de payasos? Es evidente que sí. Discípulo, en sus primeros pasos académicos, de Fader y de Quirós, derivó —ya en España, donde vivió y trabajó alrededor de siete años— hacia temas y criterios resolutivos, inspirados en su admiración por ese gran expresionista que fué Gutiérrez Solana. Como en él, el tema —en Larrañaga el del payaso— es un vehículo de ahondamiento en ciertas subyacencias dramáticas y conmovedoras de lo humano, y el color y la forma, los medios de expresión acentuada, a veces un poco exasperada, de esas realidades interiores. Los payasos de Larragaña son, por eso, aun haciendo abstracción —si ello es posible— de su interés estrictamente pictórico, algo así como una ventana abierta a una perspectiva humana en que lo pintoresco de un espejismo de luces y colores se une a la vibración de una realidad conmovedora.

STEFAN STROCEN

He aquí un joven artista cuya labor permite aventurar el calificativo de promisoria. Expone en Plástica una serie de pinturas significativas. Tenemos entendido que es esta muestra su primera presentación pública. Digamos sin reservas que tal presentación no puede ser más auspiciosa. La mayor parte de sus trabajos afrontan una temática vinculada con tipos y paisajes del altiplano. Tan alejado del naturalismo sin vuelo del algún folklorismo como de cierto ya amanerado retorno a visiones precolombinas, Stefan Strocen ha sabido aprovechar, en inteligente beneficio de su expresión, las liberalidades transfiguradoras y expresivas de las más actuales concepciones pictóricas. Sella sus trabajos, por eso, un acento de nuestro tiempo, que se une, de manera feliz, al clima americano que las envuelve. Dueño de recursos de oficio nada desdeñables, Strocen da estos primeros pasos en su carrera orientado por un sentido inteligente de su rumbo y pertrechado por facultades de invención y de sensibilidad nada comunes.

Enrique de Larrañaga en su taller.



EL VIEJO

("IL VECCHIO PROFESSORE")

UN ACTO DE GINO PUGNETTI

TRADUCCION EXCLUSIVA PARA "EL HOGAR"
POR WILFREDO JIMENEZ

PERSONAJES:

EL PROFESOR.	REDACTOR 1º
ROSSI.	REDACTOR 2º
LUCIANA, condiscípula de Rossi.	REDACTOR 3º
DOS ESTUDIANTES.	CADETE.
ROMANI.	REDACTOR JEFE.
LA NIÑA.	DIRECTOR.
REDACTORA	OSCAR.

DECORADO:

Aula de clase. Y bancos de los alumnos. Una puerta que da a un corredor. (Todos los decorados son elementales. Constituídos apenas por algún mueble y sillas o sillones. Las paredes no hacen falta.)

PROFESOR *(El rumor provocado por las conversaciones de los alumnos cesa de pronto.)* — Queridos muchachos, si ustedes notan hoy algo de emoción en mi voz es porque lo estoy, no sólo por separarme de ustedes, alumnos que terminan el liceo para afrontar la universidad, sino porque habiendo llegado al límite de edad permitida por las disposiciones gubernativas, dejo la escuela y la enseñanza por el descanso. *(Conmovido.)* Un descanso merecido, después de cuarenta y dos años de trabajo; así está escrito en la carta de saludo que me envió, esta mañana, el señor presidente... *(Aplausos de los estudiantes.)* Deseo fervientemente, y les auguro a todos con afecto paternal, que sabrán llegar a algo en la vida, hombres y mujeres, y que enfrentarán la lucha con ímpetu, con bondad, con dedicación, con la inteligencia que les ha servido de guía en estos seis largos años de estudios. *(Pausa.)* Una sola nubecita, hoy, queridos muchachos: yo habría querido aprobar a todos en el examen de promoción; pero "a todos" no ha sido posible. Uno de ustedes, sólo uno, tendrá que renunciar a la universidad por ahora... Lo siento... No es por culpa mía, ni de mis otros colegas; sino porque las notas no han sido buenas desde el comienzo del año escolar... Les ruego me perdonen, de todos modos, si alguna vez, inconscientemente, los traté con desconsideración... Que mis mejores augurios los acompañen siempre en la existencia que tienen por delante y que yo deseo luminosa para todos ustedes. He concluído... *(Aplausos de los estudiantes y murmullos mientras salen al corredor.)*

LUCIANA. — ¡Hola, Rossi!

ROSSI *(Un poco brusco.)*—Adiós, Luciana.

LUCIANA. — Siento mucho que no hayas sido aprobado. En octubre lo intentarás de nuevo, ¿verdad?

ROSSI. — No creo. Tendría que estudiar durante el verano.

LUCIANA. — Perdona..., ¿pero no eres capaz de hacer ningún sacrificio?

ROSSI. — Sí..., quizá... Trataré... Voy a pensarlo.

LUCIANA. — ¿No vienes con nosotros?

ROSSI. — Quiero hablar con el profesor..., para saludarlo. Hasta la vista, Luciana.

LUCIANA. — Hasta la vista. Y, ánimo.... *(ROSSI, indeciso, se aleja un poco. Llegan otros DOS ESTUDIANTES y hablan con LUCIANA.)*

ESTUDIANTE 1º — Rossi fué el aplazado, ¿verdad?

ESTUDIANTE 2º — En la escuela no pueden hacer milagros.

LUCIANA. — Era un buen muchacho, sin embargo.

ESTUDIANTE 1º — Sí, pero no estudiaba.

ESTUDIANTE 2º — Repetirá el año.

LUCIANA. — Dicen que es muy pobre y que debe mantener a la madre.

ESTUDIANTE 1º *(Alejándose.)*— Tampoco yo soy rico, pero al menos estudié, ¿no te parece? El perdía el tiempo leyendo libros y escribiendo novelitas...

ESTUDIANTE 2º — Quiero pagarles el aperitivo...

LUCIANA. — ¡Ah, muy bien!; en el bar de aquí a la vuelta.

ESTUDIANTE 1º — Muy amable.

LUCIANA. — Vamos.

ESTUDIANTE 1º — Con el último dinero que tengo, los convidaré con masas. *(Se van todos. Regresa ROSSI y golpea en la puerta del aula.)*

ROSSI. — ¿Se puede, profesor?

PROFESOR. — Adelante. *(Sorprendido.)* ¡Oh, Rossi!...

ROSSI. — Deseaba saludarlo, profesor...

GINO PUGNETTI nació en 1920. Es uno de los autores más destacados de la joven generación italiana. Fué uno de los libretistas, junto a Tulio Pinelli y el director Federico Fellini, del guión de la película "La strada".

En 1955 obtuvo el consagratorio Premio Teatral Riccione por la obra "Il Paese".

De este autor hemos publicado ya en EL HOGAR "La muchacha y los soldados" y "El último sueño de la señora Catri", la primera de las cuales sirvió de base a otra película filmada este año en Italia, con el mismo título original: "La ragazza e i soldati".

"EL VIEJO PROFESOR" (Il vecchio professore), la emotiva pieza breve que hoy ofrecemos, tiene, como todas las obras de Gino Pugnetti, ese toque de conmovedora humanidad que tanto las distingue.

PROFESOR

PROFESOR.—Te lo agradezco...

ROSSI. — Y también..., disculparme..., si durante el año le di sólo disgustos...

PROFESOR *(Tranquilizado.)* — ¡Ah!, cierto, disculparte... Comprendo... Pero, ¿qué harás, ahora?

ROSSI. — No lo sé.

PROFESOR. — ¿Intentarás en octubre?

ROSSI. — Tal vez me ponga a trabajar por algunos meses.

PROFESOR. — ¿Trabajar? ¿Sin haber terminado? Pero, ¿por qué? Recuerda, Rossi, que en la vida hay que luchar, para intentar, al menos intentar, llegar a ser alguien. ¡Os lo he recomendado tantas veces!

ROSSI *(Triste y modesto.)* — Tal vez tocaré el piano en algún salón de baile... Sé tocar un poco el piano...

(CABINA TELEFONICA. Se oye música de jazz tocada en un piano, mezclada con el tintineo de la vajilla y las órdenes dadas a los camareros de un local nocturno. De pronto, un tiro de pistola lejano, alguien grita de espanto y la música cesa.)

VOCES. — ¡Han matado a una mujer!

...— Con una pistola; muerta en el acto.

...— El asesino fué arrestado en seguida.

...— Por celos, dicen...

...— ¡Pobre muchacha, tan linda! ¡Y él, tan viejo!

...— ¡Nadie se mueva!

...— Pero, ¿qué quieren hacer?

(Llega corriendo ROSSI hasta la cabina y habla por teléfono.)

ROSSI. — ¡Hola!... ¡Hola!... ¿Hablo con "El Diario de la Mañana"? Oiga, señor, ¿está allí, por casualidad, mi amigo Pascual Romani? ¡Ah, sí!, ¿está? ¿Quiere comunicarme con él, por favor? ¡Es urgente, muy urgente! Gracias... *(Pausa.)* ¿Es usted, señor Romani? Yo soy Rossi, Pedro Rossi. El estudiante que vive frente a su casa, alto, que cada tanto le lleva al diario sus notas para publicar... Perdone si lo molesto... Sí, lo sé, son las tres de la mañana, de acuerdo, pero aquí, en el "Dancing de las Sirenas" se ha cometido un delito... Pensaba que a su diario le interesaría... Yo no conozco a nadie en otros diarios y por eso le telefoneo a usted... *(Pausa.)* ¿Que vaya hasta allá? No tiene ningún cronista... Tomando un taxi... Está bien, está bien, señor Romani, salgo en seguida... ¿Antes averiguar? Entendido. Está bien, está bien; cinco minutos. *(Cuelga el auricular.)* El gasto del taxi me lo devolverán ellos.

(REDACCION DE UN DIARIO DE PROVINCIA.)

ROSSI *(Al DIRECTOR.)* — Sí, señor Romani, yo desde hace quince días, quince noches, toco el piano en el "Dancing de las Sirenas", para vivir, usted comprende...

ROMANI. — Vaya al asunto, por favor...

ROSSI. — El hecho es éste, señor: allá estaban de fiesta, como siempre; todos bailaban y bebían, cuando se oyó hacia el fondo de la sala azul un tiro de pistola, y se vió a una mujer vestida de negro deslizarse al suelo... Era elegantísima y hermosa...

ROMANI. — Perdone, ¿usted no sabría escribir todas esas cosas? Con detalles...

ROSSI.—¡Ah!, sí, sí, si quiere...

ROMANI. — Ganamos tiempo si usted lo escribe. Póngase acá, en este escritorio, mire: ahí tiene papel y pluma. En todo caso, si hace falta, lo rehago yo. Apúrese. Lo esperamos a usted para cerrar la página e irnos a la cama.

ROSSI. — Sí, señor Romani.

ROMANI *(Abre una puerta y ordena.)* — ¡Tú! Hazme un título a cinco o seis columnas. Mejor... Vamos a ver juntos dónde se lo puede colocar... *(Se aleja.)*

ROSSI *(Mientras escribe.)*—"Esta noche a eso de las dos, en el "Dancing de las Sirenas"... *(La escena se oscurece y cuando se ilumina de nuevo, está ROMANI con un diario en la mano.)*

ROMANI *(Contento.)* — Veinticinco mil ejemplares, esta mañana. Tiraje doble. Somos los únicos en la plaza con el crimen de la condesita. ¡Ah, qué buen muchacho ese Rossi! Pedro Rossi. Un poco tímido. Pero se hará, con el tiempo.

ROSSI *(Solo, sentado a la mesa de la redacción, recuerda.)* — Dos días después el señor Romani vino a mi casa —vivía enfrente— y en nombre de la dirección me preguntó si estaba dispuesto a convertirme en cronista del "Diario de la Mañana". Yo balbuceé, creo, que era un muchacho de diecinueve años y que no había aprobado siquiera el bachillerato. El señor Romani replicó que eso no quería decir nada y que a él, muchos años antes, sin recomendación, no lo hubieran admitido en la universidad. Yo, entonces, luego de pensarlo un minuto, acepté. También mi madre se puso muy contenta. Y me convertí en cronista del "Diario de la Mañana". De las crónicas, después de un cierto tiempo pasé a "Deportes", y así sucesivamente, hasta llegar a la primera página. Me aumentaron el sueldo. En la redacción pronto me hice conocido por mis titulares, bastante originales, de telegramas. Decían, justamente, que esos titulares míos eran tan claros que lo resumían todo en dos líneas y que no era necesario leer el texto... *(Pausa.)* Tal vez por esa habilidad, llamémosla así, o quizá también por la recomendación de un pariente lejano, logré, después de cuatro o cinco años, pasar de mi pequeño cotidiano de diez mil ejemplares a un diario más importante en una ciudad más importante.

ROMANI *(Llega hasta la mesa que ocupaba ROSSI, ahora vacía.)* — Buen muchacho, ese Rossi. Pedro Rossi. Siempre un poco tímido, pero bueno. Nacido con el instinto del periodista, infatigable, rápido, seguro, honesto. ¡Qué lástima que se nos vaya!

(PLACITA. ROSSI llega caminando hasta una placita solitaria.)

ROSSI. — Aquí también, ya se sabe, mi turno será de noche: inevitable inconveniente de los diarios que salen de mañana. *(Pausa.)* El día que debía iniciarme en el nuevo trabajo, estaba un poco asustado. Pensaba en el pequeño periódico que dejaba y donde había tenido tanta ayuda, y en éste que me empleaba ahora: con treinta redactores, por lo menos, dieciocho o vein-

(Continúa en la pág. 70)

"EL HOGAR" EN LAS PROVINCIAS

LA PIEDRA QUE SE NIEGA

por FEDERICO ERNST

Fotos JOAQUIN EITO



Se presiente entre esas montañas la existencia de un mundo pleno de sugerencias y matices al que nosotros somos completamente extraños. Un mundo que nos tolera de paso.

NUESTRA labor periodística en Mendoza nos deja un día libre, que aprovechamos entonces sumarnos a la corriente turística. Para ello tomamos un asiento en los pequeños "micros" que llevan hasta el Cristo Redentor que se levanta en el límite con Chile, entre las altas cumbres. La salida a las 4.30 de la mañana nos obliga al sacrificio del madrugón. El primer tramo dentro de la ciudad se realiza entre bostezos y rostros mal dormidos. Dejamos atrás Villavicencio, perdido en la oscuridad, y entramos en el clásico camino del caracol. Los que viajan junto al conductor son los primeros en advertir que se marcha sobre ruta de cornisa, y el vacío apenas entrevisto los despabila completamente. Mirando hacia atrás vemos que desde muy abajo nos sigue una larga caravana de focos, empequeñecidos por la distancia. Ello da la exacta proporción de la altura, y entonces se despiertan todos.

La desconfianza despierta en la gente su instinto gregario y comienzan las conversaciones. A nuestro alrededor hay dos parejas de recién casados que ponen la nota romántica, y una señora con su sobrina. La señora es la única que aún duerme. Seguirá dormida a lo largo de todo el viaje de ida. Y también en el de regreso. Sólo alzará la cabeza para ver un instante el Cristo y para almorzar. Cada uno entiende su propio turismo.

Abre la mañana cuando estamos ya en el valle de Uspallata. Desayunamos en el hotel y puede decirse que allí comienza el verdadero paseo. El guía entra en funciones y señala el cerro del Zapato, donde un gran peñasco ha tomado la forma exacta de un zapato invertido; el cerro de "Los penitentes", que semeja un grupo de monjes frente al templo; el de "Los siete colores", con su cara de payaso triste; el de oso trepando la montaña; en fin, todo eso que sin duda la naturaleza ha creado para colaborar con las agencias de turismo.

La sorpresa y la admiración pone en boca de los pasajeros toda clase

Sin conocerla, presentimos la leyenda. En cada paisaje hay algo así como un secreto que no alcanza el turista. La piedra nos niega su íntima verdad.



Puente del Inca. Se ve, entre las vías, la cremallera donde se afirma la máquina para trepar. El hombre y su perro son parte del paisaje



de adjetivos. Y comentarios que van de lo ingenioso a lo tonto, marcando así el clásico panorama humano. La señora que viaja con su sobrina sigue durmiendo.

LO QUE SE PRESIENTE Y NO SE VE

Pese al expresivo palabrerío del cicerone, que no deja pasar nada sin explicación y al que los pasajeros abruman a preguntas, nosotros tenemos la sensación de que el paisaje está, pero la piedra no se nos entrega. Entre esa ríspida presencia virgen de toda vegetación, imponente en su magnificencia, y nosotros hay una valla que no podemos salvar. Es como si nos deslizáramos sobre la imagen de un espejo, sin penetrar en ella. Se presiente entre esas montañas la existencia de un mundo pleno de sugerencias y matices al que nosotros somos completamente extraños. Un mundo que nos tolera de paso, pero sin recibirnos.

Certificamos dicha impresión cuando nos cruzamos con tres hombres que siguen el camino a lomo de mula. A manera de saludo cambian un movimiento de mano con el conductor del "micro", y al dejarlos atrás vemos que doblan por un atajo. ¿De dónde vienen y a dónde van dentro de esa inmensa soledad? También vemos de pronto gente caminando que saludan al chofer con el mismo ademán. ¿Quiénes son? ¿Dónde viven? El cicerone sigue dando nombres de picos y cifras de altura. La cadena del Plata, seis mil ochocientos metros, y escondido tras ella apenas deja ver su cumbre blanca el Aconcagua, gran señor del Ande. Todo el mundo se desespera por verlo, ya que la visión es fugaz.

De pronto el camino aparece cortado y hay que tomar trabajosamente una curva cerrada. Un aluvión arrastró un trozo de camino y un puente de material que se ve resquebrajado pero entero, cientos de metros más abajo, junto al río. El suceso sobrecoge al pasaje como un impacto inesperado. Es la forma que la naturaleza tiene para recordar la pequeñez del hombre. Pero ni el chofer ni el cicerone demuestran impresión alguna. La grandilocuencia de sus explicaciones es claramente deliberada para dar a los turistas la impresión de que por el precio de un pasaje viven una "gran aventura". Ellos tienen firmado con la montaña su propio convenio.

CAMINO DE CORNISA

Pasamos por Las Cuevas sin detenernos —almorzaremos allí al regreso— y entramos en el camino de cornisa que lleva directamente hasta el Cristo. Esto ya es palabra mayor. La senda es bastante angosta y tiene doble mano. La falda es cortada a pico y hay que subir en zigzag durante largos kilómetros. Los pasajeros apenas hablan. Ya no hay ni comentarios ni chistes. Se acabó el ingenio. El conductor ya no pretende impresionar a nadie y toma en serio y en silencio su responsabilidad. El motor ronronea superando —por arreglo mecánico— la rarificación del aire. Los recién casados están muy juntos, tomados de la mano, pero no por romance. La señora que viaja con su sobrina sigue durmiendo.

Nos cruzamos con un auto que regresa, o viene de Chile. Frenada. Cruce lento. Respiración retenida. Un suspiro de alivio. Adelante. Llegamos al Cristo. Cuatro mil y pico de metros de altura sobre nivel del mar. Los turistas se animan. Comentarios. Fotografías. Una señora quiere salir con el precipicio por fondo. Pero la ataca el vértigo. Le damos la mano y se acerca semiarrastrándose, sentada. La película registra el triunfo sobre su miedo. Hay consejo de no fumar, ni correr, nada de agitarse porque la puna puede cobrar su precio. Dos estaciones meteorológicas, una argentina y otra chilena, expresan lo permanente. Igual que un gendarme que pasea su aburrimiento. Nuevamente surge en nosotros la impresión de ese otro mundo que no se nos da.

Regresamos. Otra vez la cornisa. Y nuevos cruces con vehículos que

(Concluye en la pág. 74)



El turista recorre la zona confiado a la sapiencia del cicerone y a la baquía del chofer, que tiene largos años de experiencia en la montaña.

Entre imponentes cumbres, en el límite con Chile, se alza el Cristo Redentor. A sus lados, las estaciones meteorológicas permanentes de ambos países.



Agua. Surgente y de deshielo. Toda se une formando un río hirviente, tumultuoso y frío. Es el regalo de la montaña para los valles fértiles.



El hoyo 19 por SAN PEDRO





Una clase colectiva en el golf del Jockey Club de la ciudad de Santa Fe.

"DON PEDRO" PETROVICH

¿QUIEN no conoce al popular Pedro Petrovich en el ambiente profesional del Río de la Plata, como así también en el del Brasil?

"Don Pedro", como se lo conoce afectuosamente entre los golfómanos, es un yugoslavo de casi dos metros de estatura, de fuerte contextura, de una alegría contagiosa, y hace justamente 28 años que se encuentra ligado a nuestro deporte. Desde que pasó a ser profesional estuvo en los hermosos links del Swift G. C., del Cerro de Montevideo, cancha de 6.035 yardas y de un "par" de 72, famosa por sus magníficos fairways, ejerciendo el puesto de primer instructor.



El popular "Don Pedro" Petrovich, profesional del Swift G. C. de Montevideo, con su esposa, posando para "El Hoyo 19".

Como se podrá ver por la nota gráfica que publicamos, el matrimonio Petrovich hace honor a las carnes de este frigorífico, pese a que algunos golfistas de triple mentón y de prominente abdomen —como sería el caso del entusiasta santafecino doctor Prono— dudaran de las excelentes cualidades de "Don Pedro" como profesional. Para ser justos y decir la verdad, agregaremos que Petrovich es un buen jugador y ha tenido lucidas actuaciones en su larga carrera deportiva. Una de las que recuerdo fué en una semifinal de un campeonato, en 1955, donde eliminó al famoso Pascual Viola; pero su mejor triunfo, donde conquistó un "gran" premio, fué en el Brasil, cuando tuvo que intervenir en el campeonato de San Pablo, con motivo del 4º centenario de esa ciudad (1554-1954). Fué allí donde "Don Pedro" encontró a una golfista que le hizo "levantar la vista" (defecto capital en nuestro deporte), y esto le costó tener que abandonar "el partido" y rendirse frente a la simpática brasileña Adibe Abdala, perdiendo no sólo sus kilos, sino también su alegría. Pidió la mano de la golfista de Porto Alegre, se casaron y como en los cuentos fueron muy felices. Debemos agregar que su boda fué el acontecimiento del certamen y el mejor premio que conquistó el simpático y generoso profesional, pues todos los jugadores argentinos que visitaron "su cancha" han gozado de su cordial hospitalidad.

DIGNO DE IMITARSE

CABE destacar nuevamente la preocupación de nuestras autoridades máximas, la Asociación Argentina de Golf, que preside don Horacio H. Vignoles, en despertar el entusiasmo entre los jóvenes deportistas, al mismo tiempo que populariza el golf en el Gran Buenos Aires, al instituir una vez más sus clases colectivas para menores de 15 años, en sus links de Campos Argentinos de Golf en San Isidro.

Es digno de elogio el entusiasmo de los futuros golfers en tomar esas lecciones los días sábados de 10 a 11, las que están bajo el control directo de expertos y prestigiosos profesionales, como Enrique Bertolino, Martín Pose y Juan Martínez.

Creemos sinceramente que estas clases colectivas deberían ser implantadas en todos los clubes y no sólo de los alrededores de la Capital, sino también en los del interior. Para que no se preste a abusos por parte de esos alumnos podrían muy bien fijarse en todas esas entidades deportivas un mismo día a la semana con idéntico horario, evitando así perjudicar en sus intereses a los instructores.

En esta forma sencilla y simple, de una hora semanal, los hijos de socios, como los caddies y los pequeños golfistas, tomarían gusto a este difícil deporte, dándoles la oportunidad de salir a la cancha con una relativa práctica y ciertos conocimientos de los reglamentos.

BRILLANTE ACTUACION

NO hace mucho en esta sección nos hemos ocupado extensamente sobre las actuaciones de nuestros golfers en el extranjero, pero una vez más debemos destacar no sólo el triunfo de Roberto De Vicenzo en los Estados Unidos, donde ganó más de 8.000 dólares, sino también a nuestros aficionados que en una destacada delegación seleccionada por la Asociación Argentina de Golf han dejado "muy bien parados" los colores argentinos en los recientes campeonatos del sur del Brasil, donde nuestra brillante jugadora Carmen Baca Castex de Conen se impuso en la final a su "eterna" rival, Margarita M. de Maglione, por el título, y donde en las semifinales de caballeros se habían clasificado tres argentinos y un brasileño, perdiendo en la final Guillermo Carman frente al campeón local, el brasileño Fernando Chávez, por 4 y 3.

En momentos de entrar en máquinas esta revista nuestra representación de aficionados disputa en Río de Janeiro los campeonatos de damas y de caballeros.



COMO HICE ESTA FOTO
POR SERGIO BETANCOURT

"DOS EDADES Y UN ALMA"
(Explicación de la foto en la pág. 75)

JARDIN Y BAILE

por TERESA LUNA
FOTOS JOAQUIN EITO

MERCEDES Y MARIA JOSE CORNEJO SOLA



María José lleva un vestido de terciopelo verde oscuro, cuyo "corsage" desciende adelante y atrás y se incrusta en la pollera de anchos tablones. Los breteles son en forma de cordones entrecruzados sobre el hombro. Collar de perlas.



Las dos hermanas completan sus "toilettes" de baile con largos guantes de gamuza blanca.



Mercedes. Vestido de taffetas de nylon blanco rayado de oro. La falda corta se alarga y abulta a los costados por medio de dos "pans" fruncidos en las caderas. Zapatos blancos. Collar de perlas.



En Venecia, donde se encuentran maravillosas villas patricias, llegamos a Villa Pastega, que además de su singular hermosura reúne en sus interiores cantidad de obras de arte, en especial notables esculturas y pinturas.



En el parque de la residencia veneciana se multiplican los álamos, sauces y hortensias de flores como enormes copones rosados. El visitante argentino recibe así un fugaz recuerdo de nuestro Delta en impresión vegetal.



NOTICIAS DE BUENOS AIRES Y DE UNA VILLA VENECIANA

por **LINDA LINDSAY**

COMENCEMOS con una noticia referente a nuestra linda ciudad. Ha habido estos días un casamiento: el de Adela Pallavicino García Mansilla con Gerald Peter Newenham Deane. La novia es hija de los marqueses de Pallavicino, que, desde hace unos años, residen en la Argentina —la madre de la desposada, Daniela García Mansilla de Pallavicino es argentina—, pero que han vivido antes en Milán, donde tenían su residencia, y en varias hermosas villas.

La novia lucía en su vestido un detalle de encaje Chantilly, que adornó también el traje nupcial de su abuela. Acompañaba con rosario de oro en el que iban tomados los clásicos azahares. La recepción se hizo en casa del conde Pablo di Campello y señora Isabel Duggan. Asistieron figuras de nuestra sociedad, de la aristocracia italiana y podría casi decirse que la colectividad irlandesa más representativa estaba allí en pleno.

Hemos mencionado una villa en Milán y pasaremos así muy fácilmente, en la continuación del relato, a hablar de una villa en Venecia.

• Nos trasladamos así a Villa Pastega, la residencia de Mario Pastega y Marta Benjumea Heredia, en Venecia, y a la que nos referimos cuando el baile de presentación de la hija de este matrimonio, Marta Pastega, que es argentina y que debutó en el baile de los condes de Elda, en Madrid.

Villa Pastega es una de las más bonitas residencias venecianas y en ella se conservan obras de arte que forman con los cuadros una notable galería de primitivos, y que se acompañan con esculturas de artistas famosísimos.

Está ubicada la villa a solamente veinte minutos de Venecia. En ocasión de la Bienal de Arte veneciana, la gran reseña de la producción artística internacional y que convierte a la ciudad en punto de reunión de artistas, críticos y aficionados, lo mismo que para el Festival Internacional de Música Contemporánea, que se celebra anualmente en septiembre en Venecia y en el que directores de orquesta de gran fama, italianos y extranjeros, alternan a lo largo de interesantísimas manifestaciones musicales, la villa de los Pastega se ve colmada de huéspedes entusiastas, ya que el espíritu de los dueños de casa es muy inclinado a las más refinadas expresiones artísticas.

Lo mismo veremos a Villa Pastega reuniendo a una gran cantidad de invitados en ocasión de las fiestas del Redentor, en Venecia, ocasión en que el fervor religioso popular da vida a una serie de ritos profundamente sugestivos y a los que se agrega la regata de las góndolas, en el Canal Grande.

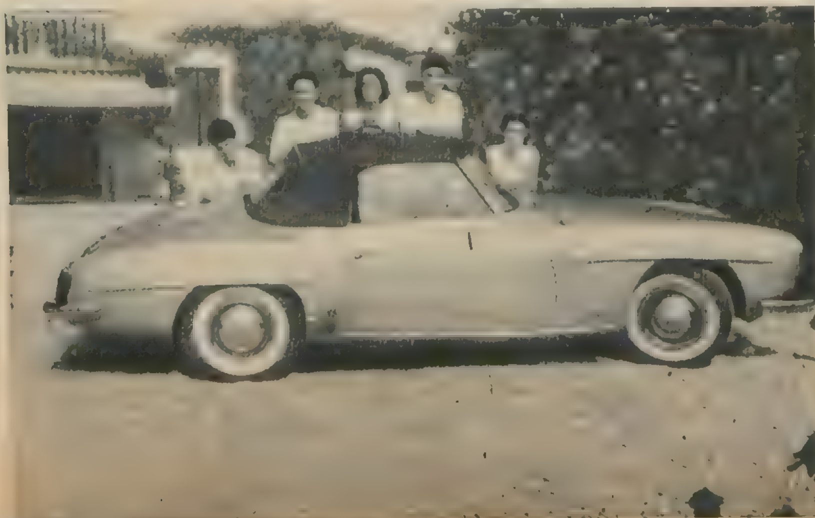
Para los amigos que en ocasiones llegan desde España, y también los argentinos, ya que los Pastega han vivido tanto tiempo acá —actualmente están entre nosotros la señora de Pastega y su hijo Pablo—, el llegar a Venecia tiene una sugestión nueva, un diferente enfoque desde que conocimos la película de Katherine Hepburn "Locura de Verano". Visitar los lugares tradicionales, San Marcos, el palacio de los Dux, el Puente de los Suspiros, recorrer sus museos, todo ello entra en un distinto clima y se está ansioso de aceptar todo lo que es pintoresco y pleno de acento popular.

Así, en una salida hecha para realizar adquisiciones, queda siempre tiempo para cercarse a los cafés que alinean al aire libre sus mesitas y sus quitasoles, junto a la plaza de San Marcos.

Y el final de toda esa excursión será, naturalmente, gustar los exquisitos platos típicos acompañados por los buenos vinos. Venecia cuenta, entre las especialidades de su cocina, con el "risi e bisi", arroz con arvejas; además, una muy típica "polenta" y también sopas y platos de pescado, con dorados y langostinos enormes, todo ello acompañado con los ricos vinos blancos y tintos del Trentino, Alto Adigio (Santa Maddalena, Santa Giustina) y de tantos otros lugares no lejanos.

El relato de los Pastega resulta así una verdadera invitación al viaje y, lógicamente, el momento en que resulta más interesante hacerlo es la fecha en que se celebran los festivales a que antes me refería.

Marta Pastega, a cuya presentación social en Madrid ya nos hemos referido, aparece aquí con sus hermanos Pablo, que se encuentra actualmente en Buenos Aires, Rafael, José Antonio y Bebel.



Pablo Pastega junto a los magníficos coches con que cuenta la villa y con los que en veinte minutos se alcanza la ciudad o se llega también rápidamente a El Lido, con su cosmopolita y brillante vida balnearia.



LOS CHICOS PORTEÑOS DISCUTEN CON EL DIABLO

por ELSA JASCALEVICH

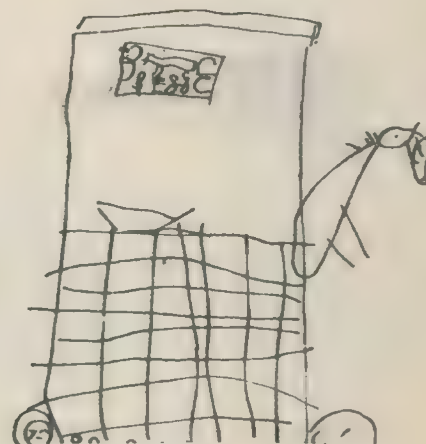
Fotos JOAQUIN EITO



Javier y sus muñecos.



Ansiedad, nerviosismo, alegría.



Mariana tiene cinco años: así vió la berlina.



Susana sólo cuenta cuatro años: tuvo una visión distinta.

DOMINGO de otoño. Domingo de sol. En una calle se ha detenido un carro. Es un carro extraño. Con tolditos a rayas de colores. Hay cabezas curiosas que se asoman semidormidas por las ventanas. Hasta que el parlante de un auto negro, que acaba de frenar, anuncia: "La Dirección General de Cultura de la Municipalidad de Buenos Aires ofrece gratuitamente esta función de títeres con la conducción de Javier Villafañe."

Las cabezas que antes se habían asomado curiosas ya no están en las ventanas. Apresuradamente llegan junto a la berlina, hoy convertida en un escenario de sueños. Y también empiezan a llegar chicos —uno, dos, más de cien en poco tiempo— que miran serios, intrigados, eso que pocos instantes después le resulta a la mayoría el descubrimiento de un mundo ignorado, que quizá en otra forma jamás hubieran podido ver.

Y empiezan la función, la alegría, el asombro. Los títeres hablan, ríen, discuten, resuelven, y los chicos les ayudan en sus problemas opinando: "Vos te vas a caer al pozo"; "¡Cuidado, cuidado, que está detrás tuyo!", y el títere escondido les responde: "¡Gracias!"; o se vuelve en contra de ellos: "¡Y a vos qué te importa, pico largo!" Así la polémica sigue inocente, tierna, sin que nada perturbe esos gritos, esas carcajadas.

Terminado el primer cuadro, los chicos no se atreven a acercarse a la berlina. Realmente ignoran quién hace hablar a los muñecos. Acaso teman descubrirlo. Y es así como se suceden los comentarios: "Te digo que no; son muñecos; ahí dentro hay un señor que los hace hablar"; "No, ¿qué van a ser enanitos?" Y cuando el titiritero asoma su cara, de barba entrecana, la confusión de algunos y la verdad de otros también tiene respuesta. "Ves, yo te decía, es el señor de la barba blanca el que los hace hablar."

Y el señor de la "barba blan-

ca" es Javier Villafañe. El hombre que hizo de su profesión no un trabajo obligado, sino algo más profundo, a veces difícil de entender, como lo es llevar la sonrisa y la emoción a muchos niños y, ¿por qué no?, también a los grandes. Javier tiene recorrido un largo camino. Ha llegado a muchas ciudades. Visitó muchos pueblos. Escuchó muchos acentos. Desde aquel viaje inaugural con "La Andariega", fué por distintas tierras acompañado del chirriar de los ejes, del canto de los horneros, viéndose en muchos arroyitos casuales, y siempre las ruedas girando como lo hacen todavía, con la misma seguridad y ternura de su primer viaje. Arrastrado por un solo ideal.

Ahora está aquí. Los barrios de Buenos Aires recibirán su visita. Hoy es en Francisco Beyró y Virgilio. Mañana otro lugar y pasado otro, llevando siempre a cuestas sus muñecos, su ilusión.

Creo firmemente que este espectáculo que me tocó presenciar es producto sólo del amor. Así, y con él, se puede hacer reír y soñar. Estos chicos que me rodearon vivían cada instante, cada movimiento, cada expresión de los muñecos, porque el titiritero se los hacía vivir. De otra forma nada se realizaría. Javier es el artesano prolijo de su oficio. Cierta vez dijo: "El títere empieza a vivir en la punta del pie del titiritero. Sus movimientos están íntimamente unidos a los de quien los manipula. El títere es un todo con el titiritero. Y esto no es literatura, así lo siento yo." Y así lo demuestra cuando en el humilde tabladillo Maese Trotamundos presenta la función: cuando hablan María, Juancito, cuando vibran sus voces, se advierten su mensaje, sus gestos

Ahora me toma del brazo y me acerca a la berlina: "¿Ves esta estantería? La utilizaré para llevar libros y venderlos en los barrios." Y me señala unas tablas colocadas al costado. "Lo haré sólo los días de semana: los domingos, no." Y se aleja nuevamente. Va a empezar el segundo cuadro, como toda la vida.

Caras atentas y risueñas siguen la función.

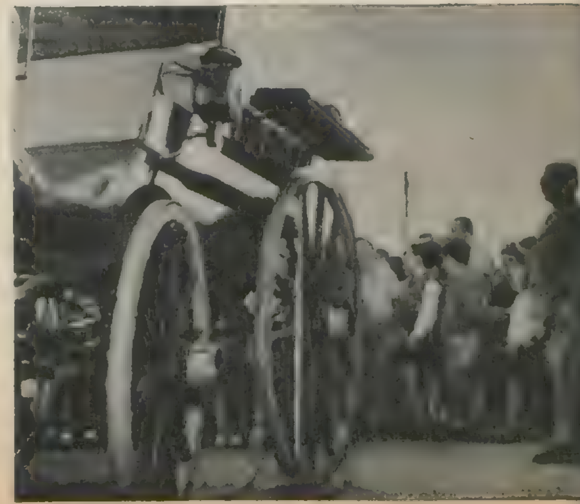
Sumamente atentas a las pantomimas de Juancito.



Susana y Mariana: una sola emoción.



La berlina, hoy convertida en escenario de sueños.





Los novios son felicitados por la marquesa Ana Rosa de Pallavicino.



Durante la recepción, Angela Hope e Ina Zuberbühler.

Angela y Cristina O'Farrell con Stefano di Campello.

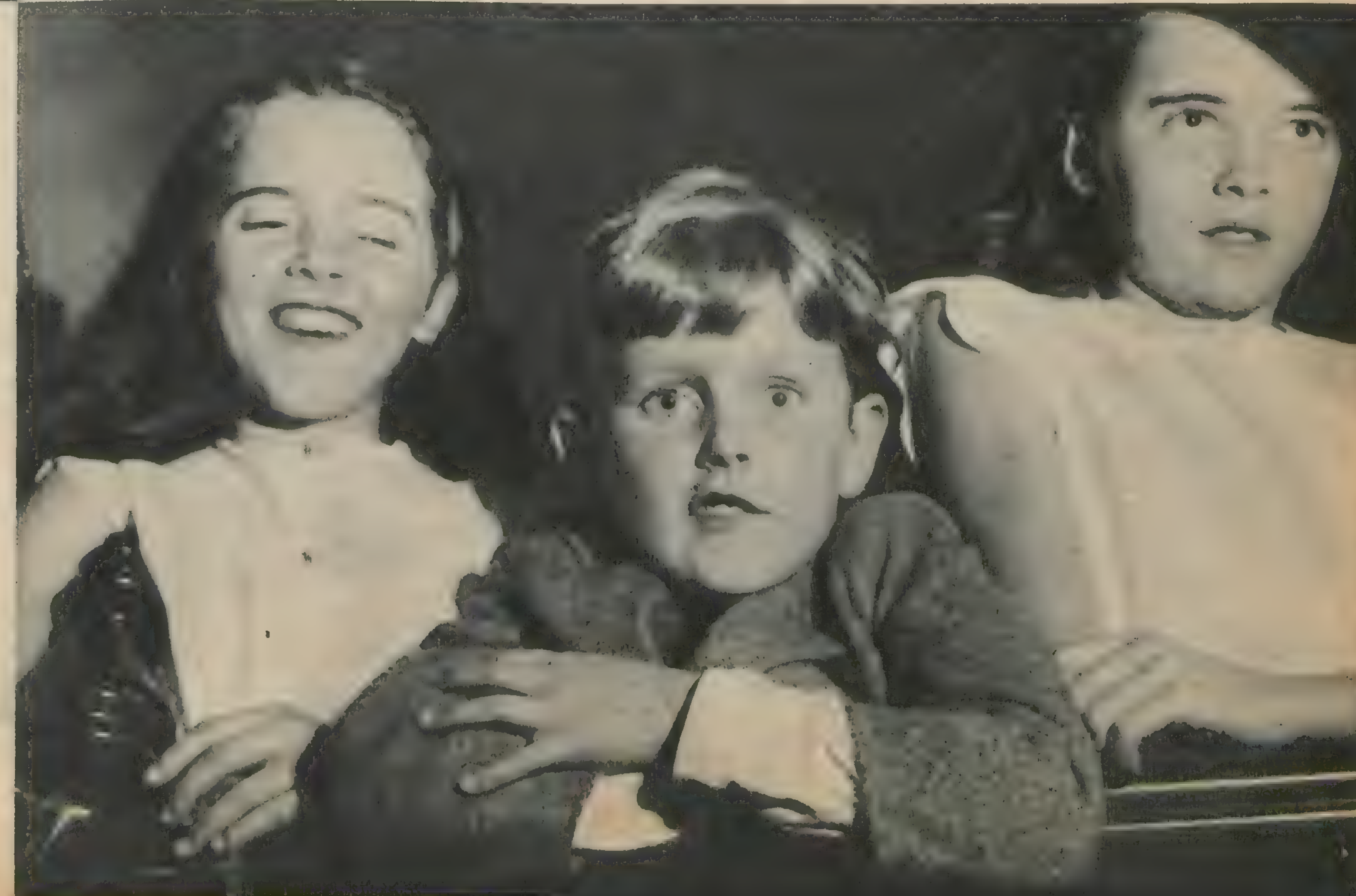
CASAMIENTO
PALLAVICINO GARCIA MANSILLA - NEWENHAM DEANE

EN la basílica del Santísimo Sacramento fué consagrada la boda de Adela Pallavicino García Mansilla con Gerald Peter Newenham Deane. Actuaron de padrinos el marqués Mario Pallavicino y la marquesa Daniela García Mansilla de Pallavicino y Gerald Newenham Deane y Olivia Nelson de Newenham. Después de la ceremonia religiosa se realizó una recepción en la residencia del conde Pablo di Campello y su señora, Isabel Duggan Hope.

FOTOS RIVAS MANSILLA



María Isabel Capdepont Durañona y Raúl Vieyra.





Durante la recepción en el Plaza, con motivo del Día Nacional de Japón, el embajador y su esposa, señora de Inoue, aparecen rodeados por todo el grupo de colaboradores de la embajada.

MOMENTO DIPLOMATICO

por SANDRA DAVIS

Fotos Joseph

1957 está destinado a ser en el mundo diplomático año de gran significación. Es un récord sin precedentes en cuanto a elevación de categorías de numerosas representaciones diplomáticas, que de legaciones han sido transformadas en flamantes embajadas, sin contar con que, además, se han creado representaciones que antes no existían, y como ejemplo más inmediato tenemos así a la de Indonesia, verdadero benjamín de la familia diplomática.

Suiza es la que en estos días ha elevado su representación diplomática, convirtiéndola de legación en embajada. Es ello una prueba del incremento de las relaciones de nuestro país con la Confederación Suiza, y, desde luego, es grande la alegría que esto significa, dado lo antiguo y cordial de nuestra amistad con ese país, en el que admiramos tanto su carácter nacional como su organización maravillosa. Y parejo con todo ello, experimentamos esa sensación de respeto que rodea a todo lo suizo y que hizo decir a Mme. de Stael que pareciera que los antepasados de esa nación reinan todavía en medio de ella, porque siempre se los respeta y se los imita.

Al señor Mario Fumasoli, de tan larga actuación como representante de Suiza, le ha correspondido ser designado embajador, y, desde ya, la noticia ha tenido un recibimiento cordialísimo.



Con detalles del típico atavío vemos a las señoras de Ihara, Moriizumi y Yabu, esposas de funcionarios de la embajada de Japón.



En un momento de la recepción, los embajadores del Japón con el agregado de prensa de la embajada de la India y señora de Vahali.

• Con una recepción de gran lucimiento, hecha en el Plaza, se ha celebrado por parte de los representantes diplomáticos del Japón el día nacional de ese país.

Recibieron a los invitados el embajador, señor Takajiro Inoue, y su esposa y los demás miembros de la embajada, a los que el embajador designa como sus colaboradores, en esa misión de acercamiento que tan exitosamente se cumple y que abarca tantos aspectos interesantísimos.

Realmente resultó una belleza la recepción en su aspecto visual, porque los admirables trajes típicos llevados por las señoras vinculadas a la representación ponían una nota de inusitada belleza. Hace años se estaba acostumbrando en el ambiente diplomático, en las grandes veladas del Colón y en celebraciones de gran importancia oficial, a ver a las señoras de la embajada de Japón vistiendo sus trajes tradicionales, pero después del paréntesis de unos años todo ello tiene una significación que parece nueva por la repercusión que alcanza. Había indumentarias muy hermosas y del gusto más refinado en los kimonos, y advertimos el complemento tan interesante de los "tabis", así llamado el calzado que se sostiene con un solo dedo y cuya influencia en el modo de andar es notable, haciendo que las figuras se muevan con la gracia de un revoloteo.

Admiramos kimonos lindísimos, con el ancho "obi" que ciñe la cintura, y aquel tipo de calzado en la esposa del embajador, señora de Inoue, en las señoras de Ihara, Moriizumi, Yabu, Masuzawa y otras señoras, esposas de funcionarios.

• La recepción se hizo en el Plaza, aunque la residencia de los embajadores es también muy hermosa, ubicada, naturalmente, en Belgrano. Y digo naturalmente porque resultarían contados los diplomáticos de esa representación que hayan elegido otro lugar de la ciudad para vivir. Tes, servidos en unas porcelanas divinas, acompañados de cosas riquísimas y muy delicadas, verdaderos hallazgos para nuestro paladar occidental, y reuniones más importantes y siempre muy gratas se han efectuado en las casas de los diplomáticos japoneses, que siempre han elegido ese quieto "faubourg" viviendo en las calles Virrey Loreto, Once de Septiembre, ahora en la calle Ramón Freyre, antes en la calle Arribeños, donde vivía, por ejemplo, el encargado de negocios y señora de Koshida; la calle Villanueva, donde vivían el secretario de la embajada y señora de Hosokawa, y tantos otros lugares de ese barrio arbolado, pintoresco y, sobre todo, calmo, que ha de encantar al espíritu de los diplomáticos de Japón.

• En estos días, gran celebración en la embajada británica al cumplirse, el 24 de mayo, el Empire Day. Como se sabe, fué creado en honor de la reina Victoria, pero después se transformó en una fecha anual.

Es notable que uno de los sitios donde tradicionalmente ha sido siempre más festejado ese día no esté precisamente en Inglaterra, sino en Italia, en Roma, y dentro de ella, en el "ristorante" Ranieri, en Via Mario dei Fiori Nº 26. El motivo es muy lógico: el restaurante, que data de 1843, fué fundado por José Ranieri, que fué cocinero de la reina Victoria... El "crepe alla Ranieri", panqueque con crema de pollo como relleno, ha figurado como especialidad de la casa, solicitado en cantidades fabulosas.



Lamberto Laudisi (Fernando Labat) trata de complicar el razonamiento de las señoras Cini y Nenni, encarnadas por Delfina Fuentes e Hilda Suárez, respectivamente.

VIGENCIA DE PIRANDELLO

DESDE EL ESTRENO DE "LA PATENTE", PIEZA TITULADA EN CASTELLANO "TOQUE FIERRO, LE DIGO", HASTA "ASI ES (SI LE PARECE)", HAN TRANSCURRIDO TREINTA Y TRES AÑOS, NUEVE MESES Y VEINTICUATRO DIAS

por
CARLOS H. FAIG

Fotos DELPODIO y RIVAS MANSILLA

UN espectador del Nacional Cervantes dijo:

—Me gustaría saber desde cuándo rige Pirandello entre nosotros; vale decir, a partir de qué oportunidad puede considerarse que las obras del gran siciliano se sostienen en carteles porteños.

La respuesta no ofrece otras dificultades para su esclarecimiento que la de hacer un poco de historia en torno de la iniciación de Pirandello como autor teatral, y luego de la difusión de sus comedias no sólo en los escenarios de su país, sino en los del mundo entero, conmovido por el nuevo enfoque de la personalidad que traía a las tablas el profesor de filosofía y el narrador de "Il fu Mattia Pascal" y tantas otras producciones de largo y corto aliento. Para un agnóstico y un determinista como Pirandello las circunstancias impulsoras de su labor profesional justifican plenamente sus teorías. Es sabido que Pirandello, autor de relatos para satisfacer una íntima necesidad espiritual, debió dedicarse a producir profesionalmente cuando una quiebra financiera dió al traste con los bienes familiares (el padre de Pirandello y el de su esposa eran socios en una gran industria). Esa circunstancia, que lo obliga a afrontar la vida para atender a las necesidades imperiosas de un hogar con tres criaturas, y la posterior enfermedad mental incurable de la esposa gravitaron, sin duda, como factores capitales en el enfoque y en el fondo de humor amargo y denso que caracteriza su obra.

En 1910 se teatralizan dos relatos: "La morsa" y "Lumie di Sicilia". Luego y con intervalos aparecen en diversos escenarios de Italia algunas obras con su firma, tomadas ya de relatos, ya escritas especialmente con ese destino. Mezclada entre esa producción se estrena en Roma y en dialecto siciliano, el 19 de febrero de 1919, "La patente", inspirada en otro cuento. Es el grotesco conmovedor de la "jetattura". Y "La patente" será la primera pieza que conozca nuestro público, vertida a nuestro idioma con el título de "Toque fierro, le digo" por quien fué renombrado crítico y director: don Joaquín de Vedia, a cuya información del movimiento teatral de su época no podía pasar inadvertida la presencia revolucionaria de Pirandello. Esa obra subió a escena en Buenos Aires la noche del 7 de agosto de 1923 en la sala del Maipo y a cargo de la compañía encabezada por tres figuras muy prestigiosas de nuestros escenarios: Felisa Mary, Carlos Morganti y Eliseo Gutiérrez. Conocida esta fecha, podemos informarle concretamente al preguntón que Pirandello permanece en el comentario de nuestro público teatral desde hace exactamente treinta y tres años, nueve meses y veinticuatro días, si contamos hasta la representación que hoy se cumple en el Nacional Cervantes de "Así es (si le parece)", versión castellana de "Così è (se vi pare)" debida a Armando Discépolo.

Puestos ya en el camino de las estadísticas y enderezando la mira hacia esta obra que despierta el comentario y lleva tanto público al teatro de Libertad y Córdoba —público ahora familiarizado con el raciocinio pirandelliano—, podemos anotar estos detalles: originariamente la obra se conoce en Milán el 18 de junio de 1917. Joaquín de Vedia, que le había tomado el pulso a la cosa debido a su anterior experiencia del Maipo, entrega la versión —los originales en castellano se perdieron íntegramente y por eso la tradujo nuevamente Discépolo—, en-



El señor Ponza (Juan José Edelmann) increpa duramente a su suegra, la señora Frola (Milagros de la Vega), en una de las escenas más patéticas del drama.



Estos cuatro personajes representan el fisgoneo pueblerino: el prefecto, el consejero y dos ciudadanos a través de las caracterizaciones de Carlos Perelli, José María Gutiérrez, Fernando Labat y Jorge Rivera López.

trega la versión de esta obra, decíamos, a otro actor nuestro, cuyas magníficas dotes de comediante no siempre lucieron tras su propensión a elegir un teatro efectista: José Gómez. El dió, el segundo entre nosotros, en la sala del Liceo, exactamente un mes después de "La patente", o sea el 7 de septiembre del mismo año de 1923, esta obra que, al cabo de una generación, celebran y escuchan con vivo interés nuestros espectadores. Estos cuatro comediantes y probablemente Enrique De Rosas, cuya permanente inquietud le llevó a frecuentar altas manifestaciones del teatro universal, deben figurar como los "iniciadores". De Rosas traerá con la compañía que encabeza con Matilde Rivera, el 15 de septiembre de 1927, nada menos que "Sei personaggi in cerca d'autore", y el estreno determinará un grato movimiento de ideas, ya aprobatorias, ya encontradas. Luis Arata, integrando con Leopoldo Simari y José Franco una compañía de conocida gravitación popular, dió a conocer en el viejo y desaparecido escenario del Comedia, ubicado frente al Mercado del Plata, la pieza breve denominada, en la traducción firmada por Marcos Bronenberg, "El gorro de cascabeles". El éxito fué resonante; Arata conquistó con esta interpretación las opiniones que todavía permanecían remisas. Como el estreno se produjo el 1º de septiembre de 1933 y el 20 de ese mismo mes se daba en el Odeón "Cuando se es alguien", en traducción de Homero Guglielmini, la presencia en nuestra ciudad del ilustre autor italiano —que ya había estado aquí con su propia compañía— supuso verdadero espaldarazo consagratorio para el cómico criollo. Numerosas obras de Pirandello se dieron después y seguirán dándose, pero entre todas como espectáculo logrado permanece en el recuerdo la notable versión que Armando Discépolo ofreció el 17 de enero de 1936 en el Astral —los veranos porteños fueron siempre propicios a tentativas muy interesantes, de las cuales me ocuparé alguna vez con el tiempo que ellas merecen por su naturaleza de precursoras—, se ofreció, decíamos, en el teatro de la calle Corrientes la original "Esta noche se recita improvisando", en uno de cuyos personajes el actor Carlos Perelli realizaba una labor que no titubeamos en calificar de inolvidable. El trabajo cumplido por el director nombrado en esta obra y en otras salidas del genio pirandelliano justifican que se lo haya buscado especialmente para conducir el espectáculo brindado por la Comedia Argentina en el escenario oficial.

Una actriz joven que se señala por la agudeza de su ingenio me preguntó qué me había parecido el decorado de Germen Gelpi.

—Magnífico —le respondí. (Ella efectuó un signo afirmativo con la cabeza)—, pero —agregué— divorciado del espíritu de la obra (nuevo movimiento de cabeza).

En efecto, aisladamente considerada la decoración asume proporciones muy señaladas en un artista ya juzgado elogiosamente; si la referimos a "Così è...", parece de otra obra. Mucho nos tememos, entonces, que en esta versión se haya acertado más en el contenido que en el continente: lo cual no está mal, pero es lástima que el todo no ostente idéntica armonización. Por otra parte, el vestuario aborda un marco de pintoresquismo no del todo aconsejable. Así lo ha entendido Armando Discépolo, capacitado como pocos en nuestro teatro para la interpretación pirandelliana, como queda dicho, imprimiendo a la representación un tono tragicómico, que lleva mucho de la bufonada cara a las definiciones del gran dramaturgo, pero sin que ello oculte o desvirtúe en ningún momento ni la naturaleza del drama ni la esencia deductiva, elemento capital del razonar pirandelliano. De más estaría ahondar en el análisis de esta obra, tan tratada en otras oportunidades y en estos días con motivo de su reposición en la sala oficial. Corresponderá, no obstante, señalar que con la presencia de la señora Frola y el señor Ponza el conflicto sigue vivo en sus contradicciones

(Continúa en la pág. 83)



Milagros de la Vega, en un primer plano de su magnífica señora Frola, acompañada de María Elina Rúas, Idelma Carlo y Jorge Rivera López.



En nuestro país no cabe hablar de clases laboriosas, porque todos los sectores de la población no ignoran la labor. La mujer argentina, cualquiera que sea el nivel de sus medios económicos, no es, por cierto, un ser ocioso. El cuidado del hogar es, en sí mismo, una intensa tarea. María Angélica Wuille Bille de Bustamante dedica su tiempo a confeccionar con habilidad y gusto diversas piezas de nylon.



Desde los tiempos remotos, dentro de nuestra historia, en que las argentinas aún se llamaban españolas de América, la mujer de nuestro país consideró el trabajo no como una depresión o un castigo, sino como una alegría y un honor. Historiadores y viajeros elogian esa actitud. De mañana, muy temprano, María Juana Tomkinson lleva con su automóvil, transformado así en colectivo, a niñas que concurren a la escuela.

EL TRABAJO, TRADICION Y HONOR DE LA MUJER ARGENTINA

Fotos DAMIANO PALAU



Pocas habilidades han de ser más gratas, más festejadas, que la singularísima de crear, elaborar y adornar luego con flores y cintas altas y conmovedoras tortas de boda. La artesana de nuestra foto es Adela Casal Green de Ezeiza, que termina de decorar, con la abstracción y la gravedad que su tarea reclama, la que hizo para el casamiento de Mónica Braun Menéndez y Julio Gancedo.



Fiel cultora de nuestra cocina tradicional, y habilísima, además, con la masa, el relleno y el repulgo, Lucy Youens de Costa Paz prepara unas exquisitas empanadas criollas, demostrando de esta manera la acabada maestría que caracteriza a la mujer argentina en su función de ama de casa. Su experiencia y su sabiduría en el arte de la décima musa de Brillat Savarin no reconocen fronteras, sino que trascienen aun a diversos platos y postres internacionales.

por **FANU** *usted puede elegir servicio y ruta a*

europa



EN PRIMERA CLASE

Todas las comodidades y el confort que Ud. se merece y el trato más deferente y cordial son suyos cuando Ud. viaja a Europa en estos magníficos barcos de la Flota Argentina de Navegación de Ultramar.

"ARGENTINA"
"URUGUAY"
"LIBERTAD"

a Río de Janeiro - Lisboa - El Havre - Londres



EN TURISMO ECONOMICO

Rápidos y confortables, los barcos de la Flota Argentina de Navegación de Ultramar destinados a este servicio, ofrecen a usted todas las ventajas para su soñado viaje de turismo ¡y a tarifa reducida!

"CORRIENTES"
"SALTA"
"YAPEYU"
"ALBERTO DODERO"

a Santos, Río, Las Palmas, Lisboa, Barcelona, Génova, Vigo, Hamburgo y Amsterdam.



Consulte a su agente de viajes o a

FLOTA ARGENTINA DE NAVEGACION DE ULTRAMAR

Corrientes 389 Buenos Aires

FIESTA INFANTIL

FLORA González Funes de Berisso ofreció una reunión infantil en honor de su nieta María Beatriz Degiorgi Uriburu. Asistió a la misma un grupo de amiguitos de la agasajada.

Fotos Claros



La agasajada en el instante de apagar las velas de la torta, rodeada por María Luisa, María Clara y María Laura García Uriburu, Patricia McLoughlin Basualdo y Gloria Hardoy.



Carmen Mackinnon de Escardó, con Jorge y Rafael Pinedo Escardó y Luis Amadeo Lastra, observan atentamente uno de los espectáculos que más acapararon la atención de los niños.



María Beatriz Degiorgi Uriburu recibe el saludo de sus amiguitas María Laura y María Clara García Uriburu y María Belén Giménez Gowland.

Susana Palacio de Sosa y su hija Patricia y Marta Argerich de Trotz con su hija Sylvina.





Parte de los invitados durante la función de títeres que se ofreció en honor de los pequeños.



Antigua talla indígena de la colección de la señora Sara Diehl de Moreno Hueyo.



SU SUERTE

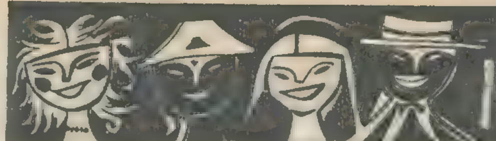
DEL VIERNES 31 DE MAYO AL JUEVES 6 DE JUNIO

AMOR · NEGOCIOS · SUERTE · TRABAJO · VIAJES · NOTICIAS

Signo	Pronóstico
ARIES 21 MARZO [illegible] ABRIL	Sea prudente en su trabajo cotidiano. En lo demás debe irle bastante bien.
TAURO 21 ABRIL 21 MAYO	La suerte debe estar con usted, sobre todo si tiene que realizar algún viaje imprevisto.
GEMINIS [illegible] MAYO 21 JUNIO	No le conviene arriesgar en lo que demande suerte ni en negocios importantes.
CANCER 22 JUNIO 23 JULIO	Muy bien las cosas para usted en su esfuerzo cotidiano. Lo demás, no tiene riesgos.
LEO 24 JULIO 23 AGOSTO	Debe ser afortunado en la esfera de los afectos, así como también en las finanzas.
VIRGO 24 AGOSTO 23 SEPTIEMBRE	Siete días en que debe tener suerte, especialmente en un viaje que le ofrecerán pronto.
LIBRA 24 SEPTIEMBRE 23 OCTUBRE	Afectos, negocios y suerte están con ustedes. Sean prudentes en su trabajo cotidiano.
ESCORPIO 24 OCTUBRE 22 NOVIEMBRE	Debe irles muy bien en amores, en negocios y en su trabajo de todos los días.
SAGITARIO [illegible] NOVIEMBRE [illegible] DICIEMBRE	En asuntos afectivos procuren ser prudentes. En lo práctico les irá muy bien.
CAPRICORNIO 23 DICIEMBRE 21 ENERO	Siete días que les pertenecen por completo. Mucha cautela en su trabajo cotidiano.
ACUARIO 22 ENERO 19 FEBRERO	Una semana equilibrada y favorable se les presenta. Traten de aprovecharla muy bien.
PISCIS [illegible] FEBRERO [illegible] MARZO	En todo aquello que sea práctico y útil las cosas deben resultarles todas muy bien.

★★★ MUY BUENO · ★★ BUENO · ★ REGULAR · ▲ SIN CAMBIOS · ⊖ DESFAVORABLE

COMO INTERPRETAR ESTE GRAFICO. — Ejemplo: Para los nacidos con el Sol en Leo, esto es, entre el 24 de julio y el 23 de agosto, vemos que les irá bien en asuntos de amor; muy bien en el plano de los negocios; regular en su trabajo cotidiano y en lo que exija suerte, y sin cambios en viajes y noticias.



ASI ERA EL FINADO

Fué en un café el asunto. Cuatro amigos conversaban sobre un señor que había muerto hacía un par de años.
—¡Era un haragán! —dijo uno.
—¡Y un cobarde! —dijo otro.
—¡Y un mentiroso! —dijo otro.
—¡Y un prepotente! —dijo otro.
Y ya parecían estar de acuerdo cuando se acercó otro señor. Que les dijo:
—Perdonen, pero están equivocados. Ese señor era muy trabajador, valiente, sincero y humilde...
—¿Usted lo conoció?
—¡Jamás lo vi en mi vida!
—¿Y cómo lo sabe?
—Porque hace un año me casé con su viuda...

¡QUE NOVIO!

Era terriblemente tímido el muchacho. De ahí que al enterarse que iba a salir para ver a su novia, la madre casi se cae de espaldas. Se acicaló y salió. Media hora después estaba de vuelta.
—¿Cómo te fué? —le preguntó la madre.
—Muy bien —dijo él.
—¿Dónde estaba tu novia?
—En la puerta de su casa.
—¿La viste?
—¡Claro que sí! Si no me escondo a tiempo, ella también me habría visto a mí...

OCHO RAZONES...

...por las cuales una mujer compra una cosa:

1º Porque su esposo le ha dicho que no debe comprarla.

2º Porque la hace parecer más delgada.

3º Porque es de París.

4º Porque ninguna de sus amigas tiene dinero suficiente para comprarla.

5º Porque nadie la tiene.

6º Porque todas sus amigas la tienen.

7º Porque es una pichincha.

8º Porque sí.

FILOSOFIA INFANTIL

Era lo que se dice una fiesta familiar. Desde el rellano de la escalera los dos hermanitos contemplaban el espectáculo. Y uno le dice al otro:
—Che, ¿empezamos a llorar ahora o dejamos que papá y mamá se diviertan un poco más?
Y el otro le contesta:
—Dejalos que se sigan divirtiendo. Después de todo, sólo se es viejo una vez.

•

Dijo la señora a la sirvienta después de pasar los dedos por los muebles:
—¡María, los muebles están que puedo poner mi nombre sobre ellos!
Y dijo la sirvienta:
—¡Dichosa de usted que sabe escribir, señora!

•

Estaban en el cine el padre, la madre y el hijito. Y en una escena de la película resulta que un hombre le pega una cachetada a su mujer. Y la mujer se pone a llorar. Y entonces va el pibe y mira a su madre y le dice:
—Mamita, ¿por qué esa mujer no le devolvió la cachetada como vos hacés con papito?

▪

Fué durante un examen escrito, que consistía en diez preguntas. Un alumno copiaba todo de su compañero de banco. En la d é c i m a pregunta el compañero puso: "No sé". Y en su papel el alumno puso: "Yo tampoco".

•

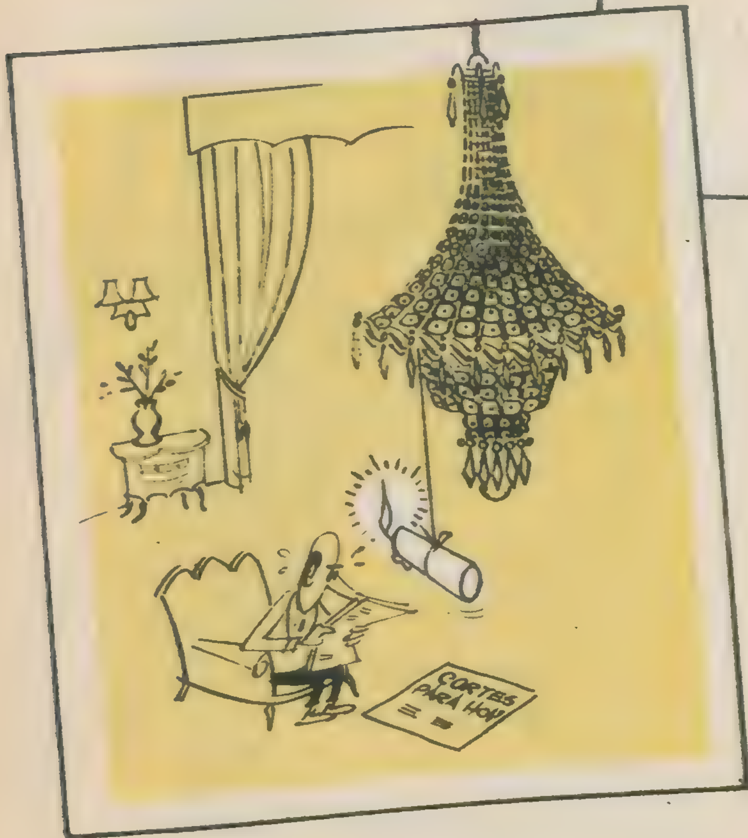
Dijo el pibe a su madre, que era actriz cinematográfica en Hollywood y estaba a punto de volver a casarse:
—¡Déjame ir a tu casamiento, mamita! ¡No me dejaste ir al otro, ni al otro, ni al otro!...

LO QUE PIENSA CADA UNO por Domingo Villafañe

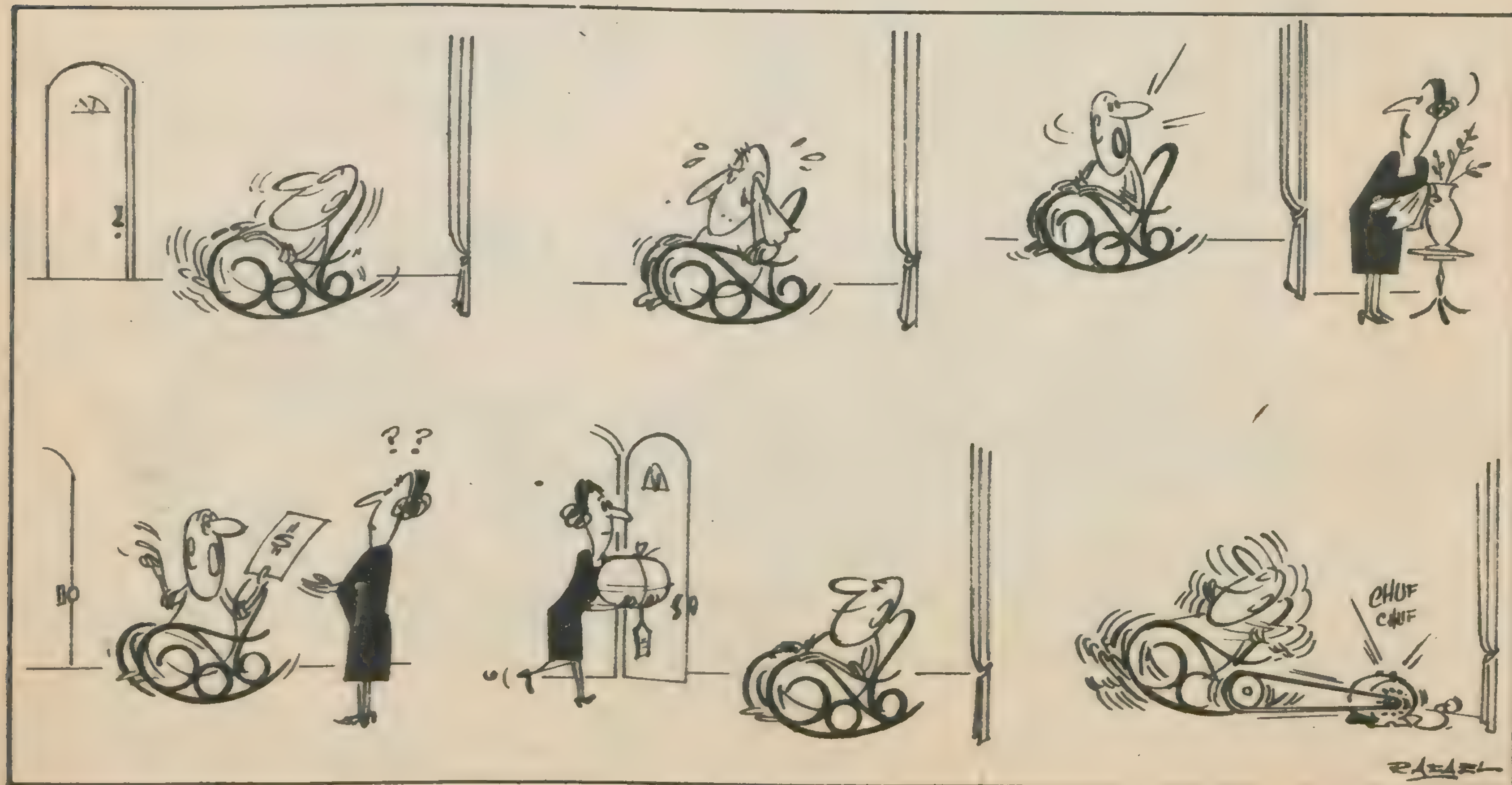


¡NI UNA PALABRA MAS!









Para talles del 42 al 54

5714 Vestido de corsage cerrado con un recorte que bordea el escote y forma el cierre, pequeño bolsillo en la parte superior. La falda, con tres tablas en la delantera.

Precio del molde: $ 12.—

Para talles del 42 al 54

5716 En lana cuadrillé, este vestido con un recorte en la delantera, haciendo efecto de chaleco bordeado de trencilla. La falda con pequeñas tablitas encontradas. Las mangas, tres cuartos.

Precio del molde: $ 12.—

5715

5714

5713

5716

FIGURINES CON MOLDES

Para talles del 42 al 54

5713 De línea moderna y sencilla es este vestido. El corsage, con escote y recorte que forma graciosa pechera. La falda, angosta, con frunces en la cintura.

Precio del molde: $ 12.—

Para talles del 42 al 54

5715 En corderoy, este modelo abierto hasta el ruedo. Lleva cuello y solapas clásicas. Los recortes, en la delantera, entallan la cintura y terminan formando bolsillos con tapas.

Precio del molde: $ 12.—

CREACIONES PORTEÑAS DE "EL HOGAR"

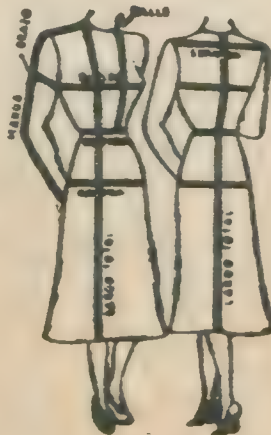
INSTRUCCIONES La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo que aparezca en esta página, aun después de varios meses de su aparición mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con giro postal o bancario a la orden de R. C. de Martín S. R. L., cubriendo su importe a esta dirección:

Agregar 2.40 para gastos de envío

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962, Bs. Aires - T. E. Libert. 35-4408

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado.

Los pedidos de moldes serán despachados en el día. Y a las personas que los soliciten personalmente les serán entregados en el acto.



CUPON PARA SOLICITAR MOLDES

Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos Nros.................... publicados en EL HOGAR de fecha.................... de acuerdo con las siguientes medidas:

MEDIDAS PARA TALLE

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente...... Largo de manga...... Talle...... Brazo.... Espalda.... Largo total de espalda....

Nombre de la solicitante....................

Calle .... Nº........

Localidad .... F. C..........

Provincia ....

....
(FIRMA)

Las medidas se tomarán en la forma comó indican las figuras, pasando la cinta de medir en los contornos alrededor del cuerpo y por la parte más saliente.

EL PENSAMIENTO EN LAS CONFERENCIAS

LA CRITICA DE ARTE

JULIO E. PAYRO. — Escritor, crítico de arte y pintor, hijo de Roberto Payró, prolonga, en su obra cultural, la tradición paterna. Entre sus obras más importantes figuran: "Pintura moderna", "Las ruinas de San Ignacio" y "Héroes del color". En esta última estudia cuatro artistas que pueden ser considerados precursores de la pintura moderna: Cézanne, Gauguin, Van Gogh y Seurat.



JULIO E. PAYRO

EN la clase inaugural de un curso que dicta en "Ver y Estimar" se refirió al tema "Historia y teoría del posimpresionismo", comenzando por afirmar que esta expresión es, a decir verdad, increíblemente vaga y fué acuñada por aquellos historiadores de hace cincuenta años para quienes lo realizado después del impresionismo resultaba confuso e inclasificable". Anotó, al respecto, que posimpresionismo "es, desde luego, lo que ha acaecido después del impresionismo y nada más. Pero —dijo— después del impresionismo encontramos muchísimas cosas, como, por ejemplo, el fauvismo, el expresionismo, el cubismo, el futurismo, el superrealismo y el arte no figurativo", opinando que no a todo esto hemos de llamar posimpresionismo, sino que, muy por el contrario, corresponde aplicar el nombre de posimpresionistas "tan sólo a las iniciativas y creaciones del arte que se sitúan entre una escuela bien definida —el impresionismo— y otra escuela posterior, no menos definida: el fauvismo". Payró señaló, también, como fecha del nacimiento del impresionismo la del año 1869, cuando Monet y Renoir, trabajando en la Grenouillère, descubrieron, simultáneamente, una nueva técnica, una nueva forma pictórica, un nuevo modo de expresión que permitiría —dijo— "traducir los efectos más fugaces del juego de la luz y de la atmósfera en el paisaje". Situó la aparición del fauvismo en 1905, sin que el posimpresionismo quedara encerrado entre esas dos fechas, sino que sólo aparece "cuando el impresionismo ha madurado ya y dado sus mejores frutos, dejando de ser posimpresionismo" en el momento en que una nueva generación en marcha prepara el advenimiento de la pintura fauve".

El orador abundó en ejemplos que contribuyeron a ilustrar su tema y consideraciones, observándolo, asimismo, desde el punto de vista del momento histórico, que enfocó, de su proyección hacia las artes en general y en el concepto de los grandes artistas de la hora. Al finalizar su exposición afirmó, luego de citar una célebre frase de Gustave Kahn, según la cual "la función del arte consiste en objetivar lo subjetivo, en vez de subjetivar lo objetivo":

"La reforma de los maestros posimpresionistas consistió en quitar al impresionismo los resabios de realismo que contenía y utilizar sus recursos técnicos, o buena parte de sus recursos técnicos, para emprender la marcha por los caminos del arte "irrealista" conceptual, no-imitativo, que estaba destinado a ser el arte del siglo XX bajo todas sus formas realmente inéditas y creadoras.

"Cómo se procedió a esa reforma —agregó—, cuántos esfuerzos y amarguras costó su independiente postura estética a Cézanne, Gauguin, Van Gogh, Seurat y los artistas coetáneos o más jóvenes que se lanzaron a investigaciones de la misma índole es lo que me propongo analizar más adelante."

LA HISTORIA LITERARIA

ROBERTO F. GIUSTI. — Escritor prestigioso, crítico de seguro juicio, ha sido también, a su tiempo, hombre de lucha en el quehacer político, que lo llevó a ser diputado nacional por la Capital y concejal. Como escritor ha dado a la estampa "Nuestros poetas jóvenes", "Crítica y polémica" (primer premio municipal de prosa), "Enrique Federico Amiel en su diario íntimo", "Nuestro idioma" y diversos textos escolares.



ROBERTO F GIUSTI

EN una conferencia que dictó en la Dirección General de Cultura sobre "La revista «Nosotros» y sus vicisitudes", explicó Giusti el significado del nombre puesto por él y su amigo Alfredo Bianchi a la publicación fundada en agosto de 1907, cuya vida se prolongó por espacio de más de un tercio de siglo.

"La denominación de "Nosotros" significó —dijo en tal sentido— diversas cosas: la promoción juvenil que se resolvía a expresarse en sus páginas, las dos o más generaciones que en ella trabajaron en común y aun toda la intelectualidad del continente, como los uruguayos Montero Bustamante, Vaz Ferreira y Rodó, con Amado Nervo, Santos Chocano, Rubén Darío, Guillermo Valencia, Blanco Fombona y tantos más."

Historiando las vicisitudes por las que pasó la revista, se detuvo en las relaciones que tuvo con la generación que entre 1920 y 1930 se llamó a sí misma "nueva" y de vanguardia. A este respecto mostró cómo casi todos sus miembros colaboraron en "Nosotros", aun cuando no faltaron contrastes entre las dos generaciones. "Quisimos agrupar, no dividir —dijo—. No quisimos ser revista de círculo. Fracasaron cualesquiera intentos hechos para embanderarnos."

El conferenciante dividió la existencia de "Nosotros" en tres etapas principales: la primera, hasta 1919, de fervor juvenil, búsqueda y descubrimiento; la segunda, de madurez, iniciada como sociedad cooperativa con la presidencia del poeta Rafael Obligado, que duró hasta 1934; la tercera, denominada, después de una breve interrupción, segunda época, entre 1936 y 1943, con un saldo total de 104 tomos y 393 números.

"No sé cuál impresión producirá su lectura —dijo por fin— en los amigos de curiosear el pasado en páginas que todavía no han amarillecido. Sé que en todas las bibliografías literarias especiales "Nosotros" figura con contribuciones útiles; que los números extraordinarios dedicados a Florencio Sánchez, a Darío, a Rodó, a Carlos Octavio Bunge, a Guido Spano, a Nervo, a Obligado, a Angel Estrada, a Joaquín V. González, a Ingenieros, a Payró, a Groussac, a Lugones, a Bianchi, son repertorios de no escaso valor biográfico y crítico a juicio de los entendidos; que bibliófilos y libreros andan a la caza de las casi inhallables colecciones solicitadas por los mejores centros de estudios extranjeros, sobre todo de los Estados Unidos; sin embargo, esto no es lo que más interesa a mi corazón, porque puede no ser otra cosa que afanes de bibliófilo, curiosidad erudita, historia disecada y ciencia de catálogo. Me interesa, en cambio, saber si algún lector joven, hojeando esas decenas de miles de páginas siente en algún instante desaprisionarse de ellas un hálito siquiera de la vida que recogieron en su hora. Vida hecha de vigilias meditativas, trabajosas pesquisas, nobles inspiraciones poéticas, amores, odios, admiraciones, devociones, negaciones, acaso flaquezas y aun miserias; toda la vida que se agitó en torno de los dos directores."



LA VOZ

CUENTO DE
RAINER MARIA RILKE

ILUSTRACION
DE LISA

EL doctor Henke era, en la ciudad, la personificación misma del deber; pero sus seis semanas de vacaciones las pasaba en una suerte de pereza heroica, soñando, tendido, los ojos en el cielo, sobre la playa luminosa de Misdroy, estación balnearia del mar Báltico. Las manos en cojín bajo su cabeza de cabellos rasos, contemplaba las altas cimas de las hayas. En ese momento debía estar muy colérico contra su amigo Erwin, que, de pie ante él, se entretenía en arrojar piedrecitas hacia las olas rabiosas y siempre más amenazadoras, porque sostenía el siguiente discurso, con un tono muy serio:

—Eres un asno. Has venido aquí a descansar y no a divertirte en estas niñadas. No comprendo ya nada de eso. "Una voz." ¿Se ha escuchado jamás cosa semejante? Un buen hombre como tú, pero hay que casarlo a cualquier precio. Voy a ponerme a buscarte mujer. ¡Ah! ¡Todo lo que he debido padecer estos días! Defender dos ladrones y un asesino, arreglar los asuntos de una tía muerta sin testamento. Y bien, nada de todo eso es tan fatigoso como apartarte de tus locuras. Estás muy cansado.

Erwin sonrió a las olas:

—Debes tener razón. Estoy muy fatigado. Y de eso justamente me viene mi nostalgia. Estar sentado en el fondo de un sillón mullido y escuchar que una voz dulce nos cuenta lo que es la vida, reconciliarse con ella por esa querida voz y amarla de nuevo totalmente, desde sus pequeños acontecimientos hasta sus grandes milagros...

El doctor Henke, impaciente, alzó la cabeza y buscó los ojos de su amigo. El no tenía ningún sentido de la poesía; sin embargo, acudió a su espíritu la idea de que esos ojos de profundidades cambiantes, que atravesaban de improviso un resplandor misterioso, tenían algo de mar. Sonrió irónicamente y refunfuñó:

—Dime, pues, te lo ruego, cómo has llegado a esa idea.

Con indolencia, Erwin echó hacia atrás sus cabellos rubios opacos:

—Es muy sencillo. Cuando te paseas por detrás de las cabinas en la arena espesa y silenciosa, no puedes ver las gentes que están adentro, pero escuchas llamados, charlas, risas y te dices: "Deben ser así". Sientes que uno ama la vida, que otro tiene pena o sufre y que su voz llora, hasta cuando ríe.

El doctor se levanta de un salto:

—Y entonces, mi querido Erwin se inclina hacia adelante y hace una divertida mueca viendo que los seres humanos son tan diferentes de sus voces.

Erwin sacudió la cabeza:

—No busco los seres. Lo que busco es la voz.

Hizo algunos pasos hacia el doctor y lo arrastró más cerca de la ribera. Era la hora en que el mar revela sus misterios, en que prodiga matiz sobre matiz. El sol iba a desaparecer. Una última vela, ocre amarilla, centelleaba sobre el agua luminosa, en tanto que a lo lejos, sobre una banda de azul puro, un gran vapor blanco se deslizaba hacia Rügen, y olas de una blancura plateada se amontonaban detrás de él como una bandada de cigüeñas.

—El barco de Rügen; entonces son las seis ya —refunfuñó el doctor, por hábito.

Erwin hizo un signo con la cabeza.

—Es verdad, tenemos la costumbre de verlo pasar cada día. No nos alegra más. Pero imagino una voz agradable que exclama: "El barco de Rügen", o "El blanco vapor", o bien "El navío de plata". Yo escucharía esa voz como el son dulce y sagrado de una campana, luego buscaría en el horizonte el vapor de Rügen, y lo vería como hubiera visto la voz; y sentiría ciertamente con ella su blancura de cisne.

El doctor Henke alzó los hombros en señal de enérgica desaprobación y murmuró algo. Luego, se pusieron en camino, a través de los helechos que les superaban, bajo el alto rumor de un bosque de hayas.

Los días siguientes, el doctor se sintió cómodamente enfermo. Tendido en el soto y siempre sobre la espalda, porque amaba esa posición, Erwin volvía constantemente a su espíritu y esta obsesión echaba a perder sus vacaciones. Intentaba expulsarla, pasaba tardes enteras en el mundo, en la terraza del Casino, queriendo darse la ilusión de que iba allí a leer diarios. Un día le ocurrió, en otro sitio, sumergirse realmente en un artículo de fondo. Erwin pasaba. Lo vió solamente cuando estuvo muy cerca de él y los ojos huraños, sobreexcitados, de su amigo no dejaron de asustarlo. Iba a dirigirle la palabra, cuando Erwin se le adelantó y echándole una mirada presurosa: "Ven", le dijo. El doctor no hizo resistencia, y ambos siguieron sin una palabra la alameda que llevaba a la playa. Atravesaban la blanca duna. Henke observaba a su amigo con atención. Erwin marchaba ligero a pesar de la profunda arena; dilatados los ojos, ávidos los labios ligeramente abiertos, como los de un niño atento. Sobre la duna ardida de sol, las gentes dormían o charlaban cómodamente. El contraste entre su tranquila pereza y la presura febril de su compañero tenía algo de angustioso. De pronto, Erwin se detuvo y obligó al doctor a imitarlo, asiéndole la muñeca con fuerza. Estaban detrás de una tienda. Henke percibió una voz de dama anciana que no le era desconocida, luego la de una joven, clara.

Volvió a ponerse en marcha arrastrando a Erwin, que temblaba con todo el cuerpo.

La persona de edad era la generala Wemer, la vecina de mesa del doctor. Ella le tendió cordialmente la mano y Henke vió entonces a su lado una joven desconocida que bajaba ligeramente la cabeza, dejando jugar en su abundante cabellera oscura los reflejos del sol poniente. La generala tendió también la mano a Erwin; luego, volviéndose, dijo con dulzura:

—Hedwige.

La joven se levantó, sin abrir los ojos.

—Mi sobrina.

Erwin se inclinaba como ante una reina. La generala le susurró al oído:

—Es ciega.

Erwin se estremeció. El doctor se puso a hablar de tenis y de una excursión a Stubbenkamer. Después, la generala dijo:

—Los baños me están prohibidos, pero le hacen mucho bien a mi sobrina.

La ciega aprobó con la cabeza.

—Es excelente, ¿verdad? —y su voz era como un canto.

Erwin pensaba: "Qué triste es su voz".

El doctor hablaba sin detenerse. La generala reía con él. Hedwige callaba. Erwin dijo, muy bajo, al doctor:

—Si pudiera ver solamente, un día, qué hermosa es ella.

El doctor alzó los hombros. La generala no había oído nada, mostraba el mar con la mano. A lo lejos, sobre una banda verde profundo, el gran vapor blanco se deslizaba hacia Rügen.

El doctor miró su reloj: ¡El vapor de Rügen, las seis, ya!

La generala soñaba, con su vieja voz fatigada: "¡Qué hermosa es la iluminación!". El doctor bostezaba.

Erwin seguía el barco con los ojos. Esperaba.

Pero la joven guardaba silencio: ella no lo veía. La generala hizo notar que el aire se volvía fresco. Las damas saludaron, Erwin se inclinó profundamente y cuando hubieron partido, los dos hombres permanecieron un momento sin decir nada. Luego, el doctor se frotó las manos:

—Es verdad, el aire refresca.

Pero Erwin contemplaba siempre el mar, cuyo inmenso mantel era todo gris ahora, y decía con voz triste, dirigiéndose a sí mismo antes que al doctor:

—Ella ve también, ve barcos diferentes sobre un mar diferente. Sus miradas se hunden en otro mundo. Y he aquí de dónde le viene esa voz.

CUNA "DE CARO"
ES SILLON! ES DIVAN! ES CAMA!
Y AHORA, CON O SIN
CAJON-GUARDARROPA

VEA QUE FACIL ES QUITAR LA BARANDA Y CONVERTIR LA CUNA EN UN SILLON

LA NUEVA CUNA DE CARO
ES MAS PRACTICA Y ECONOMICA PORQUE
ESTA PROVISTA DE UN CAJON-GUARDARROPA
PARA UBICAR Y TENER SIEMPRE A MANO
TODA LA ROPITA DEL BEBE
¡ES UNICA!

ES PARA TODA LA VIDA!

DIVAN

CAMA

EN INGLES, FRANCES PROVENZAL y VIENES con elástico "SUPER-CONFORT"
PATENTES 40807 41630

ES LA UNICA CUNA QUE PUEDE QUEDAR CON BARANDA PROTECTORA

DE CARO Hnos.
CENTENERA 151 - T. E. 60-8157 - Bs. AIRES
A 30 METROS DE LA ESTACION SUBTE 1ra. JUNTA

LAVARROPAS "LINCE"
LAVA MAS Y MEJOR!
4 K. de ROPA
MOTOR ¼ HP
TOTALMENTE ENLOZADO
Y CUESTA SOLAMENTE
$ 2.790.-
CREDITOS
SOUTO y Cía.
RIVADAVIA 3001 - T. E. 86-6871 - Bs. As.

SUYA!
EN SOLO 10 CUOTAS
SIN ANTICIPO!
D'ORIAN SUPER 57
GANE UN GRAN SUELDO CON ELLA
La moderna máquina para levantar puntos de medias, segura, silenciosa y de ambos corrientes
PIDA DEMOSTRACION
ENSEÑANZA GRATIS
D'ORIAN
CANGALLO 1530
T. E. 38-2530

Ofertas y Novedades

Creado, organizado y realizado por PUBLICIDAD "NAYPE" - Naya y Pereyra - Diagonal Norte 616 - T. E. 33-6367

Calidad en Relojes

4476 - Para dama, regio reloj enchap. en oro garantido y sell. máq. áncora 17 rubies sell. antimagn., vidrio óptico, fondo acero inoxidab. Certific. buena marcha y el enchapado en 10 años, Su valor $ 860.- Rebaja Aniversario $ 694.50

4473 - Reloj para dama, enchapado en oro garantido y sellado, áncora 17 rubies sell., antimagn., vidrio óptico, fondo acero inox. Certific. buena marcha y el enchapado en 10 años. Malla doré a fuego en 10 años. Su valor $ 650.- Ahora Rebaja Aniversario $ 498.50

4458 - Elegante reloj doré a fuego en oro 18 kts. máq. suiza 17 rubies sell. antimagn, vidrio óptico, fondo acero inoxid. Malla doré a fuego en oro 18 kts. Garantía 10 años. Su valor $ 600.- Rebaja Aniversario $ 398.50

4478 - Modelo presentación, reloj para dama; doré a fuego en oro 18 kts. máquina suiza 15 rubies sell. fondo acero inoxidable, vidrio óptico, antimagnético. Malla doré a fuego en oro 18 ktes. Garantía 10 años. Su valor $ 550.- Ahora Rebaja Aniversario $ 349.50

6308 - Magnífico reloj para caballero, enchap. en oro garantido y sellado, máquina áncora 17 rubies sell., fondo acero inoxidable, antimagnético. Certificamos buena marcha y el enchapado en 10 años. Malla doré a fuego en oro 18 kts. Su valor $ 850.- Rebaja Aniversario $ 694.50

Interior: Enviamos en el día contra giro o cheque a nombre de **Leopoldo Gold.** La mercadería hasta que llega a manos del cliente viaja por cuenta y riesgo de Casa Gold, con la ventaja para Ud. del Franqueo sin Cargo. Son atenciones de **Casa Gold.**

Casa GOLD
VENTAS POR MAYOR Y MENOR
RELOJERIA - JOYERIA - FANTASIAS
DIAGONAL NORTE 612 casi esq. FLORIDA

CARTELERA PUBLICITARIA IMPULSADA EN "CONVOY" — CON MAS DE UN MILLON DE EJEMPLARES, MEDIANTE LOS TIRAJES SUMADOS DE LAS REVISTAS

...Y AHORA EN PROVENZAL, VIENES Y AMERICANO!

CONJUNTO AMERICANO
LIVING
COMEDOR
DORMITORIO
$ 6.880

SENSACIONAL OFERTA!
En petiribi enchapado 1 cómoda con 4 cajones - 1 marco con espejo - 1 cama de dos plazas tapizado - 2 mesas de luz - 2 sillones tapizados en tela - 1 mesa centro - 1 bahut de tres cuerpos - 1 mesa y 4 sillas. Tan solo a $ 6.880.-
Ropero 2 mts. en juego $ 3.200.-

MASTANDREA
SANTA FE 4535
VAYA!... VEA!... EN PALERMO... MASTANDREA!

SIN ROMPER NI AGUJEREAR SE COLOCA LA PERCHA PULPO O EL PULPO-DENT
ASI NO! ASI SI!
LA MOJA, LA PEGA, Y SE QUEDA!
CEPILLOS DIENTES
BROCHA
DE MATERIAL PLASTICO EN BRILLANTES COLORES
VENTA EN TIENDAS BAZARES, FERRETERIAS etc. DE TODO EL PAIS
PERCHA PULPO $ 3
PULPO DENT 3.50
PRECIOS ESPECIALES PARA REVENDEDORES CAPITAL e INTERIOR - ZONAS PARA AGENTES EN TODO EL PAIS
ES UN PRODUCTO DE **PLASTIMAR S.R.L.**
PASAJE **LA RURAL 153** - T. E. 45-0415 - Bs.As.

de Gran Actualidad

CONVOY No 85 - "A" - Publicaciones que aparecen entre el 29 de Mayo y el 8 de Junio de 1957

"DAMAS Y DAMITAS" - "EL HOGAR" - "MUNDO ARGENTINO" - "MUNDO DEPORTIVO" - "MUNDO INFANTIL" - "MUNDO RADIAL" - "SELECTA" - "VEA Y LEA"

WILLIAM POWELL, EL INVENCIBLE CINICO



Reñia con Jean Harlow en "Los enredos de una dama" (1936), pero en la vida real estaban enamorados. La "rubia platinada" murió pocos años después, y se dijo que William Powell, ante el doloroso golpe recibido, abandonaría su carrera.

¿QUE clase de destello aparecería en sus ojos si lo obligáramos a mirar hacia atrás y a que nos dijera qué es Hollywood? Su récord no es despreciable: 37 años de cine y 90 películas. Con ese aire de caballero obligado a ser cínico, porque es un alarde refinado de elegancia, quizá se concrete a sonreír por dentro. Seguramente le regalarían un yate para que no escribiera sus memorias. Porque William Horacio Powell nació en Kansas City, en 1892, por equivocación, y se educó pensando en Eton, lamentando no vivir en un mundo donde se pudiera estar siempre de etiqueta. A la larga, le ha de resultar risueña esa labor que le tocó, de aristocratización del villano, dentro de la galería de prototipos de Hollywood, porque aún se retuerce los bigotitos. Aquel destello puede ser el mismo que le vimos cuando miraba todas las cosas que pasaban en torno de sí en "Mister Roberts", resignado a su papel de espectador que contempla, con irónico asombro y un poco de envidia, a esos muchachos que se empeñan todavía en ser héroes. ¿Es un destello nostálgico o burlón? No lo confesará; jamás ha perdido la línea, y sabe que la máxima discreción es mezclar las propias experiencias en una copa de licor lo suficientemente fuerte para aturdir, y bebérselas.

¿*DE modo que también es usted escritor?* —le preguntó un periodista, hace poco.

—*Efectivamente* —contestó William Powell—. *Siempre me ha gustado mucho escribir.*

—*¿Y tuvo éxito?*

—*Le diré...* —respondió el cínico máximo de Hollywood, acariciándose con el índice la punta de sus bigotes—. *Tuve uno muy grande. No en libro, ni en un artículo... Se trataba de una carta de 23 páginas, que escribí cuando tenía veinte años a una tía rica que vivía en Pensilvania, explicándole que los 1.400 dólares que le pedía prestados con un plazo de dos años eran para tomar un curso de arte dramático en Nueva York.*

— *¿Y se los envió?*

—*Me prestó 700, con los cuales pude iniciar mi carrera en el teatro.* (Detalle significativo: entró en el cine en 1920, en el film *Sherlock Holmes*, con otro *gentleman* desubicado, que le llevaba la ventaja de su perfil apolíneo: John Barrymore. Los dos anduvieron por Hollywood como *lores* ingleses en la casa del nuevo rico.)

Su padre quería que fuera abogado. Estuvo en la Universidad, pero todo comenzó cuando un profesor imprudente le descubrió dotes de declamador. En adelante, se dedicó a resolver personajes, como si fueran pleitos, ganándolos para sí mismo: su espíritu estaba más inclinado a las leyes de la ficción.

John le llevaba una ventaja: no sólo parecía un dios griego, sino que se comportaba como si lo fuera; a William, alto, desgarbado, con ojos de claridad siniestra y nariz demasiado grande, lo destinaron a *traidor*. Quizá haya tenido la culpa él mismo, por presentarse con esos bigotitos afilados —de los cuales no se desprendió nunca—, que eran la tarjeta de identidad de los que iban de cabeza al casillero de los *villanos*.

En la ciudad, o en el Lejano Oeste, acechaba a Estelle Taylor, a Thelma Todd, a Gilda Grey o a Lila Lee, para tomarlas en sus brazos, como un ave de presa, un minuto antes de que el *muchacho* rompiera la puerta y se precipitara en la habitación como una tromba, para darle su merecido. También figura en su récord aquel



En su primigenia época de villano estrechaba entre sus brazos a la bella de turno, en este caso, Estelle Taylor, con la voracidad de una ave de rapiña. La película se titula "En el mundo del jazz". Pero William Horacio Powell se había iniciado, en 1920, con otro caballero de la pantalla, John Barrymore, y pronto iba a elevar a un rango aristocrático el papel del "traidor". Todo se reducía, según él, a humanizar su tipo.



Pocos recordarán esta película de William Powell, y menos podrán imaginárselo con este aire dócil, tan inusitado como su melena, componiendo uno de los personajes secundarios de "Rómula", producción aparatosa que filmó en Italia Henry King, discípulo de Rex Ingram, con algo de Cecil B. de Mille y de David W. Griffith, hace treinta y dos años. Aquí lo vemos, en una escena de dicho film, con Dorothy Gish.

extraño papel, junto a las hermanas Lilian y Dorothy Gish y Ronald Colman, en *Rómola*, que Henry King filmó en Italia. Pero su *villano* empezaba a lucir una rara consistencia, y sobresalió en *La batida* y en especial, en otra película de Joseph Von Sternberg, *La última orden*, donde encarnaba al director que se dedicaba a humillar al ex general ruso, Emil Jannings.

No, no era de ningún modo un *villano* común, como los que habían estereotipado Wallace y Noah Beery o Luis Wolheim, especies de matones de barrio que usaban los zarpazos brutales como característica de su estilo. Incluso tenía la osadía de definir su tipo, a manera de anticipación:

—*Procuro* —escribía— *conscientemente, aun en mis papeles más insignificantes, elevar mi actuación por sobre el rasero convencional hasta presentar un tipo de malvado plausiblemente humano.*

Y agregaba, mostrando un inteligente espíritu de observación:

—*Me he negado a ser el villano que tiene por sola misión realzar las virtudes increíbles del héroe y la heroína. Ningún hombre llega a ser tan fundamentalmente malo. En todo individuo del sexo masculino existe el principio del bien y del mal, y con frecuencia los que se inclinan al mal son los más fascinadores.*

Con respecto a su labor en *La ultima orden* acotaba:

—*Cuando me tocó encarnar al revolucionario ruso en "La última orden", secundando a Emil Janning, no parecía que hubiera mucha oportunidad de dar la nota humana que me agrada. En los últimos tramos de la película, empero, tenía que alzar en brazos el cuerpo moribundo del ex general, a quien acababa de humillar tras diez años de odio implacable. La comprensión de su trance originó en mi una tardía conmiseración por mi víctima y mi expresión cambió en esos breves momentos, pasando del desprecio amargo al respeto y la ternura.*

Que tenía alma, lo demostró en *La cita*, que fué para él un pasaje semejante a un remanso, donde logró enternecer a esa estatua de la elegancia que se llamaba Kay Francis. ¡Qué profusa lista viene después! El villano se ha redimido, sin perder esa velada, sutil postura irónica, hasta convertirse en un aristócrata que pasa por todos los papeles, arrojándoles, al dejarlos —para iniciar uno nuevo—, un poco de ceniza de su cigarrillo, agitando con el dedo meñique la larga boquilla de marfil. Es Philo Vance en *El gato y el canario* y *La casa de los cuatro crímenes;* de nuevo detective, Nick Charles, en la serie de *La cena de los acusados*, con Myrna Loy; el aventurero Harry Faversham de una de las primeras versiones de *Las cuatro plumas;* el camarero versallesco de *La baronesa y el mayordomo*, con Anabella; el vagabundo de maneras atildadas en *La porfiada Irene*, con Carole Lombard; el caballero vienés de *La mujer desnuda*, con Louise Rainer, versión de *Mascaradas* de Walter Reisch; el noctámbulo de *Una cita peligrosa*, con Rosalind Russell; el *bon vivant* que frenaba a Jean Harlow en *Los enredos de una dama*, y sobre todo el personaje que compuso con mayor unción: el mundano empresario de *El Gran Ziegfeld*, con Louise Rainer y Virginia Bruce. ¿Cuántas películas quedan sin citar? ¿Cuántas aventuras, incluso la de sus tres casamientos y sus frustrados romances?

El podría decírnoslo todo, porque está en la edad en que se contemplan las cosas como si la pasión fuera una cosa inexistente, o por lo menos, una aventura de torpes. Pero el caballero se ha hecho filósofo, y sabe que nada vale la pena, ni siquiera una frase.



Alrededor de 1927, William Powell empezó a ensayar la comedia, sin perder sus perfiles de villano de salon. Lo vemos en esta escena de "La hora de amar" junto a Vera Veronina y Raymond Griffith, un actor cómico muy celebrado en esa época, especie de Max Linder evolucionado, que asumía el papel de "astro". De Raymond Griffith pocos se acuerdan.

por MARTA BEINES



DE POCO COSTO...

...y buen sabor

ES muy difícil renunciar al placer de la buena mesa; a veces el costo excesivo de algunos platos gravita en el presupuesto diario y los hace prohibitivos para la economía de una familia. El ingenio y un poco de habilidad pueden salvar este inconveniente. Sugiero para ello algunos recursos adecuados a ese fin. Guardar los sobrantes de comida o bien emplear como elementos básicos ingredientes de poco precio, como son el pan, las pastas y el arroz.

BUDIN "SACA APUROS"

INGREDIENTES:

Pan (dos tazones)
2 tomates maduros
3 huevos batidos
1 latita de pasta de hígado
1 cucharadita de sal
1 pizca de pimienta
queso rallado
manteca
arvejas cocidas.

PREPARACION: Desintegre en la licuadora los tomates o páselos por un tamiz de alambre para obtener una pulpa espesa y sin semillas. Remoje con un poco de este jugo y caldo el pan, desmenúcelo y agréguele los huevos, la pasta de hígado, sal, pimienta y un poco de queso rallado para darle mayor sabor. Enmanteque una budinera de aro, vierta dentro la mezcla y cueza el budín a baño de María. Sírvalo desmoldado, colocando en el centro, como se ve en la ilustración, arvejas cocidas y saltadas en manteca u otra verdura de la estación. Decore la fuente con ramitos de perejil y rodajas de zanahorias. Con el resto de la pulpa del tomate haga una salsa liviana, añadiendo un poco de leche o crema. Condimente con sal y azúcar. Caliente esta salsa al baño de María y acompañe con ella el budín de pan. Es un plato económico y de excelente gusto y presentación.

BUDIN "SUNSET"

INGREDIENTES:

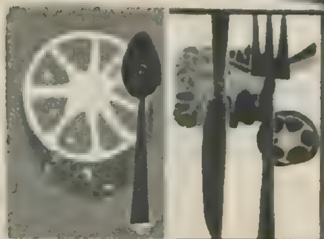
3 tazas de arroz hervido
2 tazas de acelgas cocidas
10 zanahorias cocidas
aceite
limón
salsa ketchup
1 taza de mayonesa.

PARA DECORAR:

Zanahorias crudas ralladas
rodajitas de pepino en vinagre
escarola o berros
mayonesa espesa.

PREPARACION: Hierva el arroz con agua, sal y un chorrito de limón. No lo deje pasar de punto. Tenga las acelgas cocidas y picadas menudamente. Aderece el arroz con aceite, limón y un poco de mayonesa; mézclelo con las acelgas. Pruebe la sazón y, si fuere necesario, condimente con sal y pimienta. Aparte prepare un puré con las zanahorias, añádale salsa ketchup para darle un sabor dulce. En un molde de forma alargada disponga una capa gruesa de la mezcla de arroz, otra del puré de zanahorias, y así sucesivamente hasta llenarlo. Póngalo a enfriar dos horas más o menos y luego desmóldelo en una fuente apropiada. Cúbralo con una capa de mayonesa bien sazonada y eche por encima abundante zanahoria cruda rallada muy fina. Termine la decoración con las rodajas de pepino y ramitos de escarola, como se observa en la ilustración de la página.





EL VIEJO PROFESOR

(Continuación de la pág. 31)

te linotipos y una tirada de doscientos mil ejemplares... *(Con otro tono.)* Para llegar a su edificio, tenía que atravesar un jardín público con muchas flores, muchos niños, muchas niñeras vestidas de rosa o celeste. *(Con dulzura.)* Anochece, están casi vacíos los bancos iluminados por los rayos rojizos del último sol... Había sólo un viejo, más adelante, sentado, con la cabeza que caía sobre el pecho, un libro en la mano, un dedo en el libro... *(Gritos de niños. Un ANCIANO en un banco.)*

ROSSI.—¡Oh!, señor profesor...

PROFESOR.—¿Eh? ¡Ah, sí!, buenas tardes...

ROSSI. — Hace muchos años, profesor, que... Discúlpeme... Yo...

PROFESOR. — ¡Ah, sí!, muchos años... Pero, a decir verdad, no recuerdo... Lo siento...

ROSSI. — Yo lo reconocí en seguida, profesor...

PROFESOR. — ¡Ah, Dios!, es cierto. Para usted es más fácil... Yo he visto pasar tantos, demasiados... Usted es... Sí, uno, ciertamente... Uno de mis...

ROSSI. — Pedro Rossi. Tres años del liceo con usted...

PROFESOR. — —Sí, sí, ahora recuerdo el nombre: Rossi. Y recuerdo también, sí, que... Lo lamento todavía hoy, sabe... Si hubiera sido por mí, los hubiera aprobado a todos.

ROSSI *(Tímido.)* — ¡Oh, no se preocupe, profesor! Usted era muy bueno. Y ahora estoy muy contento de volver a verlo... Desde hace algunos años no tenía noticias suyas, profesor... Lo encuentro bien, siempre igual, casi...

PROFESOR. — Gracias, Rossi...

ROSSI. — En esta gran ciudad, volverlo a ver, así por casualidad...

PROFESOR. — Me han jubilado, lo sabrá. Desde hace seis años. Vivo acá desde hace cinco, en casa de mi hija. Su marido murió en la guerra. No regresó, no se sabe si ha muerto... Tiene una hija de siete años...

NIÑA *(Desde lejos.)*—Estoy aquí, abuelo. Me divierto.

PROFESOR. — Sí, querida. Esa es, la ve... Todas las tardes la traigo a jugar y a tomar un poco de aire. Los niños siempre tienen necesidad de aire. Y yo, como le decía, vivo aquí con mi hija y la niña: Mariela, se llama Mariela... Tan querida...; soy un abuelo-papá..., eso es...

ROSSI. — También con nosotros, los muchachos, profesor, usted fué un padre.

PROFESOR. — Gracias, querido, gracias. Hemos pasado juntos días hermosos... Sí... Sí... En compañía de Dante, de Leopardi, de Manzoni. Buena gente Dante, Leopardi y Manzoni. Y así se vive. Mientras Dios me dé salud. Me mantengo con los cuatro pesos que me pasa el gobierno. Ellas dos, mi hija y mi nieta, están bastante bien, porque mi yerno era muy rico y, si quieren, pueden vivir como señores. Claro que, querido muchacho, yo soy viejo...

ROSSI *(Incómodo, no sabiendo qué responder.)* — Y..., todos, profesor, nos hacemos cada día un poco más viejos... Se entiende.

PROFESOR. — ¡Oh!, cuando se es joven como usted, siempre se dice eso. Pero yo, de ahora en adelante... Son setenta y dos, sabe... Muchos.

ROSSI. — Los lleva muy bien... Se diría que tiene menos...

NIÑA *(Acercándose.)* — ¡Abuelo, no hay más sol!

PROFESOR. — ¡Ah, hela aquí!, Mariela, mi nietita...

NIÑA. — ¡Todos los otros chicos se van, abuelo!

PROFESOR. — Sí, pequeña, sí. Ahora vamos nosotros también.

NIÑA. — ¡Después mamá se preocupa si llegamos tarde!

PROFESOR. — La oye, ¿eh? A ver, ponte bien la bufanda; así.

ROSSI. — Yo ahora me despido, profesor... Muchas felicidades..., y...

NIÑA. — ¿Quién es, abuelo?

PROFESOR. — Buenas tardes, Rossi, buenas tardes... Tal vez no nos veremos más, quien sabe... Muchas felicidades para usted también...

ROSSI. — Buenas tardes. Que se conserve bien... *(Se va.)*

NIÑA. — Vamos, abuelo. ¿Quién era ése? Nunca lo vi en el jardín...

PROFESOR.—Ahora te lo digo... Han pasado cinco o seis años... Ya no sé cuántos... Cinco, seis, siete. Estuvo la guerra de por medio... *(Se alejan.)*

(REDACCION DEL GRAN DIARIO. Un REDACTOR quiere dibujar la caricatura de ROSSI, mientras lo observan otro REDACTOR y una REDACTORA.)

REDACTOR 1º — ¡Ah, no! ¡La caricatura es de rigor, querido mío!

REDACTORA. — Nosotros, aquí en el diario, tenemos la manía de las caricaturas.

REDACTOR 1º — De medio perfil, narigón como es... Siéntate aquí.

ROSSI. — ¡Oh!, por mí...

REDACTOR 2º — Rossi, hice llevar dos avisos a tu mesa.

ROSSI.—¡Ah, sí, voy en seguida!

REDACTOR 1º—¡Quédate quieto!

REDACTOR 2º — No, no, puedes dejarlo... Hay que resumir y hacer el título.

ROSSI. — Cierto... Gracias.

REDACTOR 1º — Después de la caricatura, se entiende.

REDACTOR 2º — ¡No faltaría más! La caricatura es más importante que la huelga en Francia. *(Suena el teléfono.)*

REDACTOR 1º — ¡Si no te estás quieto no puedo continuar!

ROSSI. — ¡Oh!, disculpa...

REDACTORA *(Atiende el teléfono.)* — ¡Hola! Sí, hola. ¡No se oye, no se oye!

REDACTOR 2º — Haz pasar la comunicación a la cabina.

REDACTORA *(Por teléfono.)* — Ahora te comunican con el taquígrafo. Adiós.

ROSSI. — ¿Siempre hay tanto movimiento aquí?

REDACTOR 1º — Hoy es un día de calma.

ROSSI.—¡Ah!, ¿de calma? ¿Puedo ver mi caricatura?

REDACTOR 1º—En seguida concluyo.

REDACTOR 2º — *(Habla por teléfono.)* — "Hola, Palermo. Hola, Palermo. ¡Palermo! *(Entra el CADETE.)*

CADETE. — Usted es el doctor Rossi, ¿verdad? ¿El nuevo redactor?

ROSSI. — El señor Rossi, sí.

REDACTOR 1º — ¡Déjelo en paz!

CADETE. — El señor director lo necesita en seguida, perdone...

ROSSI. — ¿A mí? Voy...

CADETE. — En su oficina. *(Sale*

DON PIERNUCHO

por TORO GALLO



el CADETE seguido por ROSSI.)

REDACTOR 1º — No pasa un minuto sin que el director político o el administrativo no te rompan los tímpanos con sus timbres.

REDACTOR 3º — ¿Puedo escribir acá?

REDACTORA. — ¿Es algo importante?

REDACTOR 3º — Una llamada de Génova. Secuestro de cigarrillos americanos. Dos barcos llenos.

REDACTOR 1º — ¡Bah, total yo no fumo!

REDACTOR 2º *(Hablando por teléfono.)* — Hola, Bolonia. Sí. Hola, Bolonia. Una taquígrafa para Bolonia. *(Regresa ROSSI.)*

REDACTOR 1º — Listo, Rossi. ¿Qué te parece? *(Le muestra el dibujo.)*

ROSSI. — ¡Oh, magnífico! Con cuatro trazos; así... Perfecto...

REDACTOR 1º — Logrado, ¿verdad?

ROSSI. — Eres un artista... *(Llega el REDACTOR 3º)*

REDACTOR 3º — ¿Está Ansa aquí?

REDACTORA. — No, no está... La encontrará en la oficina catorce.

REDACTOR 2º *(Por teléfono.)* — Hola, hola, hola. ¡Hola!, ¡hola!...

REDACTORA *(Mirando el dibujo.)* — De veras, es una de las caricaturas más parecidas que has hecho.

REDACTOR 1º — Eres afortunado, Rossi, teniendo una nariz como ésa. ¡Por fuerza las caricaturas tienen que salir bien!

REDACTOR 3º *(Por teléfono.)* — ¡Hola, París! ¡Hola, París! Hola, París! *(Entra el REDACTOR JEFE.)*

REDACTOR JEFE. — ¿Cómo estás, Rossi? ¿Te encuentras bien?

ROSSI. — Seguro. ¡Gracias! Muy bien...

REDACTOR JEFE. — Me alegro.

ROSSI *(Vacilante.)* — Sí... Pero... Lástima que...

REDACTOR JEFE. — ¿Qué pasa, Rossi? Te escucho.

ROSSI. — Pues, ¡lástima que me hacen trabajar poco!

REDACTOR JEFE *(Ríe.)* — ¡Ah, tienes gracia! ¡Trabajar poco!

ROSSI. — Titular cuatro o cinco noticias, y nada más. Y luego, a veces, quedan fuera de página.

REDACTOR JEFE. — ¿Y tú te

(Continúa en la pág. 72)

Los avisos clasificados de EL HOGAR

EL VIEJO PROFESOR

(Continuación de la pág. 71)

lamentas de que te hacen trabajar poco?

ROSSI. — Sí, en mi viejo diario, con el señor Romani, tenía que trabajar diez horas al día y hacer de todo...

REDACTOR JEFE. — Bien, oye, para complacerte, esta noche te hago compaginar la tercera. ¿Está bien? Ven a mi despacho.

ROSSI. — Compaginar la tercera... ¡Oh, gracias!... Imaginará si lo haré encantado...

(DESPACHO DEL REDACTOR JEFE.)

REDACTOR JEFE. — Tienes poco tiempo por delante. Mira, dentro de treinta y cinco minutos, la tercera página tiene que estar completamente cerrada.

ROSSI. — Cierto. Treinta y cinco minutos...

REDACTOR JEFE. — Te daré a Oscar. Es un tipógrafo muy bueno. Rapidísimo. Casi más rápido que el regente general de imprenta. *(Abre una puerta que da al taller, desde el que llegan VOCES.)*

VOCES.—"Un subtítulo en doce."

...— "Tú que estás libre, da una mano aquí."

...—"Cursiva siete, marginada a la izquierda."

...—"La botella de vino es para medianoche."

...—"¡Eh, tú!, ¿no ves que mandas todo junto?"

...—"¡Por Dios, tengo que hacértelo rehacer!"

...—"¡Ojo al reloj!"

...—"Es una firma nueva."

...—"Pasa a la esteriotipia para la medida."

...—"Esto va en cuarta página, con las últimas noticias, cuerpo seis."

...—"Lo reharemos para la edición de la tarde."

ROSSI.—¡Qué grande es esto!...

REDACTOR JEFE. — ¿No la habías visto? Es una de las tipografías mejor instaladas. *(Gritando:)* ¡Oscar! ¡Oscar!

VOZ DE OSCAR. — Buenas noches. Estoy aquí. *(Entra al despacho.)* ¡Ordene, doctor!

REDACTOR JEFE. — Oye, Oscar: ¿la tercera página en qué punto está?

OSCAR. — Ya impuesta, doctor Es tarde, verdad. Perdimos tiempo con el artículo del festival. Pero en media hora lo arreglamos todo, no se preocupe.

REDACTOR JEFE. — Confío en ti. Bueno. El nuevo colega Rossi... La verá él... Aquí lo tienes.

OSCAR. — De acuerdo, jefe.

ROSSI. — Mucho gusto, Oscar...

OSCAR. — ¡Mucho gusto! ¿Es nuevo?

REDACTOR JEFE. — Es nuevo. ¡Y es un muchacho en forma!

OSCAR. — ¿Quiere que nos pongamos a trabajar en seguida? Acérquese a esta mesa; está todo el material... Necesito dos subtítulos para el centro...

ROSSI. — Se los hago en seguida. ¿Me los indica? *(El REDACTOR JEFE sale.)*

OSCAR *(Fastidiado.)* — ¡Ah! ¡Si es para perder la paciencia!

ROSSI. — ¿Qué ha sucedido?

OSCAR. — ¡Mire qué cosa! ¡Dígame usted!

ROSSI. — —¿Pasa algo grave?

OSCAR *(Mostrándole unas pruebas.)* — Lea aquí... ¡Lea aquí!

ROSSI. — ¡Es un título a cinco

(Continúa en la pág. 76)

LA PIEDRA QUE SE NIEGA

Continuación de la pág. 35

asciienden. Ahora nos toca a nosotros el lado de afuera. A veces el "micro" se detiene para dejar pasar al otro y luego el chofer deja su asiento, se baja y mira cómo quedó la rueda sobre el borde. Sube y arranca despacito. Maneja con todos sus sentidos...

Y AL FIN DESCUBRIMOS ALGO...

Luego del almuerzo y en pleno regreso, la gente, ya fatigada, dormita. El cicerone ya no habla. Esa es nuestra oportunidad y nos acercamos al conductor. Nuestras preguntas surten el efecto deseado. Lleva ya diecinueve años como chofer de montaña. Y no es de los más antiguos por cierto. Un conductor de montaña no se improvisa. Hay que ser veterano para que se le confíe su vehículo de pasajeros o de carga. Por ejemplo, el cicerone es un aprendiz. Hace ya cinco años que viaja con él. En los trechos más fáciles, al regreso, le deja el volante y le va dando instrucciones prácticas. Así progresivamente hasta que al cabo de algunos años más estará convenientemente capacitado para las pruebas finales. Para ello tiene que conocer la cordillera palmo a palmo.

Más difícil que un "micro" es llevar los camiones de hacienda, con cerca de una decena de animales en pie. Pareciera imposible que esos vehículos puedan pasar los caminos de cornisa rumbo a Chile, pero pasan. Nadie recuerda que se haya accidentado un "micro" con pasajeros y sólo rara vez tuvo algún accidente serio un camión de hacienda.

El conductor se aviene a satisfacer nuestra curiosidad. Durante el invierno atiende a turistas especiales. Tiene viejos clientes. Hay una familia norteamericana, enamorada de nuestra cordillera, que viene casi todos los años. También se suele colaborar con los andinistas. Casi toda la gente de montaña se conoce entre sí. Comparten muchas horas de soledad. Y no falta la leyenda, como la del hombre vestido de negro que suele aparecer en la noche, con luz en sus ojos y su cabellera, fruto de una antigua muerte junto a las vías del tren. También están los que dicen tener el secreto de un desconocido paso a Chile.

Todavía quedan los viejos baquianos cargados de tradiciones e historia. Pero ésos no viajan en auto. Para trabar relaciones con ellos hay que andar a lomo de mula, o a caballo, y convivir alguna noche junto al fuego y bajo las estrellas. Sólo entonces nos dejarán entrar en "su mundo".

El hombre acostumbrado a la montaña no le teme. Pero la respeta. Han aprendido a conocerse mutuamente. En medio del silencio la piedra tiene su voz y su expresión. Hay sí una lucha tácita, deportiva. Como un duelo entre amigos, cuya cordialidad no se empaña porque alguna vez alguien haya perdido la vida en el juego. Son cosas accidentales. Y entonces, en un pequeño cementerio cercano a Puente del Inca, la piedra recoge en su seno a los caídos y forma con los cerros una imponente guardia de honor para el amigo vencido. Pasamos junto al pequeño cementerio de piedra, donde un puñado de tumbas y unas placas dan presencia eterna a otros tantos andinistas.

El tiempo no cuenta en la cordillera. Se habla de la epopeya sanmartiniana como si fuese un hecho reciente. Nos señalan el lugar donde pasaron tropas con tanta precisión como si aún se vieran las huellas. Es que ahí están todavía la misma piedra, el mismo valle, el mismo río.

Interrumpe nuestra charla un paisano que pide ser llevado hasta la ciudad. Es un hombre de mucha edad. Nos saluda y nos pregunta si gustamos del paisaje. "Sí, mucho —le respondemos—, pero para usted que es cuyano viejo no será ninguna novedad."

Esta vez falla nuestra curiosidad. "No, amigo. Yo soy viejo cuyano, pero es la primera vez que ando en la montaña. Yo soy del llano. Vine aquí nada más que para ver a un nieto que acaba de nacer. Yo sólo ando por mi casa, mi tierra y el almacén. No hay que meterse donde a uno no lo llaman. Cuanto menos se anda, menos se busca la muerte."

Volvemos a nuestro mundo. Los recién casados se animan, forman un grupo entre sí. La señora que viaja con la sobrina sigue durmiendo. La montaña va quedando atrás. Aparecen algunas viñas. Ya estamos entrando de nuevo en la ciudad,

COMO HICE ESTA FOTO

por SERGIO BETANCOURT



TOME esta foto hace más o menos un año, en ocasión de visitar la estancia "Mitikile", del señor Pedro Lacau, cerca de Lincoln, provincia de Buenos Aires.

Terminaba rápidamente el día y los peones regresaban del campo para un merecido descanso, pues estaban de pie desde el alba. Pasaba por "la casa de los peones" y me detuvieron la alegría y la risa que salían de un galpón. Curioso, entré y vi sentados a varios paisanos tomando sus mates antes de pasar al comedor a cenar. Me vieron, me saludaron, pero seguían la risa y los empellones amistosos. Con la proverbial cortesía que los caracteriza, me ofrecieron el mate y tomé unos sorbos. Pero no le quitaba los ojos al viejo paisano que será el más "muchacho" de todos.

En un momento dado saqué mi máquina con lente 3.5, y aprovechando los últimos destellos de un sol ya rojizo que apenas se filtraban por la puerta abierta, tomé esta foto, diafragmada a f.8 y con 1/50 de segundo de velocidad. La impresión no la hice yo, así es que no les puedo proporcionar detalles de laboratorio. Sin embargo, creo haber captado la expresión del estado de ánimo del momento: el viejo paisano y el joven trabajador en una hora de descanso.

EL VIEJO PROFESOR

(Continuación de la pág. 72)

columnas! *(Lee:)* "Toda exporiencia es inítul". Se ve que no lo han corregido.

OSCAR. — ¡Otro que corregido! ¿No ve debajo la firma del corrector?

ROSSI. — ¿Y entonces?

OSCAR *(Fastidiado.)* — Comprendo que en esto de equivocarse, puedan ser cretinos los tipógrafos. Pero los correctores de pruebas que pasan por gente instruída, ¡por Dios! ¡Eh, perdone!

ROSSI. — Cierto que... Un error así...

OSCAR. — Si por casualidad no le echo el ojo yo, el título se me va a la página en esta forma, ¿comprende? *(Grita hacia afuera:)* ¡Eh, tú: un título para rehacer acá!

ROSSI. — Suerte que usted se dió cuenta.

OSCAR. — Doctor Rossi, escuche: Usted que es nuevo, por favor, dígale unas palabras al corrector de pruebas. Es más fácil que escuchen a un periodista nuevo. Son unos cretinos y unos haraganes. Créame que es necesario.

ROSSI. — ¿Dónde están los correctores de pruebas?

OSCAR. — Detrás de aquel lugar, en su camarín.

ROSSI. — ¡Ah!, está bien...

OSCAR. — Mientras, yo adelanto esto. Ya está casi terminado.

SALITA DE CORRECTORES. Un viejo trabaja inclinado sobre una mesa. Entra ROSSI.)

ROSSI. — Permiso. Buenas noches. Perdone, ¿usted corrigió este título a cinco columnas?

PROFESOR. — Déjeme ver la

prueba. ¡Oh! Sí... Tiene mi firma.

ROSSI *(Con sorpresa, en voz baja.)* — Profesor...

PROFESOR. — De noche, con la luz de la lámpara, se ve poco. Perdóneme, pero cada tanto...

ROSSI *(Confuso.)*—¡Oh!, sabe... Es que yo...

PROFESOR *(Triste.)*—Debo estar enfermo, imagínese, para no leer un título como éste... Así de grande...

ROSSI. — Por mí, profesor...

PROFESOR. — No faltaba más. Aquí me pagan, y entonces... Es que..., esta noche no me siento bien, de veras... Cuando está mi colega, que ahora salió a cenar, le ruego a él que me controle...

ROSSI. — Créame; no importa. No se preocupe, profesor...

PROFESOR *(Muy triste.)* — Profesor... *(Pausa.)* Hace unos años que ya no lo soy... Si no me lo recuerda usted...

ROSSI *(Tímido.)* — ¿Pero hace mucho tiempo que... que trabaja en el diario?

PROFESOR *(Un poco conmovido.)* — En seguida después de la guerra... Estoy jubilado. La pensión es poca... Alcanzaría apenas para mí... Verá, yo pensaba que en esta ciudad con tanta gente y con tanto movimiento, nadie me reconocería.

ROSSI. — ¡Oh!, perdone que lo haya reconocido yo.

PROFESOR. — Perdóneme usted, por el contrario... *(Ronco.)* Las otras tardes en el parque, me parece haberle dicho que..., que vivíamos bien, ¿verdad? Que mi hija había quedado muy rica, después de la muerte del marido en la guerra. En cambio... *(Humillado.)* Tengo que trabajar yo, porque mi hija está siempre enferma, necesita medicinas raras que cuestan... Y además está la niña... ¡Oh!, pero también ustedes, los muchachos, me contaban tantas mentiras en la escuela... Y yo fingía no darme cuenta nunca.

ROSSI *(Con un nudo en la garganta.)* — Sí, profesor...

PROFESOR. — Estaba ligado a ustedes, a la escuela... Y ahora se han dispersado, un poco por todas partes. También yo me he dispersado...

ROSSI. — Vea, profesor, podría suceder, a veces, que entre las pruebas, algún artículo mío...

PROFESOR. — ¡Ah, cierto!... Porque usted escribe...

ROSSI. — Si le parece que hay frases equivocadas, o sólo palabras que no quedan bien, corríjalas nomás, ¿sabe? No, no errores de tipografía. Errores míos. Los corrige. Los corrige. Usted..., usted siempre será mi profesor del liceo...

PROFESOR *(Conmovido.)* — Sí, señor. Es muy hermoso esto que me dice. Pero..., no será necesario... No será necesario...

ROSSI. — Buenas noches. Allá me esperan. Tengo que trabajar.

PROFESOR. — Haga su comodidad. *(Llora.)* No va a hacer cumplimientos conmigo, espero... Buenas noches...

(REDACCION.)

REDACTOR 3º — Oye, Rossi, permíteme estar aquí, en tu oficina.

ROSSI. — Figúrate, hay lugar para todos. Ponte cómodo.

REDACTOR 3º — Allá, en "Crónicas" hacen siempre un barullo infernal y no se puede trabajar tranquilo.

ROSSI. — ¿Qué haces? ¿Corriges un artículo?

(Concluye en la pág. 79)

LA TELA DE ARAÑA

LAS RUBIAS



D. D.

Un camión Leyland de 24 toneladas y 8 ruedas tiene el placer de ser bautizado por Diana Dors. El camión es usado por la empresa filmadora Marksman para las escenas de transporte de la película *The Long Haul*, en la que D. D. actúa junto a Víctor Mature.

Datos: Poco puede decirse. Sólo que se se dice que está por divorciarse de Dennis Hamilton, su marido.

M. M.

Da el puntapié inicial (y eficaz) a la pelota en el Campeonato Internacional de Fútbol, del Festival de Israel, realizado en Ebbets Field. El hecho de que Marilyn Monroe fuera la mascota del equipo israelí pudo haber sido, o no, el factor decisivo de la victoria por 6 a 4.

Datos: Mucho puede decirse. Lo último, es que en la corte de Wáshington acusaron a su marido, Arthur Miller (en el juicio que se le sigue por actividades comunistas), de que se había casado con ella con fines publicitarios.





B. B.

Brigitte Bardot pega un gran golpe. Sobre todo en esta escena de "La parisienne", en la que hace un papel de "demimondaine" con aspiraciones sociales y lucha (literalmente) por abrirse un lugar, con una técnica que deja chatos a los campeones de judo.

Datos: Pero, ¡ojo! En París, la señora Vanet, de 21 años, hizo lo posible por parecerse a B. B. Se peinó con cola de caballo, copió sus modelos, imitó su acento. Después se internó para que le hicieran una nariz igual a la de la Bardot. Cuando volvió a casa, en vez de su marido encontró una carta que decía: "Adiós, querida. Deseo tener una mujer que se parezca a sí misma. En adelante, cuando quiera ver a B. B. iré al cine. P. D.: Avísame cuando decidas convertirte en M. M."

LAS ESTRELLAS NUNCA MUEREN

Una de las películas más interesantes y emocionantes que se han realizado en Francia es una antología de 90 minutos, en la que se muestra lo que los más grandes actores han hecho en el cine francés.

El film se abre sobre un escenario vacío y oscuro; luego, desde las sombras, una voz llama a los actores, uno por uno, quienes reaparecen y hacen su papel. Se han elegido artistas muertos, en las mejores escenas de sus mejores films. Figuran Harry Baur, en "Crimen y castigo"; Jules Berry, en "Los visitantes de la noche"; Marguerite Moreno, en "Dulce"; Louis Jouvet, en "Entrada de artistas"; Raimú, en "La mujer del panadero"; y otros más.

PRECIO UNICO

Una encuesta en Francia reveló que en las tiendas de precio único (Monoprix, Lanomas, Prisumic, Printania, etc.) se habían vendido en un año:

Más baberos (850 mil) que bebes hay en Francia en edad de usarlos; 50 toneladas de medias de nylon; 350 kilómetros de collares; 460 kilómetros de salchichas; un millón de anteojos para sol. Además de muchas cosas más.

BREVES



Después del accidente de las mil millas se acababa de fundar en Montecarlo la Unión Internacional de Pilotos Profesionales, para cuidar la seguridad de los volantes durante las carreras. Fangio fué nombrado vicepresidente.

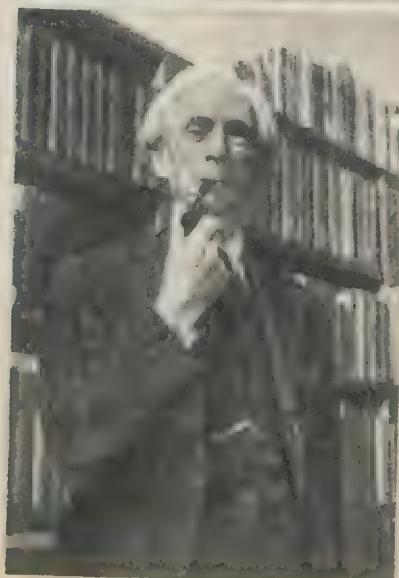
• Obras de Shakespeare traducidas al esperanto: Hamleto, La Rego Lear, Songo de Someromeza, Nokto, La Venecia Komercisto...



"ELLA *era instintiva, personal, no intelectual, partidista, interesada por los detalles, veía las cosas en concreto y no en abstracto y reverenciaba profunda y naturalmente lo seguro y lo respetable".*

(Lord David Cecil, en "Melbourne", hablando de la reina Victoria, no de usted.)

PARA QUE SIRVE UN FILOSOFO



En un programa de televisión para celebrar su octogésimo quinto cumpleaños, preguntaron a Bertrand Russell, el filósofo contemporáneo británico de más fama:

—¿Cuáles son las funciones de un filósofo?

Russell expuso así sus dudas acerca de su utilidad en el mundo:

—No estoy muy seguro de que en este mundo moderno un filósofo tenga mucho que hacer. Como filósofo he llegado a tener mis dudas sobre para qué sirve un filósofo.

EL VIEJO PROFESOR

(Continuación de la pág. 77)

REDACTOR 3º — Sí, imagínate hasta eso te obligan a hacer a...; el corrector de pruebas...

ROSSI *(Sorprendido.)* — ¿Tú, corrector de pruebas?

REDACTOR 3º — ¡A la fuerza! ¡Justo me fueron a pescar a mí, entre tantos holgazanes que andan sueltos!

ROSSI. — Pero, ¿por qué?

REDACTOR 3º — El viejo que estaba allá, aquel de la barba blanca..., murió esta mañana... No fué posible sustituirlo en seguida.

ROSSI *(Dolorido.)* — ¿El viejo? ¿Muerto?

CADETE. — Señor Rossi. El redactor jefe lo espera en su oficina.

ROSSI. — Está bien. Voy en seguida.

(DESPACHO DEL REDACTOR JEFE.)

ROSSI. — ¿Se puede? ¿Me hizo llamar?

REDACTOR JEFE. — Adelante, Rossi. Sí, te hice llamar. Mira, esta mañana murió el corrector de pruebas, aquel viejo, tal vez no lo recuerdas. Haz dos líneas necrológicas, por cortesía. Dos líneas, no más. Y luego, quéjate de que no te hacemos trabajar.

ROSSI *(Triste.)* — Está bien.

(REDACCION. ROSSI escribe, silencioso, tacha algo, busca las palabras con emoción. Por último llama.)

ROSSI. — ¡Cadete! Lleve a tipografía esta nota.

CADETE. — Sí, señor. En seguida.

ROSSI. — Entréguela personalmente al regente de imprenta; tiene que publicarse esta noche, necesariamente; es la necrología por el..., por el corrector de pruebas muerto esta mañana...

CADETE. — ¡Ah, sí!, aquel que dejaba escapar todos los errores.

ROSSI. —Estaba enfermo. *(Pausa.)* Diga en tipografía, por favor, que luego me manden la prueba de impresión... *(Con emoción)* Quiero corregirla yo... Son dos líneas.

CADETE. — Sí, señor. *(Sale. ROSSI queda solo. Regresa el CADETE.)*

CADETE. — Señor Rossi, perdone; el señor director lo llama.

(SALA DEL DIRECTOR.)

ROSSI. — ¿Se puede, señor director?

DIRECTOR. — ¡Ah!, es Rossi; adelante.

ROSSI. — ¿Me hizo llamar?

DIRECTOR. — Sí: ¿usted escribió esas líneas necrológicas por el corrector de pruebas?

ROSSI. — Sí, señor director: me ordenó hacerlo el redactor jefe.

DIRECTOR. — Sí, de acuerdo, todo lo que quiera. Pero, perdone, ¿estamos locos? ¿De dónde saca ciertas frases? No consigo entenderlo: ¡es cuestión de sensibilidad periodística, en una palabra! ¡Apuesto a que si me hubiera muerto yo, aquí dentro no habrían escrito tanto, esté seguro! Y además, permítame: "Profesor amantísimo y estimado colaborador..." Pero esto no es un diario de provincia, sabe, al menos, mientras no se demuestre lo contrario. Por fortuna revisé personalmente la prueba general e hice parar la rotativa.

ROSSI. — Fué mi profesor... *(Pausa.)*

DIRECTOR. — ¿Eh? ¿Su profesor? ¿Profesor ese viejo? Yo nunca supe que fuera profesor.

ROSSI. — Lo era.

DIRECTOR. — ¿Suyo? ¿Y cuándo?

ROSSI. — En los últimos años del liceo. Después lo jubilaron. No podía vivir con eso, tenía una hija y una nietita que mantener. No quería que nadie supiera nada de él, ni que lo reconocieran... Era un profesor. Tal vez murió porque yo lo reconocí... *(Pausa.)*

DIRECTOR *(Apenado.)* — Habrá que hacer algo por los que ha dejado. Un poco de dinero...

ROSSI. — Se lo agradecerán, señor director...

DIRECTOR *(En voz baja.)* — Y, claro... Con todas estas cosas en la cabeza... Los diarios son así. Se trabaja de noche. Al sol no se lo ve casi nunca. Linda vida la nuestra, Rossi.

ROSSI. — Le pido disculpas si he exagerado en la necrología...

DIRECTOR. — ¡Oh, por favor! Olvídelo.

ROSSI. — Sólo que como un chico, creía... Creía que mi viejo profesor se merecía esas líneas...

DIRECTOR *(Tomando el teléfono.)* — Central. Déme con sala de máquinas.

ROSSI. — ¿Puedo irme?

DIRECTOR. — —¿Sala de máquinas? Impriman nomás el diario. De lo contrario esta noche perdemos el tren.

ROSSI. — Gracias, señor Director...

DIRECTOR. — Pero tenga siempre presente que éste no es un diario de provincia; ¿está claro?

ROSSI. — Sí, señor.

DIRECTOR. — Bien. Ahora quiero verlo sonreír; porque usted es muy capaz de llorar. Hágame un título sobre esa manifestación. Yo tengo la cabeza pesada; habré fumado unos cien cigarrillos. Va en cuarta página, en la edición de las tres. ¡Y ánimo!

ROSSI *(Con llanto en la voz.)* — ¡Sí, señor director.

(ROSSI SOLO ANTE SU MESA DE TRABAJO.)

ROSSI *(Conmovido.)* — Y la rotativa vomitó como de costumbre sus doscientos mil ejemplares. Pero nadie, ni siquiera los estudiantes diseminados por todas partes, supieron jamás que había muerto nuestro viejo y buen profesor, ni siquiera aquellos que habían oído por casualidad su nombre alguna vez. Pues su nombre lo imprimieron equivocado, y yo, conmovido como estaba, no me di cuenta al corregir la prueba de imprenta. *(Pausa.)* Todo esto me llena de tristeza, sobre todo si pienso que ha muerto aquel que, en la vida, quería que nosotros nos convirtiéramos en "alguien", y él no fué nada, o casi nada... Y ahora, para encontrar cualquier cosa suya, ¡qué trabajo!, habrá que abrir un viejo y polvoriento armario del liceo, elegir un rollo de pruebas escritas y buscar en cada uno, junto a la calificación, su firma. Eso es lo que ha quedado de él: ¡una firma junto a un número que no sirve para nada! Quiero anotar en mi agenda la fecha de la muerte del viejo profesor, para recordarla y tenerla ante los ojos: para que me ayude a vivir mejor, a luchar, a trabajar, a dejar de veras algo hermoso en mi vida breve y difícil. A ser de verdad "alguien" en mi vida, breve y difícil... *(Música triste de clausura y golpe de gong.)*

(TELON.)



ACIERTO A MEDIAS

LA FAMILIA SE DIVIERTE

UN programa que incluye en su reparto a figuras como Virginia Luque, Francisco Alvarez, Frank Nelson, Tony Moro, Blanca Tapia, Carmen Luciarte, Marianito Bauzá, Nita Dover, Verdaguer y a la siempre capacitada dirección musical de Vlady, con Ignacio Rosas en la escenografía y Héctor Ghiggeri en la dirección general, constituye de por sí un esfuerzo apreciable y muy digno de señalar.

Claro que no bastan las buenas intenciones y el esfuerzo para tener la seguridad del éxito. Hace falta también acertar con el tema, la línea argumental y el estilo del espectáculo para que dentro de ello se engarcen adecuadamente los intérpretes y luzcan todos sus posibilidades. En el caso de "La familia se divierte" no se obtuvo ni una definición ni un equilibrio en la construcción del espectáculo que no llega a ser decididamente un "show" ni tampoco una comedia musical. Para el primero de los casos hay demasiados actores y para lo segundo muy poca letra y carencia de situaciones para tales actores. Y entonces lo musical aparece forzadamente incluído, no tiene un hilván lógico dentro de la trama argumental, y una cosa conspira contra la otra. Es decir que continuamente se saca al espectador de clima pasando de un matiz a otro sin continuidad precisa.

La idea de montar en televisión una buena comedia musical constituye un acierto. Nuestra ciudad carece de tal tipo de espectáculo, mientras que abunda en cambio lo revisteril y el simple "show". Pero si se acusa esa carencia es porque el género tiene en este momento entre nosotros sus serias dificultades. No sólo dentro del campo interpretativo, sino también en lo que respecta a autores y directores de escena. La técnica radial está ya bien demostrado que no sirve para aplicarse a la TV sobre todo en casos como éste. Y si aceptamos las exigencias teatrales, que sería lo más válido, ello exige al autor un trabajo arduo que está mucho más allá de las improvisaciones urgentes y de la creación semanal unitaria.

Concretándonos al caso presente, creemos que las primeras presentaciones pueden haber dejado ya una experiencia que en algo compensa la falta de ensayos y trabajos previos que por diversas razones —comprensibles pero no justificables— no se hacen en la televisión argentina. Quizás haya demasiadas figuras para un tiempo relativamente corto como es el de cuarenta minutos efectivos, aproximadamente, de espectáculo. Le faltó además envergadura y fuerza a las situaciones de letra y coordinación con los cantables. La escenografía, buena en líneas generales, requiere tal vez mayor diversificación efectista en lo que se refiere al escenario imaginado de la "boite". La presencia de "público" en la "boite", no siempre necesaria, ya que no todas las cosas que se mueven en un establecimiento tal ocurren frente a los espectadores, quita espacio y dificulta el movimiento de cámaras. Uno de los más usados recursos para el caso es el de mover la trama dentro del ensayo general. Lo hemos visto así no sólo en teatro, sino también en el cine.

El ajuste de muchas de estas cosas puede tal vez ir dándole al programa mencionado la efectividad que bien se merece por la plausible idea y por la dignidad con que fué encarada.

"ASI SE LLEGA A LOS ASTROS"

Este teleteatro para niños, escrito por María Herminia Avellaneda, nos recuerda a esa serie de biografías teatralizadas de grandes benefactores de la humanidad que elo-

giamos en su momento. La teleaudición presente ofrece en estos días aspectos de la vida del doctor Albert Schwaitzer, alto ejemplo de solidaridad humana, que nunca será bastante difundida no sólo entre niños, sino también entre los mayores. Además constituye un acierto el hecho de incluir en un programa dedicado a la infancia actores de probada eficacia como lo son Dora Prince, Jorge Rivera López, Mario Giusti y Jesús Pampin, porque siempre nos pareció injusto el retacear elencos cuando se trabaja para el mundo infantil, que es, al fin y al cabo, un sector muy importante entre los telespectadores. Quizás los padres perdonen a la televisión toda clase de errores y carencias, a cambio de un entretenido y beneficioso momento para sus hijos.

NOTICIERO

Bien está el nuevo temperamento de que aparezca el relator del noticiero frente a las cámaras, volviendo así a la antigua práctica. Ello humaniza la presentación y la diferencia del clásico noticiero cinematográfico. Y ya sabemos que toda diversificación siempre gusta. No todo termina allí, claro está. Hay aún otros recursos de agilitación que aún restan por emplear y a los que se irá llegando sin duda. Reiteramos de paso una pregunta que si no fuese practicable vez la barrera de General Paz. en estos momentos por causas técnicas o económicas, debe tenerse en cuenta para el futuro. ¿Tendremos alguna vez un servicio del interior del país, así como lo tenemos del extranjero? ¿Romperemos alguna

"EL ARTE DE LA ELEGANCIA"

Breve pero efectiva incursión por el tema de la moda femenina. Jean Cartier ha puesto su realización al servicio exclusivo de los modelos que se lucen. Cumple así el programa su función específica y da lugar a que las espectadoras aprueben o critiquen a su gusto cada creación. Y que eso le gusta a las damas. no es ninguna novedad.

"HISTORIA SIN IMPORTANCIA"

Acabamos de ver el pasaje titulado "Paulo Paulini", con Luis Dávila. Esther Keil, Lucio Deval y María Esther Corán, sobre escenografía de Gibaja y dirección de Francisco Guerrero. El valor de estas realizaciones oscila según el tema elegido para cada presentación. En la que acabamos de citar, bien puede decirse que estuvo dentro de lo que anuncia el título general del ciclo. No da entonces mayor pie al comentario.

"CHISPITAS ALEGRES"

Antes eran "gotitas". Ahora el título dice "chispitas". Pero en verdad sólo es el más trillado remedo de una desvalorización técnica del teatro revisteril. Hasta con esas mismas chicas del coro que no sabremos nunca cómo se las ingenian para moverse eterna y perfectamente a destiempo. Tomemos una mala revista; saquémosle los chistes ríqué y las situaciones escabrosas que son su eterno latiguillo; entonces tendremos estas "Chispitas alegres" Es una lástima porque Tincho Zabala hace mucho tiempo que merece otros papeles.

por OSKI



EL BAÑO 1880

(2ª parte)

"AU Meuble du Sommeil" se complace en presentar a su distinguida clientela este modelo de Lit de Repos-Bañera. Se ha tenido en cuenta, al proyectar esta novísima combinación, la comodidad que significa el transformar este "lit de repos" con sólo levantar la tapa, en bañera, y tener preparado así el baño para cualquier hora del día.

VIGENCIA DE PIRANDELLO

(Continuación de la pág. 49)



El consejero Abassi (José María Gutierrez) explica a su modo, ante algunos vecinos reunidos, el aparente desenlace del conflicto.

aparentes y resulta candente y apasionante no sólo para quienes en el escenario pretendan descifrarlo, sino también para el público que sigue las incidencias desde la sala. La comedia permite poner dudas sobre su perfecta unidad, cuando sobre el final penetra la señora Ponza. En efecto, esta creatura escénica, eje de la verdad o la verdad misma, supone, así presentada, la deshumanización de un personaje en una obra verista. Claro es que aceptando o negando alternativamente ciertas proposiciones, la señora Ponza deja un interminable camino abierto a la deducción silogística. Que es, exactamente, cuanto conviene a otro personaje, Lamberto Laudisi, sostenedor de la teoría del autor y alimentador de su sarcasmo.

Comedianta de una sola línea de dignidad, animadora de los esfuerzos y las intentonas imposibles, modesta en el triunfo y silenciosa en la adversidad, maestra del buen decir, Milagros de la Vega tiene otorgada desde mucho la consagración de los entendidos. La actriz de "Mademoiselle"; la creadora de la Madre de "Un guapo del 900" de Samuel Eichelbaum; la forjadora de aquella visionaria mujer del Mayoral en "Alto alegre" de Zavala Muniz; la inconmovida protagonista de "El jardín de ceniza" de Omar de Carlo —cito al pasar, memorizando—, necesitaba disponer de un personaje como esta señora Ponza, de Pirandello, para dar ahora y a este público que se ha volcado en apoyo de los mejores espectáculos escénicos la verdadera dimensión de su talento dramático, que la coloca en la línea de las más grandes intérpretes de todos los tiempos de nuestro teatro. Todos los matices de la humana desazón, desde el apocamiento de su presencia entre desconocidos hasta el desgarrante, angustioso grito de la madre en presencia de la supuesta hija, pasando gradualmente desde la ilusión a la duda, de ésta a la dulzura, de aquí al reproche y luego al agradecimiento, los dió la gran comedianta valiéndose de sus recursos, que son quintaesencia cuando se ejercitan con maestría; una maestría que por su calidad excepcional sólo puede reconocerse en contadas oportunidades. Carlos Perelli, en corta intervención que él salva con su autoridad; María Elina Rúas —actriz joven a quien no muchos vieron en su notable labor, segura y vivaz; Juan José Edelmann, Fernando Labat, José María Gutiérrez, Delfina Fuentes, Idelma Carlo y Lyde Lisant completan el largo y homogéneo reparto.

LOS ESTRENOS

por MARIO SOLANA y ADAM BELL

EL MUNDO EN ARMAS

La idea es muy interesante: tómense trozos de documentales desde 1908, láveseles la cara todo lo posible para que parezcan más nítidos, ármeseles con sentido del relato cinematográfico y se obtendrá una retrospectiva de apasionante interés. Lástima que en este caso los documentales usados están en situación de retiro absoluto. el montaje está muy mal realizado, las imágenes se mezclan hasta conseguir una serie de manchas en la pantalla, indescifrables, oscuras, y las partes más interesantes se proyectan a gran velocidad, durando sólo beves segundos en el cuadro. Así, el zar Nicolás, Francisco José, el Kaiser, son figuras fugaces y distantes. Las secuencias con Hitler, raramente repetidas, escasas y carentes de originalidad; estamos seguros de que hay excelente material al respecto en los archivos de la U.F.A.

Con todo, lo realmente patético es la continuidad que se ha intentado dar al relato, incluyendo escenas filmadas "ad hoc" para demostrar que mientras los totalitarios se armaban hasta los dientes, en Francia sólo se ocupaban de construir escuelas y parques de diversiones para los niños, todo dicho y mostrado con calidad de libro de lectura para primero superior.

No es el caso de aclarar en una crónica de cine si Francia fué arrollada en pocos días porque se dedicaba a la protección de la infancia, o si había en verdad una quiebra moral que destruyó todo espíritu combativo; lo que sí queremos aclarar es: si todo eran florecillas, tambos modelos, himnos de paz y juegos para los niños, ¿la línea Maginot se hizo sola? M. S.

DIMENSION

Es el nombre de un nuevo tipo de experimental que presenta su primer ciclo de cine internacional los domingos a las 10 horas en el Gran Palace, a partir del domingo 16 de junio. El programa preparado es el siguiente: de Einsestein: "IVAN EL TERRIBLE; de Becker: "CASCO DE ORO"; de Castellani: "ROMEO Y JULIETA"; de Stevens: "AMBICIONES QUE MATAN", y de Renoir: "LA CARROZA DE ORO" y "EL RIO SAGRADO". Además, se ofrecerá una importante selección de cortos y dibujos de la U. P. A.

¿HAY AYUNO ESTE AÑO?

Todos los años la Asociación de Cronistas Cinematográficos de la Argentina otorga, por voto de sus asociados, diversos premios a la labor cinematográfica argentina, y los mismos se entregan en un banquete al que asisten premiados y no premiados. Creemos que si el año pasado se realizó, con más razón ha de efectuarse este año, puesto que hay mayores motivos para alegrarse, ya que se aprobó la Ley del Cine y hay grandes deseos de trabajar. No obstante, el tiempo pasa y la asociación nada dice. ¿Será que la austeridad republicana auspiciada por las autoridades los ha influído en esta propiciación del ayuno? De ser así, proponemos formalmente que este año sean los actores, actrices, directores y técnicos del cine los que, reunidos en asamblea, otorguen premios para los críticos.

EL BIGAMO
¡Oh De Sica!

Luciano Emmer no es un director extraordinario ni tiene una personalidad que se traslade al cine, pero sabe poner todo al servicio del genio de De Sica, y es lo que definitivamente importa.

El film empieza de una manera un tanto desdibujada y arrítmica, pero cuando Mario llega a la casa y la mujer ha previsto ya lo que va a decir, comienza a encontrar unidad, desaparecen las vacilaciones y el diálogo comienza a fortalecerse con una serie de chistes de buena calidad.

Naturalmente que si este film no tuviera a De Sica sería de tercera categoría, porque el argumento es un poco asainetado, pero la presencia de De Sica convierte lo que podría haber sido vulgar en exuberancia italiana de buena ley, y no sólo no hiere el buen gusto, sino que admira y maravilla ver a un actor como él colocar los gestos uno por uno en donde exactamente tienen que ir y ajustar la modulación de la voz con excelencia.

La película dura 95 minutos; lamentamos que no dure el doble, porque a un genio interpretativo como De Sica se lo puede ver durante horas. Creemos que De Sica es la versión italiana de un Chejov accionante. M. S.


Erich von Stroheim


Vittorio de Sica


Paolo Stoppa


Françoise Rosay

LAS CHICAS DE HOY

Esta sería una película sin importancia si no la hubiera dirigido Luigi Zampa. Este considerable realizador italiano es un viejo conocido, autor de "Vivir en paz", "Años difíciles", "Ultrasecreto" y también "La romana". Creemos que estas "chicas" que nos ofrece "hoy" quedan como una idea argumental frustrada y nada más. Se propone analizar los peligros que acechan a las niñas de nuestra época, desorientadas por espejismos fáciles, deformadas por un sutil y corruptor materialismo que las lleva a protagonizar episodios desagradables. Para exponer esta tesis se han valido de una familia integrada por un viudo (Paolo Stoppa), viajante de comercio, cuatro hijas (tres de ellas casaderas, y la menor, que nada bueno promete) y una "tía" mayor a cargo, desgraciadamente, de las chicas. Pese el propósito moralizante y el epílogo ejemplar, el tratamiento cinematográfico es imperfecto, por momentos pesado y lamentable. Demasiado hablada, sin inquietud fílmica, la película aburre pese a los vistosos físicos de tres estrellitas de la nueva promoción peninsular.

Faltó convicción, pasión por el tema, no se revisan suficientemente los resortes atascados, la motivación profunda del desarrollo espiritual de las muchachas de hoy. Lo lamentamos por el director Zampa, el eficaz Stoppa y la siempre recordada Françoise Rosay, que ni figura en los programas, desperdiciada en un "bolo" intrascendente. Las chicas no cuentan. **A. B.**

ERICH VON STROHEIM

Hay dos Stroheim: el notorio y perecedero y el secreto —para el gran público— y permanente. Al primero lo recordaremos como un robot: rígido, exacto, previsible. Es el Stroheim germánico, militar, uniformado; el villano a quien no tolerábamos en un papel simpático, aunque su interna nobleza, su jerarquía de raza, jamás lo hacían despreciable.

El "otro" Stroheim nació a la historia del cine cuando tenía treinta y tres años, en 1918. En ese año dirigió "Blind husbands", basada en su novela "The Pinnacle", con decorados propios. En años sucesivos, hasta 1932, hizo ocho películas más; entre otras, la famosa "Codicia" (Greed), "La reina Kelly" (Queen Kelly), versión inconclusa y actual éxito de público en París, y "Walking down Broadway", nunca presentada, pero cuyo material fué utilizado en 1933 por el productor Sol Wurtzel y el director Al Werker para "Hello, sister".

Stroheim ha caracterizado su trayectoria de realizador por su audacia de concepción, poderosamente realista, minuciosamente analítica. Sus arrestos, planteos y opiniones han hecho del desaparecido director una figura mítica del cine occidental, solitario y rebelde en la línea de un Chaplin o un Einsestein.

La Paja en el Ojo Ajeno... por Tales de Fulánez

DICEN en *La Razón* del 9 de diciembre:

BATALLA DE *CHACABUCO*

Conmemoran el aniversario de la gesta

. . . .

Conmemorando el *136º* aniversario de la batalla de *Chacabuco* se realizaron varios actos organizados por la Sociedad Bolivariana. . .

Por cierto que despista la insistencia; pero la verdad es que los despistados son los *conmemoradores* de *La Razón*... Porque de la batalla de Chacabuco se cumplieron 140 años el 12 de febrero, y fué ganada por San Martín en Chile, como saben hasta los guionistas de Hollywood. En cambio, el 9 de diciembre próximo pasado se celebró el 132º aniversario de la batalla de Ayacucho, que ganó Sucre en el Perú y que decidió la definitiva independencia de esa nación. Como dijo el preclaro historiólogo Iñigo Témpore: "Es cierto que la historia se vuelve enigmática por servicio de los historiadores, pero es inexplicable que los periodistas se pongan a confundir lo que han respetado los historiadores"...

* * *

ESCRIBEN en *El Día* de La Plata del 11 de diciembre:

Misiones: Se estima en un *115 por ciento los ciudadanos empadronados en la capital*, incluídas las listas complementarias. En el resto de la provincia el 76 por ciento.

No queremos trabajar de zahoríes, pero ahí va a haber bronca. Claro que es un superávit, desde luego, y en estos momentos de duro apremio para la economía del país... (¿Qué os parece? ¡Correligionarios!) En estos momentos tan asquerosamente deficitarios, decíamos, un *superavito*, aunque no sea más que del 15 %, nunca viene mal. Pero igual va a haber bronca... ¡Más vale no irritar a las fieras! ¡Vamos a no jugar con los padrones, porque bien sabéis que hubo tiempos en que a los padrones los cargaba el diablo!...

—¿Insinúa usted que el diablo montaba en mula?... —preguntó aquí, muy finamente, la deliciosa Choly Underwood, que dirige el "Consultorio Político de la Mujer" en *El Correo de Mediodía*.

Entonces intervino nuestra suntuosa secretaria, la bella y sagaz señorita Perla:

—Aparte la belleza demencialista del diálogo —dijo con esa su irresistible voz que parece salir de la lira de Orfeo—, ¿no les parece que están haciendo todo un capítulo de una simple errata?...

—Eso, ¡eso! —apoyó con fervor el poderoso Astra Kan, misericordioso comendador de los rientes—. *"Errare humanum est"*, como dijo el Judío Errante.

* * *

LEEMOS en *Clarín* del 21 de diciembre:

Trasladan los Restos de Pirandello al Solar Natal

Agrigento, Sicilia, 20 (ANSA). — Una estela funeraria en recuerdo de Luigi Pirandello se descubrió en el atrio del Palacio Municipal, al recordarse el 20º aniversario de la desaparición del ilustre comediógrafo *argentino*. Posteriormente. . .

Bueno, ¡la verdad!... ¡Es la primera noticia!... De modo que Pirandello era argentino, ¿no?... ¡Magnífico! ¿Imagináis las maravillosas temporadas de teatro nacional que podremos hacer ahora?...

—¡Menudo repertorio para Charmiello, Marrone y demás grandes figuras de nuestra escena! —observó Aristarco Benenatti con su habitual candor.

* * *

NOS cuentan en *Mundo Argentino* del 2 de enero:

Es extraordinario... ¿Sabes cuántos automóviles hay matriculados en Nueva York, nada más? *Setenta y cinco millones doscientos setenta y cinco mil...* ¡Tal cual te lo escribo! Como para que no anden en orden por las calles. . .

¡Ya son algunos, ya!... Ahora nos explicamos por qué siempre hay un taxi a mano en las películas *made in USA*. Es la hipertrofia, claro. (¿Y cuántos dirán los andaluces que hay en Sevilla?)

* * *

A propósito de taxis... En *El Pueblo* del 13 de diciembre advertimos estas líneas:

. . . Vemos aquí un viejo Renault —de aquellos que ganaron *la batalla de Verdún*— que si proviene de un museo tiene energía todavía suficiente. . .

¡Hum!... En Verdún se estrellaron los alemanes en 1916... Eso de los taxis, ¿no fué cuando la primera batalla del Marne, en septiembre de 1914?... Cuando el general Gallieni, comandante militar de París, movilizó a los heroicos choferes parisienses para llevar tropas al frente y reforzar, así, las fuerzas de Joffre, ¿verdad?

* * *

INFORMAN en *Crítica* del 18 de diciembre:

Port Fuad, 18 (AFP). — Cuatro aviones franceses *levantaron anclas* esta mañana. . .

¿Sería por los malos vientos que por allí soplaban?...

* * *

GUIA DE PESCADORES

Ada Debernardi. Capital. — No comentamos "perlas" radiofónicas, pero esa que usted nos envía —la atribución de la frase "Ser o no ser" a la escena del cementerio en que Hamlet tiene en la mano la calavera de Yorick— la hemos comentado ya más de una vez. Es una "perla" frecuente; tanto, que algunos que la cometen pretenden justificarse precisamente por eso: porque está muy extendida...

María Adela Ortiz. Corrientes. — No hay "perla" en esa frase que dice: "la madre de tres mellizos"... Porque es lo correcto. Habría error si dijera "trillizos"... Ya ve usted.

Minica. La Plata. — No hay "perla". Ocurre que la primera acepción de "exonerar" es "aliviar, descargar de peso u obligación"... Siendo maestra, debería usted saberlo. De modo que la "perla" es suya.

Alberto Calou. Bragado. — Realmente, nos deja usted estupefactos. Dice usted que "está universalmente aceptado que el juez en el concurso de belleza divino no fué Paris el raptor de Helena, sino Paris el pastorcillo, que apacentaba sus rebaños en las afueras de Troya y que dejó caer la manzana de oro —la tan famosa manzana de la discordia— a los pies de Afrodita"... ¡Es asombroso! ¡Tan claramente que lo expresa usted y todos los textos de mitología empeñados en afirmar que Afrodita sobornó a Paris con la promesa de la conquista de la mujer más hermosa!... ¿Nos permitirá preguntarle de dónde ha sacado usted tan revolucionaria universal aceptación?...

La mejor "perla" de las comentadas cada semana será premiada con cien pesos moneda nacional. Los concursantes deberán enviar el recorte del libro, diario o revista en que figure la "perla" pescada, y se les advierte que ello es requisito INDISPENSABLE para su consideración. Asimismo, se les recomienda incluir claramente nombre y dirección —sin perjuicio del seudónimo con que quieran aparecer—, ya que, de resultar premiados, se les enviará el cheque por correo. En caso de recibirse varias cartas de la misma "perla" —como suele suceder—, se tendrá en cuenta la mejor documentada por el remitente.

PREMIADO ESTA SEMANA:

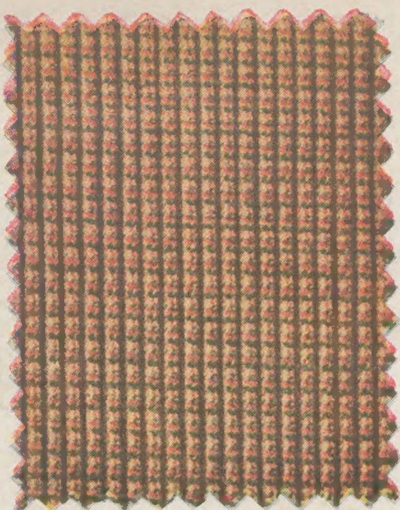
***Antorcha.* - Capital.**

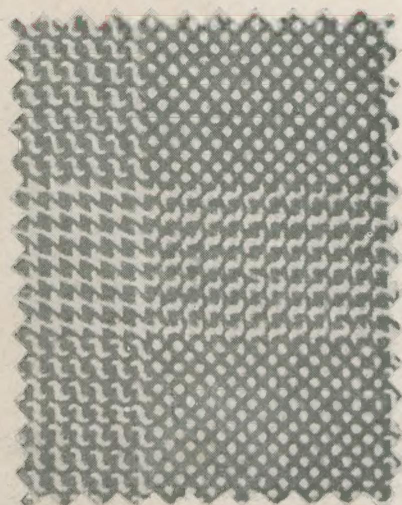
El hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

Redacción, Administración y Talleres: Río de Janeiro 262-300. T. E. 88-1021. Oficinas de Avisos: Diagonal Roque Sáenz Peña 655. T. E. 33-5515. Precio de las suscripciones: Exterior: toda América y España, excepto Las Guayanas: un año, $ 208.—; seis meses, $ 104.—; demás países, un año, $ 312.—; seis meses, $ 156.—. Para Capital e Interior, no se aceptan suscripciones. Se anotarán las suscripciones en la fecha que se reciban y únicamente por los períodos indicados en la presente tarifa.

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 382.732

Correo Argentino — FRANQUEO A PAGAR Cuenta 20 — TARIFA REDUCIDA Concesión 20





casimires

tratados según

PERROTTS

positivamente...

los Unicos con el Genuino Proceso Londinense!



PERROTTS no es una marca ideada para simular origen inglés. La Antigua Casa Perrotts de Londres, creó en 1710 su exclusivo procedimiento para la terminación de casimires: el Genuino Proceso Londinense, que dió fama mundial a la más fina producción británica.



Antigua Casa Perrotts, Londres, 1710

